

LA BIBLIA DE LA REFORMA

Biblia de estudio



LA BIBLIA DE LA REFORMA

Biblia de estudio

REINA VALERA CONTEMPORÁNEA

Editor general de las notas de la versión inglesa
Edward A. Engelbrecht

Editores asociados de las notas de la versión inglesa

Paul E. Deterding

Scott R. Murray

Roland Cap Ehlke

Daniel E. Paavola

Jerald C. Joersz

Victor H. Prange

Mark W. Lowe

Robert A. Sorensen

Steven P. Mueller

Michael P. Walther

Editor general de las notas de la versión castellana
Héctor E. Hoppe

Asistente editorial
Pamela Prencesvalle

Traductores, editores asociados, y revisores

Ewaldo Enrique Beckmann Görke

Jorge E. Groh

Juan Berndt

Olga E. Preisz Groh

Adolfo Borges Cantón

Mark N. Kempff

Sandra Patricia Corzo Delgadillo

Aurelio Magariño

Fernando Delgadillo López

José Antonio Pfaffenzeller

A quien cree en la palabra de Cristo y se aferra a ella, los cielos le son abiertos, el infierno le es cerrado, el diablo es puesto en prisión, los pecados le son perdonados, y el tal es un hijo de la vida eterna. Esto es lo que este libro te enseña –la Sagrada Escritura– y ningún otro libro sobre la tierra.

Martín Lutero
(WA 48:155)



Propiedad literaria © 2014 Editorial Concordia
3558 South Jefferson Avenue, Saint Louis, MO 63118-3968 U.S.A.
1-877-8694 • editorial.cph.org

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en alguna forma, o por algún medio, electrónico, mecánico, fotográfico, grabado, o de otra forma, sin previo permiso escrito de Editorial Concordia.

Todo el material en *La Biblia de la Reforma*, incluido las introducciones, las notas, los mapas, las ilustraciones, y las gráficas no puede ser reproducido sin previo permiso escrito de Editorial Concordia.

Texto bíblico: Reina Valera Contemporánea® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras revisiones: 1862, 1909, 1960 y 1995. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial por sistemas, impresión, audiovisuales, grabaciones o cualquier medio, sin permiso escrito de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Varios artículos fueron adaptados de LifeLight™ y LifeLight Foundations © 1998-2007 Concordia Publishing House.

Los artículos en las páginas 000 y 000 fueron adaptados de las páginas 37 y 496 de *Leviticus*, serie Concordia Commentary de John W. Kleinig © 2003 Concordia Publishing House.

Las citas marcadas AE Vols 1-30 son de *Luther's Works*, American Edition © Concordia Publishing House. Todos los derechos reservados.

Las citas marcadas AE Vols 31-55 son de *Luther's Works*, American Edition © Fortress Press. Usadas con permiso de Augsburg Fortress. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Confesiones Luteranas son del *Libro de Concordia*, segunda edición, copyright © 2000 Editorial Concordia. Todos los derechos reservados.

Algunas notas sobre Nm, 1 R, 1 Cr, Is, Jer, y Lm fueron adaptadas del *Comentario Bíblico Concordia*, © 2004 Editorial Concordia.

Título original en inglés: *The Lutheran Study Bible*

Editorial Concordia es la división hispana de Concordia Publishing House

Impreso en los Estados Unidos de América

Prefacio a la versión castellana Quinientos años de la Reforma

1517-2017

Lo que comenzó con algunos golpes de martillo en la puerta de la capilla del castillo de Wittenberg para fijar las noventa y cinco tesis que Martín Lutero deseaba debatir en público, llegó con el tiempo a ser la reforma más importante que jamás tuviera la iglesia cristiana.

Lutero no fue el primero ni el único en intentar una reforma de la iglesia para quitar los abusos que oprimían las conciencias y ocultaban la luz de Cristo. Sin embargo, él fue, quizás, el más significativo de los reformadores. En otros países se levantaron otros oponentes a las injusticias y falsas doctrinas que se predicaban desde los púlpitos de la iglesia de esos días; entre ellos: Casiodoro de Reina en España.

La Biblia de la Reforma pretende honrar a estos dos grandes traductores de la Biblia del siglo XVI que le dejaron a la iglesia cristiana el legado más precioso: la Sagrada Escritura en idioma vernáculo.

Martín Lutero tradujo la Biblia al alemán y Casiodoro de Reina al castellano. Ambos fueron monjes católico romanos expulsados de la iglesia. Ambos fueron proscriptos y perseguidos. Ambos tradujeron la Biblia desde los idiomas originales disponibles en situaciones de opresión: Casiodoro de Reina exiliado en Inglaterra y Holanda (1558-1563), y Martín Lutero asilado en un castillo (1521-1522).

Las traducciones de la Biblia de Reina y de Lutero fueron vitales para la afirmación y continuidad de la obra de la Reforma y para la expansión del evangelio de Jesucristo. Este legado lleva cinco siglos trayendo bendiciones a la iglesia cristiana.

La Biblia de la Reforma usa como texto bíblico la última edición de la clásica versión de Casiodoro de Reina revisada por Cipriano de Valera, publicada por Sociedades Bíblicas Unidas bajo el título: *Reina Valera Contemporánea*. Las notas de estudio son una traducción de los aportes hechos por Martín Lutero, los Padres de la Iglesia –de los primeros siglos de la era cristiana–, y más de ciento treinta teólogos contemporáneos de todo el mundo que permanecen fieles a los principios de la Reforma.

Es nuestra oración que *La Biblia de la Reforma* bendiga, inspire, y confirme en la fe a sus lectores mediante el claro mensaje del perdón de los pecados que Jesús hizo posible para todo el género humano con su muerte y resurrección. Que *La Biblia de la Reforma* sea útil también para la expansión de la sana doctrina que tan claramente Dios expone en su Palabra, para que los que aún no conocen a Jesús reciban la salvación eterna.

Rev. Dr. Héctor E. Hoppe

Editorial Concordia

Editor general de la versión castellana: *La Biblia de la Reforma*

Sólo a Dios sea la gloria

Características de La Biblia de la Reforma

Encabezamiento del libro bíblico.

Aparece en el extremo superior del margen sobre la traducción de la RVC.

Texto de RVC. Siempre presentado en dos columnas.

Marcos 3:11-30

¹¹ Cuando los espíritus impuros lo veían, se arrodillaban delante de él y a gritos le decían: «Tú eres el Hijo de Dios!»
¹² Pero él les exigía con toda firmeza que no revelaran quién era él.

Elección de los doce apóstoles (Mt 10:1-4; Lc 6:12-16)

¹³ Después Jesús subió a un monte y llamó a los que él quiso, y ellos se reunieron con él.
¹⁴ A doce de ellos los designó para que estuvieran con él, para enviarlos a predicar,
¹⁵ y para que tuvieran el poder de expulsar demonios.
¹⁶ Estos doce eran: Simón, a quien puso por nombre «Pedro»;
¹⁷ Jacobo y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes les puso por nombre «Boanerges», que significa: «Hijos del trueno»;
¹⁸ Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista,
¹⁹ y Judas Iscariote, que fue quien lo traicionó.

La blasfemia contra el Espíritu Santo (Mt 12:22-32; Lc 11:14-23)

²⁰ Jesús entró en una casa, y de nuevo se juntó tanta gente, que ni siquiera podían comer él y sus discípulos.

²¹ Cuando sus familiares lo supieron, fueron para llevarlo, porque pensaban que estaba fuera de sí.

²² Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «A éste lo domina Beelzebú. Y expulsa a los demonios por el poder del príncipe de los demonios.»

²³ Entonces Jesús los llamó, y en parábolas les dijo: «¿Y cómo puede Satanás expulsar a Satanás?

²⁴ Si un reino se divide contra sí mismo, no puede permanecer.

²⁵ Si una casa se divide contra sí misma, tampoco puede permanecer.

²⁶ Y si Satanás se subleva contra sí mismo, y se divide, tampoco puede permanecer. Su fin habrá llegado.

²⁷ Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y robarle sus pertenencias, si antes no lo ata. Entonces si podrá saquear su casa.

²⁸ «De cierto les digo que a todos ustedes se les perdonará todo pecado y toda blasfemia,

²⁹ pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo jamás será perdonado; sino que será culpable de un pecado eterno.»

* 3:22 Mt 9:34; 10:25. * 3:20 Lc 12:10.

3:11-12 / *Tú eres el Hijo de Dios!* Vea nota en 1:24. que no revelaran. Vea "Secreto" en p. 0000.

3:7-12 Al contrario de la hostilidad de los fariseos y de los herodianos, las multitudes se apretujan con entusiasmo alrededor de Jesús para escuchar y ser curados. Esas reacciones opuestas hacia Jesús no han cambiado con los años; muchos lo siguen rechazando, mientras otros buscan desesperadamente su ayuda. Sin embargo, él le presta atención a las necesidades físicas y espirituales de las personas, y sigue bendiciendo a los que lo buscan hoy. «Señor, acercanos a ti, para que aprendamos de ti y tú nos sanes. Cuéntanos entre las entusiastas multitudes que lo dejan todo para estar cerca de ti. Amén. 3:13 subió a un monte. Vea nota en 1:15.

3:14-15 doce. Vea nota en Lc 22:30. Vea también p. 0000. enviarlos... expulsar demonios. Como a los discípulos se les concedió compartir el ministerio de Jesús y su autoridad, también podían expulsar demonios.

3:16 Pedro. Transliteración del adjetivo gr. *petros*, que se relaciona con la palabra para "piedra", Pedro no siempre fue el compañero estable que implicaba su sobrenombre; a veces actuó precipitadamente (p. ej. 14:29, 66-72). Pero, después de la resurrección, Pedro se convirtió en un verdadero baluarte.

3:17 Jacobo... Juan. Vea nota en 1:19.

3:18 Vea nota en Mt 10:3.

3:19 Judas Iscariote. Vea nota en Lc 22:3. quien lo traicionó. Este importante detalle reafirma la verdad de que Jesús es un hombre señalado, destinado a sufrir por intrigas malvadas (cf v. 6).

3:20 casa. Vea nota en 2:1-2. Quizás la casa de Simón Pedro. *ni... comer.* Aquí también, Mc destaca la popularidad de Jesús entre las masas. Los requerimientos de la multitud a duras penas les dejaban a Jesús y sus discípulos tiempo para comer.

3:21 Los familiares cercanos de Jesús pensaron que él estaba loco. No está clara la causa de esa preocupación. Pero, como primogénito, él debía haber tenido deberes familiares importantes que pudieron haber pasado a sus hermanos; eso podría causar tensión (cf vv 31-35). *sus familiares.* Vea nota en Lc 8:19.

3:13-21 Mientras Jesús intenta extender su ministerio designando y enviando a 12 apóstoles, viene en familia y trata de detener lo que está haciendo. ¡Bá muy trágico que los que piensan que conocen mejor a Jesús tratan de impedirle que cumpla con su misión! Desdichadamente, hoy vemos ejemplos similares, como cuando cristianos de toda la vida entorpecen sanas estrategias misioneras. Pero ni esta oposición puede vencer al Señor

y su misión. Jesús se enfrentó voluntariamente a la muerte y la venció por nosotros; nuestra esperanza de vida eterna está en él. «Señor, vence nuestro miedo cuando no entendemos tus planes, y concéntranos en tu llamado y a anunciar tu misericordiosa promesa. Amén.

3:22 Como los adversarios de Jesús no pudieron negar sus muchos milagros, trataron de impugnar su origen divino, afirmando que hacía exorcismos por el poder de Satanás. *Beelzebú.* Vea nota en 2 R 1:2. *príncipe de los demonios.* Satanás, no Beelzebú, era el líder de la hueste demoníaca. Pero los adversarios de Jesús estaban más interesados en provocar desprecio que en ser precisos. 3:23 *parábolas.* Aquí "parábola" significa más que "metáfora" o "ilustración". Vea notas en Jue 9:8-15; Mt 13:3. *¿Y cómo puede Satanás expulsar...?* Retórico. Jesús muestra la necesidad que es afirmar que él venció a los demonios por el poder de Satanás. Desde la caída, se puede decir apropiadamente que Satanás es "el príncipe de este mundo" (Jn 12:31); pero al mismo tiempo, sólo tiene la autoridad que Dios le permite (cf Job 1:12, Jn 16:11; 1 P 3:18-19).

3:25 *una casa se divide.* Repite lo dicho en el v 24 ("un reino se divide"), pero en este contexto se centra más en la división de la propia familia de Jesús (v 21).

3:27 Vea nota en Mt 12:29.

3:28 *blasfemia.* Vea notas en Mt 9:3; 12:31.

3:29-30 Pasaje famoso por su dificultad; dice que la blasfemia contra el Espíritu Santo es un pecado imperdonable: negarse obstinadamente a creer el evangelio, y rechazar la obra del Espíritu Santo para crear la fe en Jesús. *pecado eterno.* Ese pecado conduce a la condenación eterna y al castigo establecido para Satanás y sus ángeles malos (cf Mt 25:41). Vea nota en 1 Jn 5:16. Luit:

"El afirma que el pecado contra el Espíritu Santo es un pecado mortal, lo cual equivale a decir: 'Quienquiera que desprecie en su pecado o que confíe en las buenas obras, peca contra el Espíritu Santo y contra la gracia.' Naturalmente, yo intercedería por esas personas y oraría para que puedan ser liberadas de ese pecado y se conviertan; pero es imposible que Dios tenga piedad de ellas mientras estén dadas a ese pecado; es imposible que la gracia de Dios tenga mayor efecto en su corazón que ese pecado, lo que es cierto para otros pecados... No, debo estar contra ese pecado, como hizo Mateo en Rm 16:15, contra Coré, diciendo: 'no mires a su ofrenda porque Coré, también, aspiraba a tener la admiración de Dios por causa de sus obras, y de esa manera pecó contra la gracia. Ese es un pecado intolerable. Todos los otros pecados que dejan que la gracia triunfe y reine, son perdonables' (AE 19:48-49).

Referencia a un artículo.

Las notas de estudio usualmente hacen referencia a introducciones, artículos, tablas, y mapas a través de LBR. Siga estas referencias para incrementar la información.

Citas de los Padres de la iglesia. Numerosa información del Libro de Concordia, a la vez que de escritores cristianos de la era Antigua, Medieval, y de la Reforma, se incluyen para dar mayor profundidad a las notas (vea el Prefacio).

- **Notas de estudio de LBR.** Abajo de cada página de la Biblia hay dos columnas que explican términos y frases (en *italica*) o aportan esclarecimiento de historias bíblicas, cultura, rasgos literarios, y teología. Algunas notas contienen términos en hebreo, arameo, o griego transliterados al español. Los textos bíblicos aparecieron por largo tiempo con notas llamadas “glosses” (término griego para “notas explicativas”). En la primera publicación de la Biblia de Lutero en 1522, él incluyó estas notas para asistir al lector en su traducción alemana.

¹⁵Y es que ellos habían dicho: «Este tiene un espíritu impuro.»

La madre y los hermanos de Jesús
(Mt 12:46-50; Lc 8:19-21)

¹⁶Llegaron entonces la madre y los hermanos de Jesús, pero se quedaron afuera y mandaron a llamarlo.

¹⁷La muchedumbre sentada a su alrededor le dijo: «Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están allí afuera, y te buscan.»

¹⁸Jesús les respondió: «¿Y quién es mi madre, y mis hermanos?»

¹⁹Miró entonces a los que estaban sentados a su alrededor, y dijo: «Mi madre y mis hermanos están aquí.

²⁰Porque todo el que hace la voluntad de Dios es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.»

Parábola del sembrador

(Mt 13:1-23; Lc 8:4-15)

¹Jesús comenzó a enseñar una vez más a la orilla del lago, y fue tanta la gente que se reunió alrededor de él, que se subió a una barca que estaba en el lago y se sentó allí, mientras que la gente se quedó en la orilla.

³²⁻³³ Los que se niegan a reconocer a Jesús como el Hijo de Dios y admitir que sus obras son manifestaciones del Espíritu Santo, permanecen bajo el dominio de Satanás. Pero Jesús ha vencido a Satanás, los que han sido bautizados en Cristo lo han recibido no sólo a él, sino también a su Santo Espíritu prometido. • Señor, preservanos del poder de Satanás; quita toda duda persistente que podamos abrigar, para que podamos confiar en el hecho de que tú lo has atado y nos has rescatado de su dominio. Amén.
^{33:1-35} Habiendo respondido las acusaciones de sus enemigos, Jesús dirige ahora su atención a su familia y al temor que tenían de que él hubiera perdido la razón. *hermanos.* Vea nota en Lc 8:19.

^{33:2} Note la ironía. Gente que escasamente conoce a Jesús, está sentada junto a él, escuchando con entusiasmo, mientras su familia está afuera, tratando de acercarse para detenerlo.

^{33:35-35} ¿Y quién es mi madre y mis hermanos? Hay que dejar en claro que Jesús no está despreciando los lazos familiares y su importancia (vea nota en Lc 2:51). Aunque las relaciones terrenales de gran importancia, nuestras relaciones con Dios y con su familia de fe son más importantes porque forman una comunión eterna. Vea nota en Mt 10:37.

^{33:31-35} La lealtad a Dios tiene precedencia sobre la lealtad a las relaciones de sangre. Esto sigue siendo difícil de aceptar, porque la tentación a poner las relaciones con la familia y con los amigos por encima de Dios puede ser irresistible. Pero el Señor quiere que tengamos las relaciones, y que las tengamos lo más sanas posibles. Él está primero en nuestra vida porque se puso de último, para cargar humildemente nuestros pecados y hacernos hijos de Dios. • Señor, gracias por el privilegio de ser parte de tu familia eterna. Guárdanos para siempre en esta fe y vida. Amén.

⁴¹⁻³⁴ La primera de dos extensas secciones de enseñanza en Mc (cf 13:3-37). Aquí las parábolas hacen repetidas comparaciones con cosas de la vida diaria para ilustrar cómo Dios planta y cultiva su reino. Jesús revela la gracia y el juicio en estas parábolas. Vea nota en Lc 5:36.

⁴¹⁻⁹ Aunque generalmente se lo ha dado el nombre de “la parábola del sembrador”, el punto principal de esta historia tiene más que ver con los cuatro tipos de tierra que con el que siembra la semilla. Cf vv 14-20 sobre la interpretación de las parábolas.

⁴¹ Enseñar. Vea nota en 12:1. Lago de Galilea. a una barca. Vea nota en 3:9. se sentó. Vea nota Mt 13:2.

²Muchas cosas les enseñó por medio de parábolas, y en sus enseñanzas les decía:

³Presten atención. Resulta que un sembrador salió a sembrar. ⁴Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron.

⁵Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y enseguida brotó, porque la tierra no era profunda, pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz.

⁶Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la ahogaron, de modo que no dio fruto.

⁷Pero otra parte cayó en buena tierra, y brotó y creció y dio fruto, y rindió una cosecha de treinta y sesenta, y hasta de ciento por uno.»

⁸Entonces les dijo: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»

⁹Cuando se quedó solo, los que estaban cerca de él junto con los doce le preguntaron que quería decir la parábola.

¹⁰El les respondió: «A ustedes se les concede entender el misterio del reino de Dios; pero a los que están afuera todo se les dice por parábolas.

(Cf Mt 13:1-3.)

⁴³ sembrador. Un agricultor sembrando semillas. Vea nota en v 14.
⁴⁴ al camino. En una tierra agrietada.

⁴⁵⁻⁶ La tierra poco profunda sobre grandes piedras se calienta rápidamente después del frío invierno, y eso ayuda a las semillas a que germinen y broten pronto. Pero como esa tierra no es profunda, las semillas no pueden echar raíces profundas.

⁴⁷ En Israel crece una variedad de malezas con espinas, que llegan a 1,80 m de altura. Como todas las malezas estas agotan los nutrientes del suelo y dejan poco para el crecimiento de las plantas.

⁴⁸ Esta planta produce grano abundante en comparación con el único grano que se sembró, ¡se necesita un incremento de hasta cien veces! Cf Mt 13:29.

⁴⁹ Jesús desafía a oyente para que considere cuidadosamente lo que se ha dicho y lo aplique a su propia vida. Esa frase aparece frecuentemente en el NT (p. ej., 23; Mt 13:43; Lc 14:35; Ap 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22).

⁴¹⁻⁹ La parábola del sembrador ayuda a explicar por qué no todo el que oye el evangelio lo cree y lleva frutos de fe. Parece que esos fracasos son mucho más comunes hoy que nunca, incluso entre grupos tradicionales de cristianos. Al mismo tiempo, la Palabra del Señor cumple su buen propósito: hace milagros en las vidas en las que el Espíritu Santo obra. • Señor, sigue sembrando abundantemente tu Palabra en nosotros; quita las piedras y los espinos que estorban tu Palabra, y haz producir así una cosecha de frutos maduros en todos los que creen. Amén.

^{41:10} Los discípulos todavía no tienen “oídos para oír” (v 9), y por eso tienen que pedirle a Jesús la explicación de la parábola del sembrador. Le pidieron la explicación en privado quizás porque les daba mucha vergüenza revelar su falta de entendimiento en público.

^{41:11} A ustedes se les concede. Antes de dárles la interpretación de la parábola del sembrador a los discípulos, Jesús les explica que los seres humanos no pueden entender la revelación divina a menos que Dios mismo les dé la comprensión, el misterio del reino. Este misterio se refiere concretamente a la comprensión correcta de Jesús y de su misión. Desdichadamente, los discípulos todavía no han entendido la divinidad de Jesús ni la naturaleza de su misión. Para ellos será particularmente problemática la idea de que su Mesías tiene que sufrir para llevar a cabo su misión (cf 8:31-33; 9:30-32; 10:35-45). Vea “Secreto” en p 0000.

- **Referencias al pie del texto bíblico.** Estándar en Biblias de referencia.



- **Notas de aplicación para la vida.** Estas notas resumen secciones de las Escrituras, aplicando tanto la ley como el evangelio para el lector y proveyendo una petición o alabanza para guiar al lector en oración, ya que para los cristianos estudiar la Biblia es siempre un acto de devoción.

- **Versículos de referencia.** Estándar en Biblias; introducidos por Robert Estienne en 1551.

- **Capítulos de referencia.** Estándar en Biblias; aparecieron primeramente en el siglo trece en la Biblias en latín.

- **Subtítulo de RVC.** Resume el pasaje para el lector.

EL SIGNIFICADO DEL SELLO DE LUTERO

Lutero diseñó el sello mientras enseñaba en Wittenberg. Quiso que fuera un resumen de su fe. Y precisamente eso logró, como lo demuestra su interpretación:



Sello de Lutero

Lo primero que queda expresado en mi sello es una cruz, negra, con el corazón rojo, para recordarme que la fe en el Cristo crucificado nos salva. “Porque con el corazón se cree para justicia.” Ahora bien, aunque la cruz es negra, vergonzosa, y su objetivo es causar dolor, sin embargo no cambia el color del corazón, no destruye la naturaleza. En otras palabras, no mata, sino que mantiene con vida. “Porque el justo vivirá por la fe”, por la fe en el Salvador. Pero el corazón está fijo en el centro de una rosa blanca, para indicar que la fe produce gozo, consuelo, y paz. La rosa es blanca, no roja, porque el blanco es el color ideal de todos los ángeles y espíritus benditos. Además, la rosa está aplicada sobre un fondo de color celeste, para mostrar que tal gozo de la fe en el espíritu no es otra cosa que una promesa y el comienzo del gozo celestial por venir. Este gozo, si bien aún no revelado, es anhelado y mantenido por la esperanza que tenemos. El fondo celeste está circundado por un anillo, para mostrar que esa bendición del cielo no tiene fin. Y siendo que el anillo es de oro, el mejor y más preciado metal, evidencia también que la bendición del cielo es más preciosa que todos los demás goces y tesoros.

Fuente:

Lutero

Biografía de un Reformador

© 2005, Editorial Concordia



La Biblia de Lutero

UN SIGNIFICADO DE LA ILUSTRACIÓN EN LA PORTADA DE LA BIBLIA DEL OSO

En la cubierta original de la *Biblia del Oso* aparece un emblema de un oso queriendo extraer miel de un hoyo en el tronco de un árbol. Un mazo grande, colgado de una rama del mismo árbol, le impide llegar a la miel. Alrededor del árbol vuelan varias abejas. En el suelo cerca del árbol yace un libro abierto y en una de sus páginas aparecen las letras del tetragrámaton (YHWH). Entre las páginas hay cuatro abejas. Abajo de la ilustración viene el texto en hebreo y español de Isaías 40: [8] “La palabra de Dios permanece para siempre”, un texto bíblico favorito de la mayoría de los reformadores de la iglesia en el siglo 16. El traductor de la *Biblia del Oso* intencionalmente no incluyó el nombre del impresor ni el suyo. En el prefacio de la *Biblia del Oso*, no obstante, aparecen las iniciales “C.R.” Casiodoro de Reina y otros evangélicos españoles usaron esta ilustración y la falta de los nombres del impresor y traductor en su afán por eludir a la *Inquisición* e introducir la *Biblia del Oso* en España.

Las abejas entre las páginas del libro abierto pueden simbolizar a los evangélicos cristianos que han probado esta palabra salvífica de Dios, la cual es “aún más dulce que la miel y la que destila del panal” (Salmo 19:10). El mazo puede representar a todo lo que obstruye el estudio diligente y la propagación del texto bíblico. Asimismo, estorba la entrada a las abejas que transportan la más dulce miel del evangelio, la cual solamente proviene del libro, la Santa Palabra de Dios. El oso es el tentador, el diablo, que no acude al libro de vida al tratar de tomar indiferentemente para sí solo toda la dulzura de la miel. Las abejas volando descuidadamente alrededor del árbol pueden representar a las personas quienes, fuera de las Santas Escrituras, son tentadas y engañadas por doctrinas falsas y todo tipo de apostasía.

Fuente:

Casiodoro de Reina

Patriarca del protestantismo hispano

© 2002 Concordia Seminary

Publicado por Editorial Concordia, 2011



La Biblia del Oso

1 aC	29 dC	33 dC	36 dC	68 dC
Muerte de Herodes el Grande	Bautismo de Jesús	Resurrección, Ascensión, Pentecostés	Conversión de Pablo	Martirio de Pedro y Pablo

EL EVANGELIO SEGÚN Marcos

Leyendo Marcos

El viejo agricultor conocía muy bien ese rincón del campo; ahí su arado había puesto al descubierto piedras durante años; él y sus hermanos tomaron las piedras e hicieron con ellas un muro de contención no lejos de allí. Y ahora veía una fila de enfermos y lisiados sentados en las piedras, esperando su turno para ver al Maestro. También había familias con niños pequeños sentadas cerca de allí, esperando su turno. El agricultor se sentó y escarbó la tierra, que era tibia y suelta al tacto, dio con una piedra y dijo: “Otra piedra”, todavía está muy pedregosa, no es apta para la siembra”. Marcos narra cómo respondieron de inmediato los discípulos y las multitudes a la autoridad de la enseñanza de Jesús; acudieron para recibir su toque sanador y bendiciones para los hijos. Pero bajo la superficie de la emoción, el corazón de esas personas seguía endurecido y tullido por la incredulidad. Mientras usted lee el relato que hace Marcos del ministerio y la pasión del Salvador, tenga presente la paciencia de Jesús, él ara y vuelve a arar en materia del arrepentimiento, de la fe y las promesas de Dios, descubre los corazones endurecidos y llama a creer y a llevar fruto.

Martin Franzmann describe las características del relato de Marcos de la siguiente manera:

El evangelio según Marcos es un evangelio de acción. Comparado con Mateo, Marcos destaca los hechos de Jesús, que no están de ninguna manera aislados de sus palabras; la palabra es el instrumento de Jesús, y también lo son sus actos; él habla, y se hace. Y Marcos, además de registrar dos extensos discursos de Jesús, (4:1-34; 13:1-37), destaca muchas veces la importancia de la palabra en el ministerio de Jesús y el efecto de su autoridad sobre los hombres, 1:14, 22, 38-39s; 2:2, 13; 4:1; 6:1-7; 9:7; 10:1; 11:18; cf también 8:38. Pero es principalmente por sus actos que Jesús es señalado como el que proclama y trae la todopoderosa gracia del reino de Dios, como el ungido Rey en quien el hombre puede confiar, el Hijo de Dios en quien el hombre puede creer.

Adaptado de Martin H. Franzmann, CSSC, p 44.

Lutero y Marcos

Vea pp 0000-0000.

Desafío para los lectores

Relación con otros evangelios. Vea pp 0000-0000. Algunos críticos han considerado que el evangelio de Marcos está toscamente escrito, en comparación con los otros evangelios canónicos. Esta crítica no aprecia la cuidadosa construcción literaria de Marcos, que se describe a continuación. *Jesús como el Hijo de Dios.* Marcos describe la singular relación de Dios con Jesús, que representa al Padre celestial en el mundo y lleva su autoridad. Ese tema aparece todas las veces que se le da a Jesús el título de “el Hijo de Dios” (1:1, 11; 3:11; 5:7; 9:7; 14:61) y llega a su cúspide con la confesión del centurión ante la cruz (15:39), que destaca la importancia fundamental del sufrimiento y la muerte sacrificial de Jesús (10:45). Los discípulos responden a la autoridad de Jesús, los demonios le temen, y toda la creación le obedece. También, Jesús ve por anticipado su crucifixión y su resurrección y controla esos eventos.

Jesús como hombre. Marcos presenta la gran autoridad de Jesús, pero también destaca la necesidad que tenía de orar a solas (1:35); sus sentimientos de compasión, enojo y frustración (1:41; 3:5; 10:14, 21; 14:33); y hasta la necesidad que tenía de dormir (4:38). A veces Jesús

GENERALIDADES

Autor

Juan Marcos

Fecha

Escrito c 50-60 dC.

Lugares

Galilea; Judea; Nazaret; Cafarnaúm; Tiro; Sidón; Jerusalén; Jericó; Betania; Río Jordán; Monte de los Olivos; Getsemani; vea mapa en p 0000

Protagonistas

Jesús; Juan el Bautista; los 12 apóstoles; la familia de Jesús; escribas; fariseos; herodianos; Herodes Antipas; María la madre de José; María Magdalena; María la madre de Santiago; Salomé

Propósito

Proclamar a Jesús el Hijo de Dios, que llama a los discípulos al arrepentimiento, a creer el evangelio y a llevar la cruz

Temas de la ley

Arrepentimiento; oposición política y religiosa; impureza; enseñanza fidedigna; dureza de corazón

Temas del evangelio

Evangelio; Bautismo; compasión; misericordia; lavamiento; enseñanza fidedigna; redención; Cena del Señor

Versículos para memorizar

El mensaje de Jesús (1:14-15); petición de fe (9:23-24); la misión de Jesús (10:42-45); la confesión de un centurión (15:39)

parece débil o ineficaz (cf 6:1-6; 8:22-26). Pero Marcos usa estos momentos para ilustrar verdades importantes respecto de la fe.

Dureza de corazón. De todos los evangelios, Marcos da la descripción más negativa de los discípulos de Jesús. En 6:45-52 y 8:14-21, no entienden quién es Jesús ni lo que está enseñando (cf 4:13, 35-41; 7:14-19; 8:1-10; 9:14-19, 33-37; 10:13-16, 35-45; 14:3-21, 26-31; 16:14). Jesús se refiere varias veces a la dureza del corazón (3:5; 6:52; 8:17; 10:5), que es la manera como el Señor describió al faraón en el éxodo. Hasta las mujeres, que lloraron con fidelidad en la crucifixión de Jesús y visitaron su tumba, huyeron asustadas ante el anuncio de su resurrección (16:8).

Este énfasis compele a los lectores a considerar la condición de su corazón y de su fe.

Pureza e impureza. Marcos explica y destaca la pureza, un aspecto importante de la ley del AT (cf Gn 7:2-3; 9:3-4; Lv 11-15) y la tradición rabínica (7:1-8). Jesús sanó, “hizo puro” a un leproso (1:40-44). Un demonio es un “espíritu maligno”, es decir impuro (p ej, 1:23). Una pira de cerdos, animales impuros, es aniquilada (5:13). Probablemente estos ejemplos ayudaron a los lectores gentiles de Marcos a entender mejor a los miembros judíos de las primeras congregaciones cristianas. Pero Marcos destacó también la enseñanza de Jesús sobre la fuente básica de la impureza: el pecaminoso corazón humano (7:20-23). Vea p 0000.

Secreto. En todo el evangelio de Marcos, Jesús disuade a las personas y a los espíritus impuros de que hablen de

él y de su reino (p ej, 1:23-25; 1:44; 3:11-12; 7:36-37; 8:26, 30; 9:9-10). Los académicos críticos consideran que esta característica es un ardid que los cristianos primitivos le agregaron a la historia de la vida de Jesús; arguyen que en realidad Jesús nunca dijo que era el Hijo de Dios o el Cristo, sino que esas creencias sobre él fueron agregadas posteriormente para iniciar a la gente en lo secreto. Esa interpretación choca con el propósito general de Marcos y del relato (vea “Jesús como el Hijo de Dios”, antes). Es más probable que Jesús ejerciera su autoridad para guiar la difusión de su popularidad, que lo había llevado a entrar en conflicto con las autoridades políticas y religiosas. P ej, fuera de la jurisdicción de los principales opositores de Jesús, él anima a un hombre para que proclame sus milagros (5:19-20).

Bendiciones para los lectores

Mientras lee el relato que hace Marcos del ministerio y la pasión de Jesús, note especialmente el énfasis en el discipulado y en la fe. Jesús les dice a sus seguidores que va a sufrir y que los va a rescatar (8:31-33; 9:30-31; 10:32-34, 45). También ellos van a sufrir por causa de él y del evangelio (8:34-9:1; 10:29-30). Pero, por el arrepentimiento y la fe, heredarán la vida eterna (cf 10:17, 27). Cuando usted afronte dificultades, clame: “¡Creo, ayúdame a creer aún más!” (9:24), y el Hijo de Dios, que lo ha rescatado de la esclavitud del pecado y de la muerte (10:45; 15:22-25), lo oirá con compasión y tendrá misericordia de usted (9:22; 10:47-49).

BOSQUEJO

El bosquejo más sencillo de Marcos tiene dos partes: el ministerio público de Jesús y la pasión de Jesús. El siguiente bosquejo tiene más detalles:

I. Prólogo: “El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios...” (1:1-13)

- A. El ministerio de Juan el Bautista (1:1-8)
- B. El bautismo y la tentación de Jesús (1:9-13)

II. El ministerio público de Jesús de predicación y milagros (1:14-8:30)

- A. Jesús comienza su ministerio en Galilea con autoridad, pero halla oposición (1:14-3:12)
 - 1. Jesús proclama el reino de Dios y llama discípulos (1:14-20)
 - 2. Jesús comienza su ministerio en día de descanso en Cafarnaúm (1:21-39)
 - 3. Jesús continúa su ministerio en medio de creciente oposición (1:40-3:6)
 - 4. Grandes multitudes siguen a Jesús (3:7-12)
- B. Jesús es recibido con incredulidad y con fe (3:13-6:6)

1. Jesús elige a los 12 apóstoles (3:13-19)

2. Jesús afronta la incredulidad que se opone a su ministerio (3:20-4:34)

- a. Jesús afronta la incredulidad de los escribas y de su familia (3:20-35)
- b. Jesús enseña a las multitudes y a sus discípulos en vista de la incredulidad de las autoridades religiosas (“El discurso parabólico”; 4:1-34)

3. Jesús obra milagros en y alrededor del mar de Galilea (4:35-5:43)

- a. Jesús calma una tormenta (4:35-41)
- b. Jesús sana a un endemoniado geraseno (5:1-20)
- c. Jesús sana a una enferma y resucita a una niña (5:21-43)
- d. Jesús es rechazado en Nazaret (6:1-6)

C. Jesús se retira de su ministerio público en Galilea (6:7-8:30)

- 1. Jesús envía a los 12 apóstoles; muere Juan el Bautista (6:7-30)
- 2. Primer ciclo de eventos paralelos (6:31-7:37)

- a. Jesús alimenta a 5.000 en el desierto y camina sobre el agua (6:31-56)
 - b. Jesús confronta a los fariseos y a los escribas y enseña sobre la diferencia entre pureza e impureza, pero sus discípulos entendieron mal (7:1-23)
 - c. Jesús sana a la hija de una mujer fenicia, en la región de Tiro (7:24-30)
 - d. Jesús sana a un sordomudo en la región de Decápolis (7:31-37)
 3. Segundo ciclo de eventos paralelos (8:1-26)
 - a. Jesús alimenta a 4.000 en el desierto (8:1-10)
 - b. Jesús confronta a los fariseos y advierte contra la levadura de los fariseos y Herodes, pero los discípulos entendieron mal (8:11-21)
 - c. Jesús sana a un ciego en Betsaida (8:22-26)
 4. Pedro confiesa que Jesús es el Cristo en Cesarea de Filipo (8:27-30)
- III. Jesús prepara a sus discípulos para su pasión, muerte, y resurrección (8:31-16:8)
 - A. Jesús revela su pasión, muerte, y resurrección y enseña sobre el discipulado (8:31-10:52)
 1. La primera predicción de la pasión, y enseñanza y eventos subsiguientes (8:31-9:29)
 - a. Jesús predice su sufrimiento, muerte, y resurrección, y regaña a Pedro (8:31-33)
 - b. Jesús les enseña a sus discípulos y a la multitud sobre el discipulado (8:34-9:1) c. Jesús predice su sufrimiento, muerte, y resurrección Jesús se transfigura delante de tres de sus discípulos (9:2-13)
 - d. Jesús expulsa un espíritu maligno de un muchacho después de que sus discípulos no pudieron (9:14-29)
 2. La segunda predicción de la pasión y enseñanza subsiguiente (9:30-10:31)
 - a. Jesús predice su sufrimiento, muerte, y resurrección (9:30-32)
 - b. Jesús enseña a sus discípulos sobre la grandeza en el reino de Dios (9:33-50)
 - c. Jesús enseña en la región de Judea y al otro lado del Jordán (10:1-31)
 3. La tercera predicción de la pasión, y enseñanza y eventos subsiguientes (10:32-52)
 - a. Jesús predice su sufrimiento, muerte y resurrección (10:32-34)
 - b. Jesús responde a la petición de Santiago y Juan y enseña sobre la grandeza en el reino de Dios (10:35-45)
 - c. Jesús sana al ciego Bartimeo (10:46-52)
- B. Jesús entra a Jerusalén y confronta a las autoridades religiosas (cps 11-13)
 1. Jesús entra a Jerusalén en medio de la aclamación de la multitud (11:1-11)
 2. Jesús maldice la higuera, purifica el templo y les enseña a los discípulos sobre la fe (11:12-26)
 3. Jesús confronta las autoridades religiosas (11:27-12:40)
 - a. Jesús responde a la pregunta sobre su autoridad (11:27-33)
 - b. Jesús enseña la parábola de los labradores perversos (12:1-12)
 - c. Jesús responde la pregunta sobre el pago de impuestos a Cesar (12:13-17)
 - d. Jesús les responde a los saduceos la pregunta sobre la resurrección (12:18-27)
 - e. Jesús responde la pregunta sobre el mandamiento más importante (12:28-34)
 - f. Jesús les pregunta sobre la relación entre David y el Cristo (12:35-37)
 - g. Jesús advierte contra los maestros de la ley (12:38-40)
 4. Jesús enseña a sus discípulos por medio de la ofrenda de la viuda (12:41-44)
 5. Jesús enseña a sus discípulos a la luz del rechazo de las autoridades religiosas ("El discurso escatológico"; cp 13)
 - a. Jesús predice la destrucción del templo (13:1-2)
 - b. Las señales y las advertencias (13:3-37)
- C. la pasión, muerte y resurrección de Jesús (14:1-16:8)
 1. Jesús es ungido en Betania en medio de un complot para arrestarlo y matarlo (14:1-11)
 2. Jesús celebra la Pascua con sus discípulos, predice la traición e instituye la Cena del Señor (14:12-25)
 3. Jesús predice la negación de Pedro (14:26-31)
 4. Jesús ora en Getsemaní y es arrestado (14:32-52)
 5. Jesús es juzgado ante el sumo sacerdote y Pedro lo niega (14:53-72)
 6. Jesús es juzgado ante Pilato (15:1-15)
 7. Jesús es escarnecido por los soldados, es crucificado, y muere (15:16-41)
 8. Jesús es sepultado (15:42-47)
 9. Las mujeres encuentran vacía la tumba y oyen que Jesús ha resucitado (16:1-8)
- IV. El largo final (16:9-20)

Predicación de Juan el Bautista

(Mt 3:1-12; Lc 3:1-9,15-17; Jn 1:19-28)

1 ¹ Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

² Como está escrito en el profeta Isaías:

«Yo envío a mi mensajero delante de ti,
El cual preparará tu camino.»

³ Una voz clama en el desierto:

“Preparen el camino del Señor;
Enderecen sus sendas.”^b

⁴ Juan se presentó en el desierto, y bautizaba y proclamaba el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.

⁵ Toda la gente de la provincia de Judea y de Jerusalén acudía a él, y allí en el río Jordán confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba.

⁶ La ropa de Juan era de pelo de camello, alrededor de la cintura llevaba un cinto de cuero,^c y se alimentaba de langostas y miel silvestre.

⁷ Al predicar, Juan decía: «Después de mí viene uno más poderoso que yo. ¡Yo no soy digno de inclinarme ante él para desatarle la correa de su calzado!

⁸ A ustedes yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo.»

El bautismo de Jesús

(Mt 3:13-17; Lc 3:21-22)

⁹ Por esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

¹⁰ En cuanto Jesús salió del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu descendía sobre él como una paloma.

¹¹ Y desde los cielos se oyó una voz que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco.»^d

^a 1:2 Mal 3:1. ^b 1:3 Is 40:3. ^c 1:6 2 R 1:8.

^d 1:11 Is 42:1; Mt 12:18; 17:5; Mc 9:7; Lc 9:35.

1:1 *evangelio*. Gr *euangelion*. Se usa aquí como (1) cumplimiento de las promesas que Dios le hizo a Israel de perdón y vida nueva por medio del Mesías y (2) la narración extensa del ministerio de enseñanza y sanación de Jesús, su crucifixión, y su resurrección. “Algunas veces [evangelio] se emplea para denotar toda la doctrina de Cristo, nuestro Señor... incluye la explicación de la ley y la promulgación del favor y la gracia de Dios, su Padre celestial” (FC DS V). Vea pp 0000-0000. *Jesucristo, el Hijo de Dios*. Es el tema principal de Mc (vea “Jesús como el Hijo de Dios”, pp 0000-0000; cf 1:11; 8:29; 15:39). 1:2-3 Pasajes del AT ya cumplidos. Se dice que “Juan el Bautista (predecesor de Cristo) es un promulgador del arrepentimiento, pero para la remisión de los pecados. Es decir, su misión consistía en acusar a todos los hombres y presentarlos como pecadores, para que supieran lo que eran ante Dios y se reconocieran como hombres perdidos y para que así estuvieran preparados para el Señor [Marcos 1:3] a recibir la gracia, esperar y aceptar el perdón de los pecados” (ABs III). *Isaías*. Como era el profeta preeminente de Israel, sólo se necesitaba mencionar su nombre aquí. Vea p 0000. *Isaías* es el único profeta que se cita en Marcos (cf 7:6-7). 1:2 Cf Ex 23:20.

1:3 Vea nota en Mt 3:3.

1:4 *Juan*. Vea nota en Mt 3:1. *desierto*. Los profetas y su actividad frecuentemente se sitúan en el desierto (p ej, Elías; 1 R 19:4-8). Aquí probablemente se refiere al lugar donde el río Jordán desemboca en el Mar Muerto. Vea mapa a color 4. *bautismo*. Desde antes de la aparición de Juan el Bautista, probablemente varios grupos dentro del judaísmo practicaban el bautismo. La literatura rabínica dice que se esperaba que los conversos al judaísmo recibieran la circuncisión y un bautismo proselitista, y que presentarían una ofrenda. Esos ritos marcaban la plena aceptación en la comunidad del pueblo escogido de Dios. Pero Juan insistió en que los judíos tenían que arrepentirse y ser bautizados, dando a entender que no eran mejores que los gentiles. *arrepentimiento*. Vea nota en Mt 3:2. *perdón*. El bautismo de Juan quitaba la culpa del pecado; el bautismo cristiano, que Jesús instituyó después de su resurrección (Mt 28:19-20), otorga esta misma bendición (Hch 2:38-39; 1 P 3:21). Vea p 0000; y también *Ant* 18:117.

1:5 *Toda*. Hipérbole. Juan atraía a muchas personas; por eso Herodes comenzó a preocuparse por su influencia (6:17-20). *confesaban*. Gr *exomologeō*, hacían reconocimiento público de la necesidad del perdón y que creían que Dios lo otorgaba por medio de ese lavamiento.

1:6 *pelo de camello... cinto de cuero*. Los usaron Elías y otros profetas. Los judíos de la época de Jesús esperaban que Elías regresara inmediatamente antes del advenimiento del Mesías. Más tarde, Jesús equiparó el ministerio de Juan

el Bautista con el esperado regreso de Elías (9:11-13; cf 6:15). *Se alimentaba de langostas y miel silvestre*. La dieta de Juan era tan extraña como su atuendo; esos alimentos servían como “profecías actuadas” contra la mundanalidad prevaliente y la excesiva preocupación por las comodidades. Las langostas se mencionan como alimento en el Documento del Cairo Damasco 12:14. Se lavaban con agua o se cocinaban antes de comerlas. Vea p 0000.

1:7 *uno más poderoso*. El Mesías venidero. Después, Jesús dijo que él era el que es más fuerte que Satanás (3:23-27). ¡...*desatarle la correa...*! Entre los deberes más humildes de los esclavos estaba el de atar y desatar las sandalias de su amo; así, Juan se presenta como un humilde siervo del Mesías venidero. 1:8 *él los bautizará con el Espíritu Santo*. Vea nota en Mt 3:11.

 1:1-8 Marcos comienza hablando de (1) el llamamiento de Juan al arrepentimiento, (2) el Bautismo, y (3) la fervorosa expectativa de la venida del Mesías. Juan nos advierte para que no adoptemos valores y expectativas terrenales. Felizmente, todos los que hemos sido bautizados hemos recibido el Espíritu Santo prometido, que continuamente nos perdona, nos restaura, y nos centra en la segunda venida de Jesús. • Señor, recuérdanos el lavamiento que recibimos en el Bautismo, por medio del cual fue derramado en nuestro corazón tu Santo Espíritu. Sosténenos en la firme esperanza de tu gloria. Amén. 1:9 *esos días*. No sabemos con exactitud cuánto tiempo predicó Juan antes de que Jesús fuera a él para ser bautizado, pero fue el tiempo suficiente para reunir algunos discípulos (cf Jn 1:35). El centro de la atención pasa ahora del ministerio de Juan al de Jesús. *llegó Jesús... fue bautizado por Juan*. Vea nota en Mt 3:13. 1:10 *En cuanto*. Gr *euzeus* aparece 41 veces en Mc pero sólo otras 10 veces en el resto del NT. Esto subraya la urgencia del ministerio de Jesús y de su camino a la cruz. *salió del agua*. Sugiere que Jesús fue inmerso o rociado cuando estaba en el río. Vea nota en 7:3-4. Vea p 0000. *los cielos se abrían*. Vea nota en Mc 15:38. *Espíritu*. El Mesías iba a tener el Espíritu del Señor (Is 11:2; 42:1; 61:1). Las profecías se cumplen en él. Lit “dentro de él”.

1:11 Vea notas en 1:1; Mt 3:16-17; Lc 3:22.

 1:9-11 El Padre declara que Jesús es su Hijo mientras el Espíritu descendía sobre él. La condición de Jesús como Hijo de Dios lo convierte en blanco de los asaltos de Satanás (1:12-13). La misma dinámica continúa hoy en la vida de los hijos de Dios, porque Satanás hace todo lo que puede para tentar a los bautizados. Pero el Bautismo nos une a Cristo y nos viste con su justicia. • Señor, tú te pusiste humildemente en nuestro lugar cuando fuiste bautizado por Juan y así nos hiciste partícipes de tu vida, muerte, y resurrección. Concedenos ahora celebrar nuestro lugar en la familia de Dios, obedeciendo al Padre, morando ricamente en el Espíritu, y siguiéndote siempre a ti. Amén.

Tentación de Jesús

(Mt 4:1-11; Lc 4:1-13)

¹² Enseguida, el Espíritu llevó a Jesús al desierto, ¹³ y allí fue puesto a prueba por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles lo servían.

Jesús principia su ministerio

(Mt 4:12-17; Lc 4:14-15)

¹⁴ Después de que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea para proclamar el evangelio del reino de Dios.

¹⁵ Decía: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse,^f y crean en el evangelio!»

Jesús llama a cuatro pescadores

(Mt 4:18-22; Lc 5:1-11)

¹⁶ Mientras Jesús caminaba junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés.

Estaban echando la red al agua, porque eran pescadores.

¹⁷ Jesús les dijo: «**Síganme, y yo haré de ustedes pescadores de hombres.**»

¹⁸ Enseguida, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

¹⁹ Un poco más adelante, Jesús vio a otros dos hermanos, Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, quienes estaban en la barca y remendaban sus redes.

²⁰ Enseguida Jesús los llamó, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, y lo siguieron.

‘ 1:15 Dn 2:44. ‘ 1:15 Mt 3:2.

1:12-13 Inmediatamente después de ser revelado como el Hijo de Dios, el archienemigo de Jesús, Satanás, comienza a atacarlo. Jesús emerge de su período de prueba perfectamente, sin sucumbir de ninguna manera a la tentación; así logra algo mucho más grande que lo que hicieron todos los que fueron tentados antes de él y anuncia el clímax del evangelio. Ahí, experimentará tentaciones más grandes pero se levantará victorioso de la tumba. 1:12 *desierto*. Vea notas en v 4; Mt 4:1.

1:13 *cuarenta días*. Vea p 0000. *entre las fieras*. Probablemente quiere evocar descripciones proféticas de la era mesiánica (cf. Is 11:6-8; 65:25). *ángeles*. Los ángeles que le sirven a Dios hacen agudo contraste con Satanás, el ángel caído que trae tentación en lugar de auxilio.

 1:12-13 La victoriosa lucha de Jesús contra la tentación en el desierto prefigura su victoria final en la cruz sobre nuestro antiguo enemigo. Desde los días de Adán y Eva, hemos caído continuamente en las trampas de Satanás; Jesús, después de unirse con los seres humanos caídos por medio del Bautismo, obtuvo una victoria preliminar sobre las tentaciones del enemigo malo. En la cruz, Jesús obtuvo una victoria más maravillosa por nosotros. Su resurrección prueba que Satanás no puede prevalecer. • Señor, cuando seamos tentados, recuérdanos tus luchas y tus pruebas. Tú has destruido el poder de Satanás de una vez por todas. Amén.

1:14 *encarcelado*. Se menciona de pasada; 6:14-29 da el relato completo del encarcelamiento y la ejecución del profeta. Mc se centra en el ministerio de Jesús que está comenzando. *evangelio*. Vea nota en v 1.

1:15 El reino ha venido en el advenimiento de Jesús (el verbo “está” hace énfasis en acción terminada), porque él vino a cumplir todo lo que Dios promete sobre la salvación del mundo. A lo largo de su ministerio, Jesús invita a todos a tener gozo en el benigno gobierno de Dios viviendo bajo su gracia y su justicia. Lut: “Cuando ya tenemos su Palabra, la verdadera doctrina y la verdadera adoración, también oramos para que su reino esté en nosotros y permanezca en nosotros; es decir, que él nos gobierne en esta doctrina y vida, que él nos proteja y nos preserve contra todo el poder del diablo y de su reino, y que destruya todos los reinos que rugen contra su reino, para que solo él pueda permanecer” (AE 21:146). *reino de Dios*. No es un territorio geográficamente confinado, está dónde y cuándo quiera que las gentes sean gobernadas por Dios, por medio de la fe en su Hijo. Vea pp 0000-00. *se ha acercado*. O, “está aquí”. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio! Hace eco al llamado que hace Juan a una demostración pública de contrición y a la adopción de un nuevo estilo de vida (cf vv 2-4). Vea p 0000. “En su sentido estricto, *evangelio* no significa la predicación del arrepentimiento, sino sólo la predicación de la gracia de Dios. El arrepentimiento sigue directamente

después de la predicación del evangelio” (FC DS V). Vea nota en 1:1.

 1:14-15 Por una parte, el mensaje de Jesús es muy similar al de Juan y los profetas; por otra parte, la llegada del Mesías cumple la profecía y conduce a una nueva era. Hoy, el mensaje de la iglesia tiene la misma combinación de lo nuevo y lo viejo. Es cierto que se centra en el ancestral problema del pecado y del fracaso humano, pero el evangelio ofrece el perdón de los pecados y con él la esperanza de la futura vida eterna con Dios. • Señor, ayúdanos a verte claramente y así creer que tu reino está entre nosotros; llévanos a la firme esperanza por el futuro, al arrepentimiento diario, y a una nueva vida. Amén.

1:16 *lago de Galilea*. Vea nota en Mt 4:18. *Simón y... Andrés*. Los primeros discípulos de Jesús (cf Jn 1:35-42). *Simón*. Después, Jesús lo llamó Pedro (3:16). *red*. Circular y de 3 a 4,5 m de diámetro, se podía lanzar desde la orilla o desde una embarcación.

1:17 El modo de actuar de Jesús contrasta fuertemente con el de otros rabinos: ellos eran escogidos por los que querían seguir su enseñanza, pero Jesús eligió a los que quiso que lo siguieran. Entonces, se esperaba que, como pescadores de hombres, los discípulos de Jesús llevaran a otros al reino.

1:18 *Enseguida*. Vea nota en v 10. Destaca la respuesta incondicional de los discípulos al llamamiento de Jesús. Dado que las promesas del reino de Dios se estaban cumpliendo (v 15), se podría esperar que todas las personas respondieran a la invitación de Jesús como respondieron Pedro y Andrés.

1:19 *Jacobo y Juan*. Hermanos a quienes más tarde Jesús les dio el nombre de “hijos del trueno” (3:17). Junto con Pedro, ellos formaron una especie de círculo íntimo entre los 12 apóstoles (cf 5:37; 9:2; 14:33). Vea p 0000. *remendaban sus redes*. Una tarea normal de los pescadores.

1:20 El negocio de la pesca de Santiago y Juan era lo suficientemente grande para contratar trabajadores fuera de la familia; por lo tanto, el abandono de su negocio significaba abandonar un comercio exitoso y un futuro relativamente seguro.

 1:16-20 Lo primero que hace Jesús en su ministerio público es llamar dos pares de hermanos. Ellos responden abandonándolo todo, siguiéndolo y convirtiéndose en “pescadores de hombres”. La gente de hoy afronta la misma invitación al discipulado: abandonan todo y, en fe, siguen a Jesús y hacen sacrificios, o corren el riesgo de perder el reino. Dichosamente, no tenemos que arreglárnoslos solos en este sentido, el Espíritu Santo de Dios, obrando por medio de la Palabra y los sacramentos, nos lleva a un discipulado fiel y así también a la vida eterna. • Señor, gracias por llamarnos a tu reino, para el cual nos declaras aptos por tu gracia. Sosténenos fieles a tu llamado, por causa de Jesús. Amén.

Un hombre con un espíritu impuro

(Lc 4:31-37)

²¹ Llegaron a Cafarnaún, y en cuanto llegó el día de reposo, Jesús fue a la sinagoga y se dedicó a enseñar.

²² La gente se admiraba de sus enseñanzas, porque enseñaba como corresponde a quien tiene autoridad, y no como los escribas.⁹

²³ De pronto, un hombre que tenía un espíritu impuro comenzó a gritar en la sinagoga:

²⁴ «Oye, Jesús de Nazaret, ¿qué tienes contra nosotros? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres tú! ¡Eres el Santo de Dios!»

²⁵ Pero Jesús lo reprendió, y le dijo: **«¡Cállate, y sal de ese hombre!»**

²⁶ El espíritu impuro sacudió al hombre con violencia y, gritando con todas sus fuerzas, salió de aquel hombre.

²⁷ Todos quedaron muy asombrados, y se preguntaban unos a otros: «¿Y esto qué es? ¿Acaso es una nueva enseñanza? ¡Con toda autoridad manda incluso a los espíritus impuros, y éstos lo obedecen!»

²⁸ Y muy pronto la fama de Jesús se difundió por toda la provincia de Galilea.

Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mt 8:14-15; Lc 4:38-39)

²⁹ En cuanto salieron de la sinagoga, Jesús fue con Jacobo y Juan a la casa de Simón y Andrés.

³⁰ La suegra de Simón estaba en cama porque tenía fiebre, y enseguida le hablaron de ella.

³¹ Jesús se acercó y, tomándola de la mano, la ayudó a levantarse. Al instante la fiebre se le fue, y ella comenzó a atenderlos.

Muchos sanados al ponerse el sol

(Mt 8:16-17; Lc 4:40-41)

³² Al anochecer, cuando el sol se puso, llevaron a Jesús a todos los que estaban enfermos y endemoniados.

³³ Toda la ciudad se agolpaba ante la puerta,

³⁴ y Jesús sanó a muchos que sufrían de diversas enfermedades, y también expulsó a muchos demonios, aunque no los dejaba hablar porque lo conocían.

Jesús predica en Galilea

(Lc 4:42-44)

³⁵ Muy de mañana, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar apartado para orar.

⁹ 1:22 Mt 7:28-29.

1:21 *día de reposo*. Vea nota en Ex 16:23. *fue a la sinagoga*. Como otros judíos piadosos, Jesús se unió a la comunidad en la adoración colectiva del sábado. *sinagoga*. Vea p 0000. *enseñar*. Mc nos cuenta más sobre lo que hizo Jesús que sobre lo que enseñó. Pero la reacción de los adversarios de Jesús a su enseñanza juega un gran papel en Mc. En efecto, las controversiales enseñanzas de Jesús, muchas de las cuales iban acompañadas de actos igualmente provocadores, producían tal indignación entre sus adversarios (cf 2:5-12, 16-17, 18-19, 23-28; 3:1-5) que ya en 3:6 estaban haciendo planes para matarlo. 1:22 Jesús nunca usó la fórmula profética “así dice el Señor”; al contrario de los escribas, cuya autoridad derivaba de la enseñanza que habían recibido de sus antepasados, Jesús hablaba como el único autorizado por su Padre celestial. *escribas*. Vea pp 000-00.

1:23-26 Así como Jesús afrontó a Satanás inmediatamente después de su bautismo, también aquí llega a él un endemoniado al comienzo de su ministerio de enseñanza. Los exorcismos, que son comunes en Mc (3:11; 5:13; 9:25), revelan la identidad y el poder de Jesús.

1:24 *¿...nosotros?... ¿...destruirmos?* Puede ser que más de un demonio poseía a este hombre (como en 5:9) o que el ataque de Jesús a un demonio era la declaración de guerra a todos ellos. *destruirmos*. Después del resultado de la tentación (vv 12-13; cf Mt 4:10-11), los demonios sólo podían esperar el castigo de Jesús. *¿...Santo de Dios!* Título similar a “Hijo de Dios”. Vea p 0000. En el mundo antiguo, la gente creía que el conocimiento del verdadero nombre de un ser divino daba el control sobre esa deidad. Este demonio conocía la verdadera identidad de Jesús pero no lo pudo vencer. Aunque los demonios usan varias veces títulos mesiánicos para referirse a Jesús, los discípulos comienzan a hacerlo mucho más tarde (8:29). La tardanza de los discípulos para reconocer el carácter mesiánico de Jesús es un tema principal de Mc. 1:25 *¡Cállate...!* Vea “Secreto” en p 0000.

1:27 *¿...una nueva enseñanza?... ¡con toda autoridad!* La enseñanza de Jesús es apoyada por señales milagrosas. Por las obras que hacía, Jesús no necesitaba que alguien respaldara la verdad de sus palabras; sus actos hablaban claramente por sí mismos.

1:28 *fama*. La increíble popularidad de Jesús fue una característica de los primeros días de su ministerio (p ej, v 45; 2:2; 3:8, 20; 4:1).

 1:21-28 La autoridad de la enseñanza de Jesús y su poder sobre los espíritus inmundos produjeron una conmoción inmediata entre los que lo contemplaban en los primeros días de su ministerio en Galilea. Hoy vemos con frecuencia lo mismo, la gente se sigue interesando y hasta se asombra por la enseñanza de Jesús, pero muchos no llegan a depender de él respecto de la vida y la salvación. Sin embargo, por el poder de su fiel Palabra y de su Espíritu, otros han sido llevados a la fe salvadora y a la vida. • Señor Jesús, llévanos a la confianza incondicional en ti y a una fe madura en ti. Por el poder de tu Palabra y de tu Espíritu, consérvanos firmes en la esperanza de la gloria. Amén. 1:29 *casa de Simón*. Vea nota en Mt 8:14. *Simón y Andrés*. Vea nota en v 16. 1:30 *La suegra de Simón*. Simón Pedro era casado. *fiebre*. Es muchas veces síntoma de una enfermedad seria. *le hablaron de ella*. Los discípulos. 1:31 *tomándola de la mano*. La tocó. Es similar a la manera como resucitó a la hija de Jairo (5:41-42). Vea notas en 7:33; Lc 5:13. *ella comenzó a atenderlos*. Indica lo completo y lo instantáneo de su recuperación.

1:32 *anochecer*. Vea nota en Lc 4:40. *endemoniados*. Vea nota en Mt 8:16.

1:33 *Toda la ciudad*. Vea nota en v 5.

1:34 *no los dejaba hablar*. Vea “Secreto” en p 0000; vea también nota en Lc 4:41.

 1:29-34 El primer día del ministerio público de Jesús, el día de reposo, es muy atareado. Dada la interminable serie de asuntos que atiende Jesús, a veces nos imaginamos que él está demasiado ocupado y no se puede ocupar de nosotros ni de nuestros problemas. Pero Jesús nos conoce y nos cuida personalmente a cada uno de nosotros, y nos manda que pongamos todas nuestras necesidades delante de él, porque él siempre está dispuesto y nos puede ayudar. • Señor, enséñanos a volvernos a ti en toda necesidad, danos corazones agradecidos para que, después de recibir tu bondad y tu cuidado, te demos gracias y te sirvamos. Amén. 1:35 *lugar apartado para orar*. Aunque Jesús tenía muchísimo que hacer en Cafarnaún (vv 29-34), se retiró a un lugar solitario para orar. Los evangelios nos presentan repetidamente a Jesús pasando tiempo solo en oración (cf. 6:46; Lc 5:16; 6:12).

³⁶Simón y los que estaban con él comenzaron a buscarlo, ³⁷y cuando lo encontraron le dijeron: «Todos te están buscando.»

³⁸El les dijo: **«Vayamos a las aldeas vecinas, para que también allí predique, porque para esto he venido.»**

³⁹Y Jesús recorrió toda Galilea; predicaba en las sinagogas y expulsaba demonios.^a

Jesús sana a un leproso

(Mt 8:1-4; Lc 5:12-16)

⁴⁰Un leproso se acercó a Jesús, se arrodilló ante él y le dijo: «Si quieres, puedes limpiarme.»

⁴¹Jesús tuvo compasión de él, así que extendió la mano, lo tocó y le dijo: **«Quiero. Ya has quedado limpio.»**

⁴²En cuanto Jesús pronunció estas palabras, la lepra desapareció y aquel hombre quedó limpio.

⁴³Enseguida Jesús le pidió que se fuera, pero antes le hizo una clara advertencia.

⁴⁴Le dijo: **«Ten cuidado de no decírselo a nadie. Más bien, ve y preséntate ante el sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó,^b para que les sirva de testimonio.»**

⁴⁵Pero una vez que aquel hombre se fue, dio a conocer ampliamente lo sucedido, y de tal manera lo divulgó que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ninguna ciudad,

sino que se quedaba afuera, en lugares apartados. Pero aun así, de todas partes la gente acudía a él.

Jesús sana a un paralítico

(Mt 9:1-8; Lc 5:17-26)

2¹ Algunos días después, Jesús volvió a Cafarnaún. En cuanto se supo que estaba en la casa,

²se juntó mucha gente, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta, mientras él les predicaba la palabra.

³Llegaron entonces cuatro hombres que cargaban a un paralítico.

⁴Como no podían acercarse a Jesús por causa de la multitud, quitaron parte del techo donde estaba Jesús, hicieron una abertura, y por ahí bajaron la camilla en la que estaba acostado el paralítico.

⁵Cuando Jesús vio la fe de ellos, le dijo al paralítico: **«Hijo, los pecados te son perdonados.»**

⁶Algunos de los escribas que estaban allí sentados, se decían a sí mismos:

⁷«¿Qué es lo que dice éste? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados? ¡Nadie sino Dios!»

⁸Enseguida Jesús se dio cuenta de lo que estaban pensando, así que les preguntó: **«¿Qué es lo que cavilan en su corazón?**

^a 1:39 Mt 4:23; 9:35. ^b 1:44 Lv 14:1-32.

1:38 Jesús se negó a permanecer dentro de los hospitalarios confines de Cafarnaún (vea nota en Mt 4:13); él estaba comprometido a predicar, a expulsar demonios y a sanar por todo Israel.

 1:35-39 Aunque Jesús tiene mucho que hacer entre la gente de Cafarnaún, toma tiempo para la devoción privada y luego insiste en ir a visitar otras ciudades y pueblos; su inquebrantable fidelidad a las prioridades correctas hace agudo contraste con nuestra tendencia a desviarnos, a permitir que otros determinen nuestra agenda, y a poner las cosas menores por encima de las más importantes. Dada nuestra debilidad, es reconfortante que Jesús guarde todo de la manera correcta; su más alta meta era, y sigue siendo, cumplir el mandato que le dio el Padre de salvar a los perdidos. • Señor, presérvalos de las prioridades equivocadas, consérvalos concentrados en tu evangelio, de modo que podamos saber y hacer lo que es agradable delante de ti. Amén.

1:40 Vea nota en Mt 8:2.

1:41 compasión. Vea nota en Lc 7:13. tocó. Vea nota en Lc 5:13.

1:43-44 Jesús envió al hombre donde el sacerdote para que lo declarara oficialmente sanado. Así, el toque de Jesús produjo dos restauraciones: en primer lugar, el hombre fue restaurado en su integridad física; en segundo lugar, pudo reasumir su legítimo lugar en la sociedad. *no decírselo a nadie*. Vea “Secreto” en p 0000. *ofrece... testimonio*. Se refiere a las ofrendas y a los ritos por los que se declaraba sanado un leproso y se le permitía regresar a la sociedad. *les sirva de testimonio*. Jesús quería que los sacerdotes supieran que él tenía el poder para sanar y que estaba cumpliendo la ley del AT.

1:45 *dio a conocer*. A pesar de la advertencia de Jesús (v 44), el hombre habló de él por todas partes. *no podía entrar abiertamente*. Vea nota en v 28. *en lugares apartados*. La increíble popularidad de Jesús pronto iba a causar conflicto hasta con los escribas y los fariseos (2:1-3:6).

 1:40-45 Cuando un leproso busca la ayuda de Jesús, el Señor no sólo lo cura sino que también se asegura que el hombre sea restaurado a su legítimo sitio en la sociedad. Aunque ya no aislamos a las personas que contraen lepra, hay infinidad de maneras en que la gente sufre la separación

de la familia, de la iglesia, y de la comunidad en general. Pero la sanación de Jesús remediará esa separación; su gracia da la paz con Dios, restaura las relaciones rotas, y nos pone en buena relación unos con otros. • Señor, gracias por tu poder sanador; escucha nuestros clamores pidiendo tu ayuda, sánanos según tu sabiduría, y muévemos a decirles a otros lo que tú has hecho. Amén. 2:1-2 *en la casa... les predicaba la palabra*. La costumbre que tenía Jesús de predicar en un ambiente doméstico, como se narra aquí, sentó un precedente para sus seguidores. Durante los 300 años siguientes, los servicios de adoración cristianos se hicieron generalmente en iglesias familiares. Vea nota en 1 Co 14:23.

2:1 Cafarnaún. Vea nota en Mt 4:13.

2:3 paralítico. No se dice cuál era la causa de la parálisis de este hombre; simplemente, no se podía mover sin la ayuda de sus amigos.

2:4 quitaron parte del techo. Eso pudo producir escombros y polvo volando por todas partes. Entre la presión de la multitud y el daño que se le hizo al techo, la escena toma elementos de caos y hasta de peligro. *camilla*. Esterilla enrollable.

2:5 *vio la fe*. Aunque la enseñanza cristiana destaca con frecuencia, y de manera correcta, que las personas han de tener fe personal, esta historia ilustra cómo una persona, actuando en fe, puede beneficiar a otra. Así, los cuatro amigos procuraron bendiciones para el paralítico, porque creían que Jesús lo podía sanar. *Hijo*. Denota afecto e interés familiar. *los pecados te son perdonados*. Vea nota en Mt 9:2. Como en los días de Jesús estaba muy difundida la creencia de que la gente se enfermaba como consecuencias de algún pecado personal, esta palabra de gracia es destacable. Cf Jn 9:1-5.

2:6 *escribas*. Vea pp 0000-00.

2:7 *¡...blasfemando!* Vea nota en Mt 9:3. *¿...perdonar pecados? ¡Nadie sino Dios!* Vea nota en Mt 9:2.

2:8 El conocimiento que tenía Jesús de los pensamientos de sus adversarios revela su percepción sobrenatural y muestra su divinidad. Irónicamente, es eso precisamente lo que se pone en duda (v 7).

9 ¿Qué es más fácil? ¿Que le diga al paralítico: “Tus pecados te son perdonados”, o que le diga: “Levántate, toma tu camilla y anda”?

10 Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, éste le dice al paralítico:

11 “Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.”

12 Enseguida el paralítico se levantó, tomó su camilla y salió delante de todos, que se quedaron asombrados y glorificando a Dios, al tiempo que decían: «¡Nunca hemos visto nada parecido!»

Llamamiento de Levi

(Mt 9:9-13; Lc 5:27-32)

13 Después Jesús volvió a la orilla del lago. Y toda la gente se le acercaba, y él les enseñaba.

14 De paso vio a Levi hijo de Alfeo, que estaba sentado donde se cobraban los impuestos, y le dijo: «**Sígueme**». Y Levi se levantó y lo siguió.

15 Y sucedió que mientras Jesús estaba sentado a la mesa, en la casa de Levi, también muchos cobradores de impuestos y pecadores se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues ya eran muchos los que lo seguían.

16 Cuando los escribas y los fariseos lo vieron comer con cobradores de impuestos y con pecadores, les pregun-

taron a los discípulos: «¿Cómo? ¿Éste come y bebe con cobradores de impuestos y con pecadores?»

17 Jesús los oyó, y les dijo: «**No son los sanos los que necesitan de un médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.**»

La pregunta sobre el ayuno

(Mt 9:14-17; Lc 5:33-39)

18 Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayudando, así que algunos fueron a preguntarle: «¿Por qué los discípulos de Juan y de los fariseos ayunan, y tus discípulos no?»

19 Jesús les dijo: «**¿Acaso pueden ayunar los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos? ¡Claro que no, mientras el novio esté presente!**

20 Pero vendrá el día en que el novio les será quitado, y entonces sí, ese día ayunarán.

21 Nadie remienda un vestido viejo con un paño de tela nueva, porque la tela nueva estira la tela vieja y la rotura se hace peor.

22 Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres, y entonces el vino se derrama y los odres se echan a perder. Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos.»

2:9 ¿Qué es más fácil? Vea nota en Mt 9:5. Ambr: “Con su sangre, entonces, como hombre, el Señor nos redimió; y, como Dios, nos ha personado” (NPNF2 10:247). **2:11-12** Ambr: “Le ordenó al hombre que hiciera algo que exigía como condición necesaria la salud, mientras el paciente todavía estaba pidiéndole el remedio para su mal” (NPNF2 10:269). El hombre tuvo que pasar en medio de muchas personas en esa atiborrada casa; con eso les dio confirmación incontrovertible de que Jesús lo había sanado completamente. Los milagros de Jesús eran ilustraciones vivas de que él era el Mesías.

2:12 glorificando a Dios. Vea nota en Mt 9:8.

 **2:1-12** En presencia de muchos que dudaban de la capacidad de Jesús, él perdona y sana a un paralítico simplemente diciendo la palabra. Hoy todavía hay los que dudan del poder de la palabra de Jesús; siempre existirán esos negadores. Pero, Pedro nos recuerda que los seres humanos perecerán y la palabra del Señor permanecerá para siempre (1 P 1:24-25). Por la fe en el evangelio recibimos la promesa de la vida eterna. • Señor, tú lo puedes todo; danos una confianza tan fuerte en ti, que hasta los que nos rodean, muchos de los cuales están paralizados por el pecado y la duda, puedan ser bendecidos por nuestra firmeza. Amén.

2:13 enseñaba. Vea nota en 1:21.

2:14 Levi. También llamado Mateo. *donde se cobraban los impuestos.* Levi había recaudado impuestos durante mucho tiempo en Cafarnaúm. La mayoría de los judíos consideraban como una traición esa colaboración con los invasores romanos. Vea nota en Mt 5:46.

2:15 casa de Levi (Lc 5:29). *cobradores de impuestos.* Vea nota en Mt 5:46. *pecadores.* Vea p 0000.

2:16 comer. Los judíos piadosos, en especial los fariseos, no se reunían con gentiles, ni con cobradores de impuestos, ni con judíos abiertamente malvados, ni permitían que comieran con ellos. Compartir la mesa con pecadores se consideraba como una afrenta (Lc 15:1-2; Hch 11:3). Vea p 0000.

2:17 Cristo vino a sanar a los pecadores (cf vv 1-12). Vea nota en Dt 32:39. Así como los médicos deben tener contacto con los enfermos, también, el ministerio de Jesús lo obligó a reunirse con pecadores y marginados sociales. Vea nota en Mt 9:13.

 **2:13-17** Jesús escandaliza a sus críticos llamando a Levi, el cobrador de impuestos, a que lo siga; después cena con un grupo de personas igualmente “pecadoras”. Esta historia invita al oyente moderno a reflexionar en esto: ¿me parezco más a los pecadores manifiestos de esta historia o a los que critican la apertura de Jesús para estar con los indignos? En cualquier caso, usted necesita el perdón. Damos gracias porque Jesús trae remedio y perdón para todos, para los pecadores manifiestos y para los hipócritas presumidos. • Señor, guardanos de nuestros pecados públicos y ocultos; concédenos una abundante medida de tu gracia, para que otros puedan ver tu misericordia y sean llevados a la curación y al compañerismo que solo tú puedes dar. Amén. **2:18 fariseos.** Originalmente, el nombre de este partido significa “los separados”. Lo que separaba a los fariseos de los otros judíos era la interpretación rigurosa y la observancia estricta de la ley judía. Vea p 0000. ¿...ayunan...? Los fariseos ayunaban dos veces por semana (el segundo y el quinto día de la semana, de acuerdo con la *Didajé*; ANF 1:174). Eso iba mucho más allá de la exigencia del ayuno (aflicción) anual en el día de la expiación (Lv 23:26-32; Hch 27:9) y los pocos que se mencionan en Zac 8:19. Por tanto, el ayuno era un aspecto importante de la observancia ritual de los fariseos. Vea p 0000. **2:19-20** El ayuno es un tiempo de aflicción o penitencia, mientras que el festejo se asocia con el gozo. Jesús hace énfasis en que el festejo es lo apropiado porque el Mesías (el novio) está presente ahora en medio del pueblo de Dios, y se apresura a añadir que un día él será quitado de entre ellos (después de su muerte, resurrección y ascensión), y entonces el pueblo de Dios tendrá ocasiones para ayunar. Vea nota en Mt 6:16.

2:21-22 Vea nota en Mt 9:16-17.

 **2:18-22** Jesús hace énfasis en que ha llegado la hora del cumplimiento, y por lo tanto son pertinentes maneras completamente nuevas de pensar y de actuar. En nuestra vida obra la misma dinámica, no se limita a poner un poco de evangelio como un parche en nuestro actual estilo de vida y conservar todo lo demás. Damos gracias porque el Señor ofrece las incomparables promesas de que lo viejo se convierte en obsoleto. A eso se refirió Pablo cuando dijo: “Si alguien está unido a Cristo, hay una nueva creación” (2 Co 5:17). • Señor, llénanos con las incomparables promesas de tu evangelio para que tengamos todo lo demás como pérdida por la gran esperanza de llegar a la eternidad contigo. Amén.

Los discípulos espigan en el día de reposo

(Mt 12:1-8; Lc 6:1-5)

²³ Un día de reposo, mientras Jesús pasaba por los sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas a su paso/

²⁴ Entonces los fariseos le dijeron: «¡Fíjate! ¿Por qué hacen éstos en el día de reposo lo que no está permitido hacer?»

²⁵ Jesús les respondió: «**¿Nunca leyeron lo que hizo David con sus acompañantes, en aquella ocasión en que tuvieron hambre?**

²⁶ Pues entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición, que sólo a los sacerdotes les es permitido comer,¹ ¡y hasta los compartió con sus acompañantes! En aquel tiempo Abiatar era el sumo sacerdote.»

²⁷ También les dijo: «**El día de reposo se hizo por causa del género humano, y no el género humano por causa del día de reposo.**

²⁸ De modo que el Hijo del Hombre es también Señor del día de reposo.»

El hombre de la mano atrofiada

(Mt 12:9-14; Lc 6:6-11)

3 ¹ Jesús volvió a visitar la sinagoga, y allí se encontró con un hombre que tenía una mano atrofiada.

² Algunos lo vigilaban, para ver si sanaba al hombre en el día de reposo y así poder acusarlo.

2:23 Vea nota en Dt 23:24-25.

2:24 ¿...no está permitido...? Vea nota en Mt 12:2.

2:25-26 Vea nota en Mt 12:3-4.

2:27 *El día de reposo se hizo por causa del género humano.* Jesús aclara el propósito que tuvo Dios al establecer el día de descanso: ese día fue establecido primeramente para restaurar a la personas, no para hacerlas esclavas de normas y reglas arbitrarias. Lut: “El hombre fue creado especialmente para conocer y adorar a Dios; porque el sábado no fue ordenado para ovejas y vacas sino para los hombres, y en ellos el conocimiento de Dios se debe desarrollar e incrementar” (AE 1:80).

2:28 La razón que tuvo Jesús para referirse a la historia de cuando David comió del pan consagrado (vv 25-26) viene a ser clara: el Señor del día de reposo, Jesús, es más grande que el rey David. Esta decidida afirmación de la divinidad no pasa inadvertida a los críticos de Jesús, como lo demuestra 3:2, 6. Vea nota en Lc 6:5. *Hijo del Hombre.* Vea p 0000.

 2:23-28 Cuando los fariseos acusan a los discípulos de Jesús de violar el día de reposo, Jesús usa la oportunidad para afirmar su autoridad divina y declarar su condición mesiánica. Tristemente, todavía hoy hay personas que hacen críticas como los fariseos de la antigüedad, critican a los seguidores de Jesús porque en realidad quieren criticar la autoridad y la condición del Señor. Pero ni Jesús ni su iglesia pueden ser desechados. Por medio de esos mismos discípulos, Jesús difundirá las buenas nuevas de paz, descanso, y consuelo. • Señor, defiende a tu pueblo de los que te aborrecen y quieren hacerle daño a tu iglesia. Ayuda a la iglesia a ver que la batalla es tuya y que tú lo puedes todo. Amén.

3:1 *visitar... la sinagoga.* Vea nota en Mt 12:9. *atrofiada.* Vea nota en Mt 12:10.

3:2 *Algunos.* Presumiblemente los fariseos de vv 23-28, que acusaron a los discípulos de Jesús de quebrantar el día de reposo. *acusarlo.* Los fariseos tenía la esperanza de atrapar a Jesús haciendo una sanación para acusarlo de quebrantar el día de reposo. Con eso, irónicamente, estarían probando exactamente lo que trataban de negar, que Jesús era Dios.

3:4 ¿Qué está permitido hacer...? Expresión retórica, porque todos sabían

³ Jesús le dijo al hombre con la mano atrofiada: «**Levántate, y ponte en medio.**»

⁴ A los demás les preguntó: «**¿Qué está permitido hacer en los días de reposo? ¿El bien, o el mal? ¿Salvar una vida, o quitar la vida?**» Ellos guardaron silencio.

⁵ Jesús los miró con enojo y tristeza, al ver la dureza de sus corazones. Entonces dijo al hombre: «**Extiende la mano.**» El hombre la extendió, y su mano quedó sana.

⁶ Tan pronto como los fariseos salieron, empezaron a conspirar con los herodianos para matar a Jesús.

La multitud a la orilla del lago

⁷ Jesús se retiró al lago con sus discípulos, y mucha gente de Galilea y de Judea lo siguió

⁸ al enterarse de todo lo que hacía. También acudieron a él muchos de Jerusalén, de Idumea y del otro lado del Jordán, así como de los alrededores de Tiro y de Sidón.

⁹ Por causa del gentío, y para evitar que lo apretujaran, Jesús pidió a sus discípulos tener siempre lista una barca;

¹⁰ y es que, como había sanado a muchos, todos los que tenían plagas querían tocarlo y se lanzaban sobre él.¹¹

1:23 Dt 23:25. ¹ 2:26 Lv 24:9. ² 2:25-26 1 S 21:1-6. ³ 3:9-10 Mc 4:1; Lc 5:1-3.

que la tradición judía permitía que se quebrantara el día de reposo si la vida estaba en peligro. *guardaron silencio.* Demuestra la debilidad del argumento de los adversarios de Jesús.

3:5 *enojo, tristeza.* A diferencia de Mt y Lc, Mc tiende a destacar las emociones de Jesús (cf 7:34; 8:12; 10:21). *dureza de sus corazones.* Vea “dureza de corazón” en p 0000. A los adversarios de Jesús no les importaba el lisiado; estaban tan decididos a ser justos que estaban terriblemente equivocados. No podían ver que Jesús había venido a tener misericordia de todos, incluso de ellos. Vea nota en Ex 4:21. *quedó sana.* Comenzó a funcionar normalmente.

3:6 *los fariseos... empezaron a conspirar con los herodianos.* Normalmente los fariseos no se aliaban con los herodianos, porque consideraban que la familia de Herodes era una dinastía ilegítima. Sin embargo, el odio que compartían hacía Jesús unió a esos dos partidos. Vea p 0000. La palabra griega *symbolion*, con el significado de “consejo” aparece en Mc sólo aquí y en 15:1, donde los judíos toman consejo contra Jesús el Viernes Santo. Note lo rápidamente que los enemigos de Jesús se oponen a él en Mc.

 3:1-6 Aquí también, Jesús demuestra su autoridad sobre el día de reposo, esta vez restaurando la mano de un hombre. Él conoce todas nuestras tribulaciones y desea otorgarnos el descanso. Clame a él en oración sincera; ¡cuando el Señor está a nuestro favor, nadie se nos puede oponer! • Señor, concede que nos tomemos en serio tu Palabra. Obra por tu Espíritu Santo en nosotros la fe que sabe que tú eres el camino, la verdad, y la vida. Amén. 3:7-8 Después de los conflictos que se narran en 2:1-3:6, Jesús se retiró a un lugar remoto cerca del mar. Sin embargo, acudieron a él gentes de todas partes. La popularidad de Jesús entre la gente común contrasta fuertemente con la impopularidad entre sus adversarios (cf v 6).

3:9 La multitud, por el afecto que le tenía, estaba a punto de pisotear a Jesús. Por su seguridad, y para beneficio de los que lo rodeaban, Jesús buscó refugio en un bote. Cf Lc 5:3.

3:10 *tocarlo.* Vea nota en Lc 5:13; cf Mc 5:28-29; 7:33; 8:23. Al tocar, Jesús expresó su compasión y su disposición para cruzar fronteras para el bien de otros.

¹¹ Cuando los espíritus impuros lo veían, se arrodillaban delante de él y a gritos le decían: «¡Tú eres el Hijo de Dios!»
¹² Pero él les exigía con toda firmeza que no revelaran quién era él.

Elección de los doce apóstoles

(Mt 10:1-4; Lc 6:12-16)

¹³ Después Jesús subió a un monte y llamó a los que él quiso, y ellos se reunieron con él.
¹⁴ A doce de ellos los designó para que estuvieran con él, para enviarlos a predicar,
¹⁵ y para que tuvieran el poder de expulsar demonios.
¹⁶ Estos doce eran: Simón, a quien puso por nombre «Pedro»;
¹⁷ Jacobo y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes les puso por nombre «Boanerges», que significa: «Hijos del trueno»;
¹⁸ Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista,
¹⁹ y Judas Iscariote, que fue quien lo traicionó.

La blasfemia contra el Espíritu Santo

(Mt 12:22-32; Lc 11:14-23)

²⁰ Jesús entró en una casa, y de nuevo se juntó tanta gente, que ni siquiera podían comer él y sus discípulos.

²¹ Cuando sus familiares lo supieron, fueron para llevarlo, porque pensaban que estaba fuera de sí.

²² Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «A éste lo domina Beelzebú. Y expulsa a los demonios por el poder del príncipe de los demonios.»

²³ Entonces Jesús los llamó, y en parábolas les dijo: «**¿Y cómo puede Satanás expulsar a Satanás?**

²⁴ **Si un reino se divide contra sí mismo, no puede permanecer.**

²⁵ **Si una casa se divide contra sí misma, tampoco puede permanecer.**

²⁶ **Y si Satanás se subleva contra sí mismo, y se divide, tampoco puede permanecer. Su fin habrá llegado.**

²⁷ **Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y robarle sus pertenencias, si antes no lo ata. Entonces sí podrá saquear su casa.**

²⁸ **»De cierto les digo que a todos ustedes se les perdonará todo pecado y toda blasfemia,**

²⁹ **pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo jamás será perdonado,* sino que será culpable de un pecado eterno.»**

* 3:22 Mt 9:34; 10:25. ° 3:29 Lc 12:10.

3:11-12 ¡Tú eres del Hijo de Dios! Vea nota en 1:24. *que no revelaran.* Vea "Secreto" en p 0000.

 3:7-12 Al contrario de la hostilidad de los fariseos y de los herodianos, las multitudes se apretujan con entusiasmo alrededor de Jesús para escuchar y ser curados. Esas reacciones opuestas hacia Jesús no han cambiado con los años; muchos lo siguen rechazando, mientras otros buscan desesperadamente su ayuda. Sin embargo, él le presta atención a las necesidades físicas y espirituales de las personas, y sigue bendiciendo a los que lo buscan hoy. • Señor, acércanos a ti, para que aprendamos de ti y tú nos sanes. Cuéntanos entre las entusiastas multitudes que lo dejan todo para estar cerca de ti. Amén.

3:13 *subió a un monte.* Vea nota en 1:35.

3:14-15 *doce.* Vea nota en Lc 22:30; vea también p 0000. *enviarlos... expulsar demonios.* Como a los discípulos se les concedió compartir el ministerio de Jesús y su autoridad, también podían expulsar demonios.

3:16 *Pedro.* Transliteración del adjetivo gr. *petros*, que se relaciona con la palabra para "piedra"; Pedro no siempre fue el compañero estable que implicaba su sobrenombre; a veces actuó precipitadamente (p ej, 14:29, 66-72). Pero, después de la resurrección, Pedro se convirtió en un verdadero baluarte.

3:17 *Jacobo... Juan.* Vea nota en 1:19.

3:18 Vea nota en Mt 10:3.

3:19 *Judas Iscariote.* Vea nota en Lc 22:3. *quien lo tracionó.* Este importante detalle refirma la verdad de que Jesús es un hombre señalado, destinado a sufrir por intrigas malvadas (cf v 6).

3:20 *causa.* Vea nota en 2:1-2. Quizás la casa de Simón Pedro. *ni... comer.* Aquí también, Mc destaca la popularidad de Jesús entre las masas. Los requerimientos de la multitud a duras penas les dejaban a Jesús y sus discípulos tiempo para comer.

3:21 Los familiares cercanos de Jesús pensaron que él estaba loco. No está clara la causa de esa preocupación. Pero, como primogénito, él debía haber tenido deberes familiares importantes que pudieron haber pasado a sus hermanos; eso podría causar tensión (cf vv 31-35). *sus familiares.* Vea nota en Lc 8:19.

 3:13-21 Mientras Jesús intenta extender su ministerio designando y enviando a 12 apóstoles, viene su familia y trata de detener lo que está haciendo. ¡Es muy irónico que los que piensan que conocen mejor a Jesús tratan de impedirle que cumpla con su misión! Desdichadamente, hoy vemos ejemplos similares, como cuando cristianos de toda la vida entorpecen sanas estrategias misioneras. Pero ni esta oposición puede vencer al Señor

y su misión. Jesús se enfrentó voluntariamente a la muerte y la venció por nosotros; nuestra esperanza de vida eterna está en él. • Señor, vence nuestro miedo cuando no entendemos tus planes, y concéntranos en tu llamado y a anunciar tu misericordiosa promesa. Amén.

3:22 Como los adversarios de Jesús no pudieron negar sus muchos milagros, trataron de impugnar su origen divino, afirmaron que hacía exorcismos por el poder de Satanás. *Beelzebú.* Vea nota en 2 R 1:2. *príncipe de los demonios.* Satanás, no Beelzebú, era el líder de la hueste demoníaca. Pero los adversarios de Jesús estaban más interesados en provocar desprecio que en ser precisos. 3:23 *parábolas.* Aquí "parábola" significa más que "metáfora" o "ilustración". Vea notas en Jue 9:8-15; Mt 13:3. *¿Y cómo puede Satanás expulsar...?* Retórico. Jesús muestra la necesidad que es afirmar que él venció a los demonios por el poder de Satanás. Desde la caída, se puede decir apropiadamente que Satanás es "el príncipe de este mundo" (Jn 12:31); pero al mismo tiempo, sólo tiene la autoridad que Dios le permite (cf Job 1:12; Jn 16:11; 1 P 3:18-19).

3:25 *una casa se divide.* Repite lo dicho en el v 24 ("un reino se divide"), pero en este contexto se centra más en la división de la propia familia de Jesús (v 21).

3:27 Vea nota en Mt 12:29.

3:28 *blasfemia.* Vea notas en Mt 9:3; 12:31.

3:29-30 Pasaje famoso por su dificultad; dice que la blasfemia contra el Espíritu Santo es un pecado imperdonable: negarse obstinadamente a creer el evangelio, y rechazar la obra del Espíritu Santo para crear la fe en Jesús. *pecado eterno.* Ese pecado conduce a la condenación eterna y al castigo establecido para Satanás y sus ángeles malos (cf Mt 25:41). Vea nota en 1 Jn 5:16. Lut: "Él afirma que el pecado contra el Espíritu Santo es un pecado mortal, lo cual equivale a decir: 'Quienquiera que desespere en su pecado o que confíe en las buenas obras, peca contra el Espíritu Santo y contra la gracia'. Naturalmente, yo intercedería por esas personas y oraría para que puedan ser liberadas de ese pecado y se conviertan; pero es imposible que Dios tenga piedad de ellas mientras estén dadas a ese pecado, es imposible que la gracia de Dios tenga mayor efecto en su corazón que este pecado, lo que es cierto para otros pecados... No, debo orar contra ese pecado, como hizo Moisés en Nm 16:15, contra Coré, diciendo: 'no mires a su ofrenda', porque Coré, también, aspiraba a tener la admiración de Dios por causa de sus obras, y de esa manera pecó contra la gracia. Ése es un pecado intolerable. Todos los otros pecados que dejan que la gracia triunfe y reine, son perdonables" (AE 19:48-49).

³⁰Y es que ellos habían dicho: «Este tiene un espíritu impuro.»

La madre y los hermanos de Jesús

(Mt 12:46-50; Lc 8:19-21)

³¹Llegaron entonces la madre y los hermanos de Jesús, pero se quedaron afuera y mandaron a llamarlo.

³²La muchedumbre sentada a su alrededor le dijo: «Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están allí afuera, y te buscan.»

³³Jesús les respondió: «¿Y quién es mi madre, y mis hermanos?»

³⁴Miró entonces a los que estaban sentados a su alrededor, y dijo: «Mi madre y mis hermanos están aquí.

³⁵Porque todo el que hace la voluntad de Dios es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.»

Parábola del sembrador

(Mt 13:1-23; Lc 8:4-15)

4¹ Jesús comenzó a enseñar una vez más a la orilla del lago, y fue tanta la gente que se reunió alrededor de él, que se subió a una barca que estaba en el lago y se sentó allí,² mientras que la gente se quedó en la orilla.

²Muchas cosas les enseñó por medio de parábolas, y en sus enseñanzas les decía:

³«Presten atención. Resulta que un sembrador salió a sembrar.

⁴Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron.

⁵Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y enseguida brotó, porque la tierra no era profunda,

⁶pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz.

⁷Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la ahogaron, de modo que no dio fruto.

⁸Pero otra parte cayó en buena tierra, y brotó y creció y dio fruto, y rindió una cosecha de treinta y sesenta, y hasta de ciento por uno.»

⁹Entonces les dijo: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»

¹⁰Cuando se quedó solo, los que estaban cerca de él junto con los doce le preguntaron qué quería decir la parábola.

¹¹Él les respondió: «A ustedes se les concede entender el misterio del reino de Dios; pero a los que están afuera todo se les dice por parábolas,

² 4:1 Lc 5:1-3.

 **3:22-30** Los que se niegan a reconocer a Jesús como el Hijo de Dios y a admitir que sus obras son manifestaciones del Espíritu Santo, permanecen bajo el dominio de Satanás. Pero Jesús ha vencido a Satanás; los que han sido bautizados en Cristo lo han recibido no sólo a él, sino también a su Santo Espíritu prometido. • Señor, presérvanlos del poder de Satanás; quita toda duda persistente que podamos abrigar, para que podamos confiar en el hecho de que tú lo has atado y nos has rescatado de su dominio. Amén.

3:31-35 Habiendo respondido las acusaciones de sus enemigos, Jesús dirige ahora su atención a su familia y al temor que tenían de que él hubiera perdido la razón. *hermanos*. Vea nota en Lc 8:19.

3:32 Note la ironía. Gente que escasamente conoce a Jesús, está sentada junto a él, escuchando con entusiasmo, mientras su familia está afuera, tratando de acercarse para detenerlo.

3:33-35 ¿Y quién es mi madre y mis hermanos? Hay que dejar en claro que Jesús no está despreciando los lazos familiares y su importancia (vea nota en Lc 2:51). Aunque las relaciones terrenales son de gran importancia, nuestras relaciones con Dios y con su familia de la fe son más importantes porque forman una comunión eterna. Vea nota en Mt 10:37.

 **3:31-35** La lealtad a Dios tiene precedencia sobre la lealtad a las relaciones de sangre. Esto sigue siendo difícil de aceptar, porque la tentación a poner las relaciones con la familia y con los amigos por encima de Dios puede ser irresistible. Pero el Señor quiere que tengamos las dos relaciones, y que las tengamos lo más sanas posibles. Él está primero en nuestra vida porque se puso de último, para cargar humildemente nuestros pecados y hacernos hijos de Dios. • Señor, gracias por el privilegio de ser parte de tu familia eterna. Guárdanos para siempre en esta fe y vida. Amén.

4:1-34 La primera de dos extensas secciones de enseñanza en Mc (cf 13:3-37). Aquí las parábolas hacen repetidas comparaciones con cosas de la vida diaria para ilustrar cómo Dios planta y cultiva su reino. Jesús revela la gracia y el juicio en estas parábolas. Vea nota en Lc 5:36.

4:1-9 Aunque generalmente se le ha dado el nombre de “la parábola del sembrador”, el punto principal de esta historia tiene más que ver con los cuatro tipos de tierra que con el que siembra la semilla. Cf vv 14-20 sobre la interpretación de las parábolas.

4:1 enseñar. Vea nota en 1:21. *lago*. Lago de Galilea. *a una barca*. Vea nota en 3:9. *se sentó*. Vea nota en Mt 13:2.

4:3 sembrador. Un agricultor sembrando semillas. Vea nota en v 14.

4:4 al camino. En una tierra apisonada.

4:5-6 La tierra poco profunda sobre grandes piedras se calienta rápidamente después del frío invierno, y eso ayuda a las semillas para que germinen y broten pronto. Pero como esa tierra no es profunda, las semillas no pueden echar raíces profundas.

4:7 En Israel crece una variedad de malezas con espinas, que llegan a 1,80 m de altura. Como todas las malezas, éstas agotan los nutrientes del suelo y dejan poco para el crecimiento de las plantas.

4:8 Esta planta produce grano abundante en comparación con el único grano que se sembró. ¡Se certifica un incremento de hasta cien veces! Cf Mt 19:29.

4:9 Jesús desafía al oyente para que considere cuidadosamente lo que se ha dicho y lo aplique a su propia vida. Esa frase aparece frecuentemente en el NT (p ej, v 23; Mt 13:43; Lc 14:35; Ap 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22).

 **4:1-9** La parábola del sembrador ayuda a explicar por qué no todo el que oye el evangelio lo cree y lleva frutos de fe. Parece que esos fracasos son mucho más comunes hoy que nunca, incluso entre grupos tradicionales de cristianos. Al mismo tiempo, la Palabra del Señor cumple su buen propósito: hace milagros en las vidas en las que el Espíritu Santo obra. • Señor, sigue sembrando abundantemente tu Palabra en nosotros; quita las piedras y los espinos que estorban tu Palabra, y haz producir así una cosecha de frutos maduros en todos los que creen. Amén.

4:10 Los discípulos todavía no tienen “oídos para oír” (v 9), y por eso tienen que pedirle a Jesús la explicación de la parábola del sembrador. Le pidieron la explicación en privado quizás porque les daba mucha vergüenza revelar su falta de entendimiento en público.

4:11 *A ustedes se les concede*. Antes de darles la interpretación de la parábola del sembrador a los discípulos, Jesús les explica que los seres humanos no pueden entender la revelación divina a menos que Dios mismo les dé la comprensión. *el misterio del reino*. Este misterio se refiere concretamente a la comprensión correcta de Jesús y de su misión. Desdichadamente, los discípulos todavía no han entendido la divinidad de Jesús ni la naturaleza de su misión. Para ellos será particularmente problemática la idea de que su Mesías tiene que sufrir para llevar a cabo su misión (cf 8:31-33; 9:30-32; 10:35-45). Vea “Secreto” en p 0000.

¹² para que “viendo, vean y no entiendan; y oyendo, oigan y no comprendan; no sea que se conviertan y sus pecados les sean perdonados”.⁴

¹³ También les dijo: «Si no entienden ustedes esta parábola, ¿cómo podrán entender todas las demás?

¹⁴ El sembrador es el que siembra la palabra.

¹⁵ Algunos son como lo sembrado junto al camino. En ellos se siembra la palabra, pero enseguida, después de oírla, viene Satanás y les arrebató la palabra sembrada en su corazón.

¹⁶ Otros son como lo sembrado entre las piedras. Al oír la palabra, enseguida la reciben con gozo;

¹⁷ pero, como no tienen raíz, su vida es muy corta, y al venir las aflicciones o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan.

¹⁸ Otros son como los que fueron sembrados entre espinos. Éstos son los que oyen la palabra,

¹⁹ pero las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas, y la codicia por otras cosas, entran en ellos y ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto.

²⁰ Pero hay otros, que son como lo sembrado en buena tierra. Son los que oyen la palabra y la reciben, y rinden fruto; ¡dan treinta, sesenta y hasta cien semillas por cada semilla sembrada!»

Nada oculto queda sin manifestarse

(Lc 8:16-18)

²¹ También les dijo: «¿Acaso la luz se enciende para ponerla debajo de un cajón, o debajo de la cama? Al contrario, ¡se enciende para ponerla en el candelero!

²² Porque no hay nada oculto que no llegue a manifestarse, ni hay nada escondido que no salga a la luz.⁵

²³ Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.»

²⁴ También les dijo: «Fíjense bien en lo que oyen, porque con la medida con que ustedes midan a otros, serán medidos,⁶ y hasta más se les añadirá.

²⁵ Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le arrebatará.»⁷

Parábola del crecimiento de la semilla

²⁶ Jesús dijo también: «El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra:

²⁷ ya sea que él duerma o esté despierto, de día y de noche la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo.

⁴ 4:12 Is 6:9-10. ⁵ 4:21 Mt 5:15; Lc 11:33. ⁶ 4:22 Mt 10:26; Lc 12:2.

⁷ 4:24 Mt 7:2; Lc 8:38. ⁸ 4:25 Mt 13:12; 25:29; Lc 19:26.

4:12 *vean y no entiendan... oigan y no comprendan.* Vea nota en Mt 13:14-15.
4:13 *¿cómo podrán entender...?* Sólo cuando los discípulos crean que Jesús es el Mesías e interpreten sus enseñanzas a la luz de su sufrimiento y su muerte sacrificial, podrán comprender algo respecto de él. En efecto, gran parte de la trama que se desarrolla en Mc tiene que ver con la lucha de los discípulos para aceptar que el Mesías será rechazado y crucificado.

4:14 Los sembradores de la palabra de Dios son Jesús mismo, los primeros discípulos, y todos los maestros y predicadores del evangelio que han venido después. En la tarea de sembrar se incluye el Bautismo y la Cena del Señor.

4:15 Así como Jesús puede ser y será rechazado, también su Palabra puede sufrir oposición. El ego humano no es el único obstáculo para el recibimiento de la Palabra; también Satanás y sus huestes trabajan enérgicamente en contra de la Palabra.

4:16-17 Muchos convertidos comienzan a andar con gozo en la fe, pero después se apartan cuando llegan las dificultades. *aflicciones o la persecución.* Las dificultades y los problemas les sobrevendrán a los creyentes justo cuando han llegado a Cristo; por eso Jesús advierte repetidamente de los peligros que hay en seguirlo a él (8:34-35; Mt 10:22) y es por eso que los apóstoles exhortan muchas veces a los creyentes a perseverar, a pesar de las pruebas (Gl 6:9; 2 Ti 2:1-7; Heb 12:3-11; Stg 1:12; 1 P 1:13-16; Ap 2:10; 3:11). Vea nota en Heb 6:6.

4:18-19 Así como los espinos ahogan a la planta que germina, también las preocupaciones y los placeres del mundo erradicar la débil comprensión del evangelio.
4:19 *no llega a dar fruto.* Aquí, como en otros lugares, Jesús dice claramente que el barómetro de la fe de la persona no es lo que dice, sino lo que hace. En otras palabras, los frutos de la fe (buenas obras) son los indicadores más precisos de la sinceridad de la creencia. Cf Mt 7:15-20; 12:33; Mc 12:1-9.

4:20 *la reciben, y rinden fruto.* En otro lugar, la Escritura enseña que los creyentes deben recibir la gracia para que puedan aceptar la Palabra y producir frutos de fe (cf 1 Co 12:3). Esa realidad es un correctivo a cualquier idea de que la tierra productiva es inherentemente mejor que las tierras improductivas. “La Palabra es tan efectiva, que cuando se la considera con seriedad, se escucha y se usa, nunca dejará de producir fruto” (CMA).

 4:10-20 Jesús interpreta la parábola del sembrador para sus discípulos. La incapacidad de varias tierras de producir para el Señor sigue siendo

común: también ahora la gente se niega a escuchar, se apartan cuando llegan las dificultades, y permiten que las preocupaciones terrenales apabullen su fe. Pero, por la gracia de Dios, muchos reciben la Palabra de buena fe y producen abundantemente. Ni las puertas del infierno pueden prevalecer contra su iglesia. • Señor, ayúdanos a ver y a entender, a oír y a comprender; quita todo lo que se oponga a nuestra fe. Permite que tu Palabra produzca fruto duradero en nuestra vida. Amén.

4:21-22 *¿...la luz... ponerla debajo...?* Retórico; obviamente es un contrasentido encender una luz y luego ocultarla. Los seguidores de Jesús están llamados a llevar la luz del evangelio a las tinieblas que los rodean.

4:22 *no hay nada oculto.* Vea nota en Lc 8:17.

4:23 Vea nota en v 9.

4:24 Jesús les asegura a sus seguidores que, cuando obren con amor y con justicia hacia los otros, se les devolverá una medida mayor de bondad. Cf Gl 6:9.

4:25 *se le dará... se le arrebatará.* Vea nota en Lc 8:18.

 4:21-25 Jesús continúa con el tema de producir para el reino comparando a su pueblo con luces encendidas y prometiéndoles que la fidelidad será recompensada. Por eso es muy lamentable que tantos cristianos frustren el deseo que hay en Dios de bendecir la fidelidad, porque no ponen en práctica la fe de todo corazón. El Señor perdona a los que se arrepienten, y nos llama a centrarnos en su misión. Aunque nosotros seamos generosos, él es más generoso y bendice más y más. • Señor, gracias por recompensar misericordiosamente nuestras pequeñas bondades con torrentes de las bendiciones más preciosas. Amén.

4:26-29 Aunque esta parábola y la de los vv 1-20 tratan de la siembra de una semilla y su crecimiento, destaca otro punto.

4:26 *reino de Dios.* Vea nota en 1:15.

4:27 *duerma o esté despierto.* Aunque el agricultor juega un papel importante en el cultivo de su tierra, al fin y al cabo él siembra la semilla, su crecimiento ocurre aparte de sus esfuerzos, incluso mientras duerme. *brota y crece, sin que él sepa cómo.* Hasta hoy, muchos aspectos de la horticultura permanecen en el misterio. Cuanto más se estudia la naturaleza, más admiración produce su complejidad, como también la sabiduría y el poder de su Señor.

28 Y es que la tierra da fruto por sí misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga;

29 y cuando el grano madura, enseguida se mete la hoz, porque ya es tiempo de cosechar.»

Parábola de la semilla de mostaza

(Mt 13:31-32; Lc 13:18-19)

30 También dijo: «¿Con qué vamos a comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola nos sirve de comparación?

31 Puede compararse con el grano de mostaza, que al sembrarlo en la tierra es la más pequeña de todas las semillas, **32** pero que después de sembrada crece hasta convertirse en la más grande de todas las plantas, y echa ramas tan grandes que aun las aves pueden poner su nido bajo su sombra.»

Aplicación de las parábolas

(Mt 13:34-35)

33 Con muchas parábolas como éstas Jesús les hablaba de la palabra, hasta donde podían entender,

34 y sin parábolas no les hablaba, aunque a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Jesús calma la tempestad

(Mt 8:23-27; Lc 8:22-25)

35 Ese mismo día, al caer la noche, Jesús les dijo a sus discípulos: «**Pasemos al otro lado.**»

36 Despidió a la multitud, y partieron con él en la barca donde estaba. También otras barcas lo acompañaron.

37 Pero se levantó una gran tempestad con vientos, y de tal manera las olas azotaban la barca, que ésta estaba por inundarse.

38 Jesús estaba en la popa, y dormía sobre una almohada. Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?»

39 Jesús se levantó y reprendió al viento, y dijo a las aguas: «**¡Silencio! ¡A callar!**» Y el viento se calmó, y todo quedó en completa calma.

40 A sus discípulos les dijo: «**¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Cómo es que no tienen fe?**»

41 Ellos estaban muy asustados, y se decían unos a otros: «¿Quién es éste, que hasta el viento y las aguas lo obedecen?»

4:28 En realidad la tierra no produce vegetación “por sí misma” (gr *automate*). La planta tiene en ella el potencial de crecer que Dios le dio; Dios crea y sostiene el orden natural (cf v 26). De la misma manera, el crecimiento en el reino es el resultado de la obra de la Palabra y del Espíritu de Dios, no del que la habla ni del que la escucha (Ro 10:17).

4:29 Es una imagen que se usa con frecuencia para describir el juicio al final de los tiempos (cf Is 17:5; Ap 14:14-19). Al concluir esta parábola con una referencia al juicio final, Jesús destaca la idea de que el reino se dirige a una meta.

4:26-29 El reino de Dios crece misteriosamente por sí mismo, a su propio paso, y por medio del poder de la Palabra. Esa realidad muchas veces produce frustración entre los que anhelan ansiosamente una rápida expansión del reino, y más aún porque sólo tenemos una visión a corto plazo de las cosas. Pero el reino de Dios crece según su plan y su calendario. Y es una gran bendición que todas las cosas dependan finalmente de él y no de nosotros, porque sólo él puede llevar a su hogar una gran cosecha para la vida eterna. «Señor, tú has comenzado la buena obra de sembrar tu reino en nuestro mundo, haz que produzca una plena cosecha, cuando tú hayas dispuesto. Amén.

4:30 ¿...comparar el reino? Es la única vez que aparece esta frase en Mc (cf Mt 13:24; 18:23; 22:2; 25:1).

4:31 *grano de mostaza*. Expresión proverbial en la enseñanza rabínica, por su pequeñez (cf Mt 17:20). Técnicamente una hipérbole, porque la semilla de mostaza nos es la semilla más pequeña que se conoce.

4:32 *la más grande de todas las plantas*. Una variedad de mostaza (*sinapis nigra*) puede alcanzar una altura de 3 m, lo que la constituye en la planta más alta de un jardín. *aves*. En contraste con el v 15, aquí las aves representan gentes de todas las naciones. Alude a una profecía que compara el reinado del Mesías con un magnífico árbol a cuya sombra “anidarán aves de toda especie” (Ez 17:23).

4:33 *podían entender*. Vea notas en vv 9, 11.

4:34 *en privado*. Vea nota en v 10. Jesús no enseñaba con el propósito de confundir, eran los prejuicios de la gente los que hacían parecer difíciles sus enseñanzas.

4:30-34 Las parábolas de Jesús les dan a los creyentes la seguridad de que con el transcurrir del tiempo el reino de Dios llegará a ser inmensamente grande, mucho más allá de sus humildes comienzos. Los creyentes tienden a desanimarse y sus enemigos se envalentonan, precisamente porque el reino crece tan lentamente y su Señor es tan paciente. Pero al final, sólo quedará el reino, y todo lo demás será demolido. Gracias a Dios, él cobija a su pueblo de todas las naciones en su sombra eterna. «Señor, concédenos

que de hecho y por fe veamos que tu reino esté algún día en todos; guárdanos seguros dentro de sus ramas. Amén.

4:35 *otro lado*. Desde la orilla oriental a la occidental del lago de Galilea, saliendo de la región predominantemente judía de Galilea hacia la región más gentil de los gadarenos (vea nota en 5:1).

4:36 *dónde estaba*. Jesús había subido a la barca para enseñar (v 1). *otras barcas*. Solamente Mc nota la presencia de otras barcas, aunque Jesús y los doce estaban evidentemente en un solo bote.

4:37 *tempestad*. El lago de Galilea está a unos 200 m por debajo del nivel del mar. El monte Hermón, de 2.800 m de altura, está a sólo 38 km al NE. Cuando los vientos del oeste que bajan de esa montaña chocan con el aire caliente sobre el lago, a veces se producen súbitas y violentas tormentas.

4:38 *dormía*. Jesús se sintió lo suficiente cómodo viajando en la barca, como para dormir un poco durante la travesía. *Maestro*. Vea nota en Mt 8:19.

4:39 *reprendió*... *¡Silencio! ¡A callar!* Jesús se dirigió a la creación cuando le habló a la tormenta como si fuera una persona (vea nota en Dt 30:19). Con la autoridad de su palabra, él domina al viento y las olas tan fácilmente como a las enfermedades y los demonios. *calma*. Extraordinario, porque fue instantánea y completa.

4:40 *¿Cómo es que no tienen fe?* Jesús les había dicho poco antes a los doce que a ellos “se les concede entender el misterio del reino de Dios” (v 11). Pero todavía tenían que asimilar su enseñanza y su revelación. La falta de entendimiento de los discípulos es un tema de casi todo Mc.

4:41 *¿Quién es éste...?* Quizás se preguntaban si Jesús era un taumaturgo como Honi o Hanina ben Dosa. Ellos todavía no entendían que Jesús es más que un hacedor de milagros; que él es el Mesías y el Hijo de Dios. Ninguno de ellos proclama a Jesús como el Mesías hasta 8:29.

4:35-41 Cuando Jesús reprende el viento y las olas, la exánime tormenta muestra mayor reconocimiento de su poder divino que los discípulos. Siguen abundando ejemplos similares, porque las fuerzas brutas de la naturaleza invariablemente obedecen los mandatos del Señor mejor que las personas, incluidos los hijos de Dios. Y no obstante el Señor nos sigue amando y cuidando, a pesar de nuestra torpeza y nuestras dudas; no sólo calma todas las tormentas de nuestra vida, sino que lo hace de una manera que ayuda a madurar la fe y nos lleva a confiar más profundamente en él. «Señor, perdona nuestras dudas, porque a veces tomamos tu silencio sólo como indiferencia somnolienta. Recuérdenos que tú nunca duermes ni te adormeces, sino que siempre nos tienes bajo tu mirada vigilante. Amén.

El endemoniado geraseno

(Mt 8:28-34; Lc 8:26-39)

5 ¹ Llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos,

² y en cuanto Jesús salió de la barca, se le acercó un hombre que tenía un espíritu impuro.

³ Este hombre vivía entre los sepulcros, y nadie lo podía sujetar, ni siquiera con cadenas.

⁴ Muchas veces había sido sujetado con grilletes y cadenas, pero él rompía las cadenas y despedazaba los grilletes, de manera que nadie podía dominarlo.

⁵ Este hombre andaba de día y de noche por los montes y los sepulcros, gritando y lastimándose con las piedras,

⁶ pero al ver a Jesús de lejos, corrió para arrodillarse delante de él,

⁷ y a voz en cuello le dijo: «Jesús, Hijo del Dios Altísimo, ¿qué tienes que ver conmigo? ¡Yo te ruego por Dios que no me atormentes!»

⁸ Y es que Jesús le había dicho: «**Espíritu impuro, ¡deja a este hombre!**»

⁹ Jesús le preguntó: «**¿Cómo te llamas?**», y él respondió: «Me llamo Legión, porque somos muchos.»

¹⁰ Y el hombre le rogaba e insistía que no los mandara lejos de aquella región.

¹¹ Cerca del monte pacía un gran hato de cerdos,

¹² y todos los demonios le rogaron: «¡Envíanos a los cerdos! ¡Déjanos entrar en ellos!»

¹³ Jesús se lo permitió. Y en cuanto los espíritus impuros salieron del hombre, entraron en los cerdos, que eran

como dos mil, y el hato se lanzó al lago por un despeñadero, y allí se ahogaron.

¹⁴ Los que cuidaban de los cerdos huyeron, y fueron a contar todo esto a la ciudad y por los campos. La gente salió a ver qué era lo que había sucedido,

¹⁵ y cuando llegaron a donde estaba Jesús, y vieron que el que había estado atormentado por la legión de demonios estaba sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo.

¹⁶ Luego, los que habían visto lo sucedido con el endemoniado y con los cerdos, se lo contaron a los demás,

¹⁷ y comenzaron a rogarle a Jesús que se fuera de sus contornos.

¹⁸ Cuando Jesús abordó la barca, el que había estado endemoniado le rogó que lo dejara estar con él;

¹⁹ pero Jesús, en vez de permitirle, le dijo: «**Vete a tu casa, con tu familia, y cuéntales las grandes cosas que el Señor ha hecho contigo. Cuéntales cómo ha tenido misericordia de ti.**»

²⁰ El hombre se fue, y en Decápolis comenzó a contar las grandes cosas que Jesús había hecho con él. Y todos se quedaban asombrados.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

(Mt 9:18-26; Lc 8:40-56)

²¹ Jesús regresó en una barca a la otra orilla, y como una gran multitud se reunió alrededor de él, decidió quedarse en la orilla del lago.

5:1-20 Estos eventos no ocurren dentro de la ciudad sino en regiones lejanas cerca de la costa. Mc registra tres episodios en los que Jesús expulsa espíritus inmundos o demoníacos (1:21-28; 5:1-20; 9:14-29). Cada uno de los relatos tiene una estructura similar: conflicto inicial; exorcismo; y finalmente, desaliento y oración. 5:1 *gerasenos*. Gerasa era una ciudad situada a unos 56 km del lago de Galilea. Vea mapa en p 0000.

5:2 *espíritu impuro*. Es probable que el contacto con las tumbas se considerara como contaminación ritual (cf Lv 21:1; Vea nota en Lc 11:44). En la religión popular se creía que los cementerios eran los lugares preferidos de los fantasmas y de los espíritus desencarnados.

5:3 *sepulcros*. Los arqueólogos han encontrado en esa región “tumbas caverna” (grutas excavadas en lechos rocosos), que tienen el tamaño suficiente para proporcionar espacio vital.

5:4 Aparentemente, la gente de la ciudad tenía temor de la violenta fuerza del hombre y habían tratado de atarlo.

5:5 *gritando y lastimándose*. Los demonios hacían que el hombre se hiriera con piedras (cf 9:18, 20, 22).

5:7 *Jesús, Hijo del Dios Altísimo*. Vea nota en 1:24.

5:9 ¡Jesús obligó a los demonios a revelar su nombre! *Legión*. Destacamentos militares romanos que constaban de entre 4.000 a 6.000 soldados. Las legiones romanas eran legendarias por su ferocidad y por la capacidad que tenían de imponer su voluntad sobre los demás. Toda una hueste de demonios poseía a ese hombre.

5:10 En un momento, los demonios trataron de obtener control sobre Jesús invocando su nombre (v 7); en el siguiente, le rogaron que no los enviara muy lejos.

5:11-12 *cerdos*. Vea nota en Lc 8:32-33.

5:12 Vea nota en Mt 8:31.

5:13 *se ahogaron*. La muerte de los cerdos es un testimonio poderoso de que la posesión que tenían los demonios sobre ese pobre hombre finalmente había terminado.

5:14 *Los que cuidaban los cerdos... contar*. Vea nota en Lc 8:34.

5:15 *sentado... en su sano juicio*. El súbito cambio que se produjo en el hombre recuerda la calma instantánea que Jesús produjo en la tormenta en 4:39. *miedo*. La reacción típica ante una asombrosa demostración del poder divino. Vea nota en Lc 5:8.

5:17 Vea nota en Lc 8:37.

5:19-20 *cuéntales*. Aunque Jesús había mandado guardar silencio después de sanar a otros (p ej, 1:44; 5:43; 7:36; 8:26), anima a este hombre para que comparta las buenas noticias de su liberación (vea “Secreto” en p 0000). El hombre lo hace con entusiasmo, anunciando la palabra en varias comunidades (Decápolis significa “10 ciudades”).

 5:1-20 A pesar de la maravillosa obra de liberación que hace Jesús, la reacción hacia él es diversa. El hombre tiene el deseo de seguir a Jesús y después promueve con entusiasmo su causa, mientras la gente de la ciudad le pide a Jesús que se vaya. Todavía el Señor sigue recibiendo esa misma reacción diversa, incluso entre sus seguidores, especialmente cuando seguirlo exige un cambio en lo ya establecido. ¡Pero Jesús muestra una bondad extraordinaria! Rescata a las personas del poder del diablo y hasta de la misma tumba, y luego les permite dar testimonio de las maravillas de su gracia. • Señor, rescátanos del poder de Satanás, y sácanos de la tumba por medio de tu resurrección, para que aprendamos a compartir con gozo todo lo bueno que tú has hecho. Amén. 5:21-43 Aquí las dos historias se refieren a mujeres, y ambas mencionan un lapso de 12 años: la niña tenía 12 años, y la mujer había sufrido de hemorragia durante 12 años.

²²Entonces vino Jairo, que era uno de los jefes de la sinagoga, y cuando lo vio, se arrojó a sus pies

²³y le rogó con mucha insistencia: «¡Ven que mi hija está agonizando! Pon tus manos sobre ella, para que sane y siga con vida.»

²⁴Jesús se fue con él, y una gran multitud lo seguía y lo apretujaba.

²⁵Allí estaba una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias

²⁶y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, pero que lejos de mejorar había gastado todo lo que tenía, sin ningún resultado.

²⁷Cuando oyó hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó el manto.

²⁸Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré.»

²⁹Y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad.

³⁰Jesús se dio cuenta enseguida de que de él había salido poder. Pero se volvió a la multitud y preguntó: «¿**Quién ha tocado mis vestidos?**»

³¹Sus discípulos le dijeron: «Estás viendo que la multitud te apretuja, y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”»

³²Pero Jesús seguía mirando a su alrededor, para ver quién había hecho eso.

³³Entonces la mujer, que sabía lo que en ella había ocurrido, con temor y temblor se acercó y, arrodillándose delante de él, le dijo toda la verdad.

³⁴Jesús le dijo: «**Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad.**»

³⁵Todavía estaba él hablando cuando de la casa del jefe de la sinagoga vinieron a decirle: «Ya no molestes al Maestro. Tu hija ha muerto.»

³⁶Pero Jesús, que oyó lo que decían, le dijo al jefe de la sinagoga: «**No temas. Sólo debes creer.**»

³⁷Y con la excepción de Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo, no permitió que nadie más lo acompañara.

³⁸Cuando llegó a la casa del jefe de la sinagoga, vio mucho alboroto, y gente que lloraba y lamentaba.

³⁹Al entrar, les dijo: «**¿A qué viene tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, sino dormida.**»

⁴⁰La gente se burlaba de él, pero él ordenó que todos salieran. Tomó luego al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró adonde estaba la niña.

⁴¹Jesús la tomó de la mano, y le dijo: «**¡Talita cumi!**», es decir, «**A ti, niña, te digo: ¡levántate!**»

⁴²Enseguida la niña, que tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Y la gente se quedó llena de asombro.

⁴³Pero Jesús les insistió mucho que no dijeran a nadie lo que había ocurrido, y les mandó que dieran de comer a la niña.

Jesús en Nazaret

(Mt 13:53-58; Lc 4:16-30)

6 ¹De allí, Jesús se fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron.

5:22 *jefes de la sinagoga*. Vea nota en Lc 8:41.

5:23 *Pon tus manos sobre ella*. Jesús había sanado antes con un toque (1:31, 41) y lo iba a hacer varias veces más. Vea notas en Mt 14:36; Lc 5:13. Eso dice que Jesús era perfectamente capaz de curar sólo diciendo la palabra (7:29; Mt 8:13).

5:24-34 La narración de Jairo y su hija es interrumpida por la historia de la curación de la mujer que padecía de hemorragias (cf 3:21-35; 6:7-30; 11:12-25; 14:1-12).

5:25 *hemorragias*. Probablemente hemorragia uterina. Vea nota en Lv 15:25-30.

5:26 La mujer había probado todo tipo de remedios. El Talmud mencionaba 11 remedios para esas dolencias; nosotros los consideraríamos supersticiosos; ella probablemente los había probado todos.

5:27 *le tocó el manto*. Vea nota en Mt 14:36.

5:29 *Tan pronto como*. En contraste con la ansiosa espera de Jairo (vv 22-24, 35), la curación le ocurrió instantáneamente a esta mujer, que había esperado tantos años.

5:30-31 *de él... poder*. Eso no quiere decir que Jesús obró este milagro sin darse cuenta o involuntariamente. ¿*Quién ha tocado mis vestidos?* No fue una pregunta acusadora sino una invitación para que la mujer confesara su fe.

5:33 *con temor y temblor*. La enfermedad de la mujer implicaba impureza y la exponía a que la acusaran de haber contaminado a Jesús cuando lo tocó.

5:34 *por tu fe has sido sanada*. Hay que aclarar que la fe de la mujer no fue la causa principal de su curación; la fe fue el medio por el cual recibió la curación por la efusión del poder y la gracia de Jesús. Vea nota en Lc 7:50.

5:35 *Maestro*. Vea nota en Mt 8:19. Jesús pasó muchas horas enseñando, pero era más que un instructor, como lo demostraron sus milagros.

5:37 *Pero, Jacobo y Juan*. Vea nota en 1:19.

5:39 *no está muerta, sino dormida*. La niña, en efecto, había muerto, pero Jesús la iba a despertar tan fácilmente como de un sueño natural. Por el dominio que tiene el Señor sobre la muerte y por la promesa de la resurrección, el NT se refiere con frecuencia a la muerte en términos de “dormir” (Mt 27:52; Jn 11:11, 13; Hch 7:60; 13:36; 1 Co 11:30; 15:6, 18, 20, 51; 1 Ts 4:13-15). Vea p 0000.

5:40 *se burlaba*. Lo ridiculizaban. Vea p 0000.

5:41 *¡Talita cumi!* Aram, “niña”, “levántate”. El poder de esas sencillas palabras salidas de los labios de Jesús fue tal que los que fueron testigos de su efecto nunca las olvidaron. Vea “Arameo imperial” en p 0000. Ambr: “Con cuánta rapidez regresa el espíritu por la palabra del Señor, el cuerpo resucitado se levanta, y toma alimento, para que se pueda creer la evidencia de la vida!” (NPNF2 10:187).

5:43 *no dijeran a nadie*. Vea “Secreto” en p 0000. *que le dieran de comer*. Vea nota en Lc 8:55.

 5:21-43 Jesús sana a la hija de Jairo y a una mujer que tenía una enfermedad crónica. Como Jairo, nosotros nos preocupamos muchas veces de que la tardanza del Señor para responder nuestras oraciones pueda terminar en catástrofe. Pero al Eterno, que venció la muerte cuando resucitó, nunca se le acaba el tiempo. En efecto, su misericordiosa promesa es que compartiremos la vida eterna con él. • Señor, concédenos creer sin dudar que tú puedes sanar toda enfermedad. Danos paciencia, también, para que estemos firmes mientras esperamos que obres en el momento que dispongas y según tu misericordiosa voluntad. Amén.

6:1 *su tierra*. Nazaret, la ciudad donde se crió Jesús (Mt 2:19-23), no Cafarnaún, desde donde dirigió su ministerio (vea nota en Mt 4:13).

² Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga. Al escuchar a Jesús, muchos se preguntaban admirados: «¿De dónde sabe éste todo esto? ¿Qué clase de sabiduría ha recibido? ¿Cómo es que con sus manos puede hacer estos milagros?

³ ¿Acaso no es éste el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿Acaso no están sus hermanas aquí, entre nosotros?» Y les resultaba muy difícil entenderlo.

⁴ Pero Jesús les dijo: «**No hay profeta sin honra, excepto en su propia tierra,¹ entre sus parientes, y en su familia.**»

⁵ Y Jesús no pudo realizar allí ningún milagro, a no ser sanar a unos pocos enfermos y poner sobre ellos las manos;

⁶ y aunque se quedó asombrado de la incredulidad de ellos, siguió recorriendo las aldeas de alrededor para seguir enseñando.

Misión de los doce discípulos

(Mt 10:5-15; Lc 9:1-6)

⁷ Jesús llamó a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos. Les dio autoridad sobre los espíritus impuros,

⁸ y les mandó² que no llevaran nada para el camino. Aparte de un bastón, no debían llevar mochila, ni pan, ni dinero en el cinto.

⁹ También podían llevar sandalias, pero no dos mudas de ropa.

¹⁰ Les dijo: «**Cuando ustedes lleguen a una casa, quédense allí hasta que salgan de ese lugar.**

¹¹ **Si en algún lugar no los reciben ni los escuchan, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, como un testimonio contra ellos.**» [De cierto les digo que, en el día del juicio, el castigo para los de Sodoma y Gomorra será más tolerable que para aquella ciudad.]³

¹² Los doce salieron e iban predicando a la gente que se arrepintiera.

¹³ También expulsaban muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.⁴

Muerte de Juan el Bautista

(Mt 14:1-12; Lc 9:7-9)

¹⁴ Como la fama de Jesús había llegado a ser muy notoria, el rey Herodes supo acerca de él y dijo: «¡Juan el Bautista ha resucitado de los muertos! ¡Por eso operan en él estos poderes!»

¹⁵ Algunos decían: «Es Elías.» Pero otros más afirmaban: «Es un profeta, o alguno de ellos.»⁵

¹ 6:4 Jn 4:44. ² 6:8-13 Lc 10:4-11. ³ 6:11 Hch 13:51. ⁴ 6:13 Stg 5:14.

⁵ 6:14-15 Mt 16:14; Mc 8:28; Lc 9:19.

⁶ El texto que aparece entre corchetes se halla sólo en mss. tardíos.

6:2 enseñar en la sinagoga. Parece que Jesús todavía no había predicado en la sinagoga de Nazaret, como lo había hecho en Cafarnaún. *enseñar.* Vea nota en 1:21. *¿Qué clase de sabiduría...?* Vea nota en Mt 13:54.

6:3 carpintero. Gr *tekton* que se refiere no sólo a carpinteros y ebanistas sino también a todos los que fabricaban objetos combinando madera y piedra (p ej, casas, que Jesús menciona con frecuencia en su enseñanza). Vea p 0000. El contexto sugiere que los antiguos vecinos de Jesús mencionaron sus días de comerciante para establecer un contraste poco favorable con su nuevo rol de maestro. *hermano.* Vea nota en Lc 8:19. Aunque ninguno de los cuatro hermanos de Jesús creyeron en él como el Salvador durante su ministerio terrenal (Jn 7:5), Jacobo y Judas creyeron después de la resurrección. *Jaco*bo. Vio a Jesús resucitado (1 Co 15:7) y llegó a ser líder de la iglesia de Jerusalén (cf Hch 12:17; 15:13; 21:18; Gl 1:19; 2:9, 12; Stg 1:1). Escribió la corta epístola que lleva su nombre. Vea pp 0000-00. *Judas.* Escribió la corta epístola de Judas. *hermanas.* Lamentablemente no sabemos los nombres de las hermanas de Jesús ni cuántas eran. No sabemos nada más sobre ellas.

6:4 Vea nota en Mt 13:57.

6:5 Jesús era completamente capaz de obrar milagros en Nazaret, si lo hubiera querido. Pero, decidió no darles ninguna señal de su divinidad a los que lo desestimaron burlescamente. Los milagros de Jesús eran dones que él daba gratuitamente, no eran pruebas que se le pidieran (cf 8:11-12).

6:6 incredulidad. La insensible incredulidad de los de la tierra de Jesús está en absoluto contraste con los humildes pero insistentes ejemplos de fe en 2:2-5 y 5:34. *enseñando.* Vea nota en 1:21.

 **6:1-6** Dos hechos asombrosos muy diferentes aparecen juntos: las enseñanzas de Jesús asombran a sus antiguos vecinos; pero sus mentes cerradas y su duro corazón dejan asombrado a Jesús. Hoy vemos un contraste similar cuando la gente recibe tanta bondad de Dios pero sigue en la ingratitud y en la incredulidad. Pero Jesús no tomó represalias ni borró a la gente, ni siquiera cuando lo desearon con desprecio. Jesús tomó el rechazo del mundo y, por medio de su muerte expiatoria reconcilió a todos con Dios. • Señor, danos ojos que te reconozcan, oídos que reciban tu Palabra, y corazones que crean en tus promesas. Por tu gracia, llévanos a la plenitud de tu gloria en el cielo. Amén.

6:7 autoridad sobre los espíritus impuros. Jesús había elegido a los doce (3:13-19); después ellos estuvieron con Jesús por algún tiempo, aprendiendo de su enseñanza y observando cómo ejercía su autoridad. Ahora, él les da un papel más activo en su ministerio. El mayor de los poderes que les da es la autoridad para expulsar demonios. Vea nota en 3:14-15.

6:8-9 Los apóstoles iban a depender completamente de la hospitalidad de otros y de la providencia de Dios. Dado el tratamiento deshonroso que había recibido Jesús en Nazaret (vv 1-5), este mandamiento les debió parecer bastante peligroso.

6:10 Vea nota en Lc 9:4.

6:11 sacúdanse el polvo. Vea nota en Lc 9:5.

6:12 predicando... arrepintiera. El arrepentimiento está en el centro de la proclamación que hacen Juan y Jesús del reino (1:4, 14-15). Los doce, por consiguiente, continuaron y extendieron los ministerios de Juan y de Jesús. Vea "arrepentimiento" en p 0000.

6:13 ungían con aceite. Vea nota en Sal 23:5. Algunas comunidades cristianas todavía practican rituales de unción para curar (Lc 10:34). Vea notas en 1 S 10:1; Stg 5:14.

 **6:7-13** Los discípulos multiplican el ministerio de Jesús de sanidad y revelación, edificando sobre el fundamento que dejó Juan el Bautista y anticipando sus propios ministerios, que van a llevar abundantes frutos después de la ascensión de Jesús. Cuando Jesús envía a los doce, les dice que no todos van a recibir el evangelio, como ocurre también en la actualidad. Sin embargo, Dios siempre abre corazones y puertas a su ministerio, y promete que hará lo mismo hasta el fin del tiempo. • Señor, danos el valor para compartir tu Palabra con un mundo agonizante en estos tiempos inciertos. Abre corazones al arrepentimiento y a la fe en el evangelio. Amén.

6:14 rey. Mt y Lc usan un término más específico "tetrarca" (Mt 14:1; Lc 9:7) porque el emperador romano no reconocía la pretensión de realeza de Herodes Antipas. ¡...resucitado de los muertos! Probablemente el temor y la culpa que sentía Herodes por la muerte de Juan lo llevaron a suponer que el Bautista había regresado de entre los muertos. Otros pensaban que Jesús había resucitado a Juan (8:28).

6:15 Vea nota en 1:6.

¹⁶ Cuando Herodes oyó esto, dijo: «Éste es Juan, al que yo mandé que le cortaran la cabeza. ¡Ahora ha resucitado de los muertos!»

¹⁷ Y es que por causa de Herodías, la mujer de su hermano Felipe, que Herodes había tomado por mujer, Herodes mismo había mandado que aprehendieran a Juan y lo encadenaran en la cárcel.

¹⁸ Juan le había dicho a Herodes: «No te es lícito tener a la mujer de tu hermano.»^b

¹⁹ Por eso Herodías le guardaba rencor, y deseaba matarlo; pero no podía

²⁰ porque Herodes temía a Juan, pues sabía que era un hombre justo y santo. Y aunque lo que Juan le decía lo dejaba confundido, lo escuchaba de buena gana y lo protegía.

²¹ Pero llegó la oportunidad. En la fiesta de su cumpleaños, Herodes ofreció una cena a sus príncipes y tribunos, y a la gente importante de Galilea.

²² Entonces la hija de Herodías se presentó en la fiesta y bailó, y tanto agradó esto a Herodes y a los que estaban con él a la mesa, que el rey le dijo a la muchacha: «Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.»

²³ Y bajo juramento le dijo: «Yo te daré todo lo que me pidas, ¡aun si me pides la mitad de mi reino!»

²⁴ Ella salió y le preguntó a su madre: «¿Qué debo pedirle?» Y su madre le respondió: «¡Pídele la cabeza de Juan el Bautista!»

²⁵ Enseguida ella entró corriendo y le dijo al rey: «Quiero que me des ahora mismo, en un plato, la cabeza de Juan el Bautista.»

²⁶ Esto entristeció mucho al rey, pero por causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desairarla.

²⁷ Enseguida, el rey ordenó a un soldado de la guardia que le trajeran la cabeza de Juan.

²⁸ El soldado fue a la cárcel y lo decapitó, y llevó su cabeza en un plato, se la entregó a la muchacha, y ésta se la entregó a su madre.

²⁹ Cuando los discípulos de Juan supieron esto, fueron a reclamar el cuerpo para darle sepultura.

Alimentación de los cinco mil

(Mt 14:13-21; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

³⁰ Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

³¹ Jesús les dijo: «**Vengan conmigo ustedes solos, a un lugar apartado, y descansen un poco.**» Y es que tanta gente iba y venía, que ellos no tenían tiempo ni para comer.

³² Así que se fueron solos en una barca a un lugar apartado.

³³ Pero muchos que los vieron partir los reconocieron y los siguieron a pie desde las ciudades. Llegaron antes que ellos, y se reunieron con él.

³⁴ Cuando Jesús salió de la barca y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos, porque parecían ovejas sin pastor,^c y comenzó entonces a enseñarles muchas cosas.

^b 6:17-18 Lc 3:19-20. ^c 6:34 1 R 22:17; 2 Cr 18:16; Zac 10:2; Mt 9:36.

6:17 *Herodías, la mujer de su hermano Felipe.* Nieta de Herodes el Grande. Su actual esposo, Herodes Antipas, era hijo de Herodes el Grande. Ella había estado casada antes con Felipe, otro hijo de Herodes el Grande (Felipe era también medio hermano de Herodes Antipas). En otras palabras, los dos esposos de Herodías eran también sus tíos. 6:18 *No te es lícito.* Herodes se divorció de su primera esposa, hija del rey Nabateo, para casarse con Herodías (Nabatea era la región que quedaba al oriente del Mar Muerto). Pero no le era lícito casarse con la esposa de su hermano (cf Lv 18:16; 20:21). Además, Herodías se había divorciado de su esposo, lo que también estaba prohibido en la ley judía.

6:19 *Herodías le guardaba rencor.* Dado su comportamiento vergonzoso (vea notas en vv 17, 18), Herodías era comprensiblemente sensible y por eso le irritó que Juan llamara la atención a su divorcio y su nuevo casamiento.

6:20 *Herodes temía a Juan.* Vea nota en v 14. *hombre justo y santo.* Juan era un profeta que no buscaba riquezas ni poder político. Los profetas reprendían muchas veces a los reyes por sus pecados (p ej, 2 S 12:1-14). Vea p 0000. *escuchaba.* Juan predicaba la ley, pero también que el evangelio del reino de Dios se había acercado. *lo protegía.* El historiador judío Josefo escribió que Herodes encarceló a Juan en Maqueronte, una fortaleza que tenía vista hacia el Mar Muerto; allí, el profeta estaba relativamente a salvo del odio de Herodías.

6:21 *príncipes.* Parte de los ricos, cuyo apoyo necesitaba Herodes. *tribunos.* Junto con los ricos, estas personas eran la columna vertebral del apoyo a Herodes. *gente importante.* Probablemente un segundo rango de funcionarios y líderes civiles. 6:22 *bailó.* Probablemente un baile sugestivo, con la intención de ganar su favor y planeado por Herodías, la madre (vv 24-26).

6:23 *¡...la mitad de mi reino!* Herodes no tenía la autoridad para disponer de la mitad de su reino, pero usó la frase como una expresión extravagante. 6:24-28 Herodes intenta irónicamente salvar su honor a costa de la vida de Juan el Bautista.

6:26 *entristeció mucho.* Ambr: "[Esto] no es arrepentimiento por parte del rey, sino una confesión de culpa" (NPNF2 10:385).

6:28 *su cabeza en un plato.* La horripilante presentación de la cabeza de Juan, en una cena nada menos, ilustra la extrema corrupción de Herodes y de sus amigos de la alta sociedad.

6:29 Herodes trata de salvar su reputación permitiendo que los discípulos de Juan sepulsen su cuerpo. La sepultura de Juan prefigura la de Jesús (15:42-47).

6:14-29 Viniendo inmediatamente después de la historia del rechazo a Jesús en Nazaret, la trágica historia de Juan nos da un inequívoco anuncio de lo que le espera a Jesús: rechazo y violenta hostilidad. Pero el rechazo y la violencia no pueden derrotar al resucitado Señor; su victoria sobre la muerte y la tumba muestra cuán maravillosamente puede él convertir ese antagonismo en vida y salvación. • Señor, danos una fe como la de Juan, especialmente su integridad y su confianza. Ayúdanos a creer sin dudar que la fidelidad hasta la muerte recibirá la corona de la vida eterna. Amén. 6:30 *Los apóstoles se reunieron.* Se reanuda la historia que comenzó en vv 7-13. La inserción del relato de la muerte de Juan (vv 14-29) es un sombrío recordatorio de que Jesús y sus discípulos afrontarán la ira de gobernantes como Herodes. 6:31-32 A pesar de la interminable lista de tareas del ministerio por hacer, Jesús dispuso un tiempo para que él y sus discípulos descansaran y se recobraran. Probablemente, en ese tiempo de descanso hubo instrucción y oración (cf 1:35; 7:17). 6:32 *un lugar apartado.* No el desierto, porque había hierba verde (v 39). Vea nota en Lc 9:10.

6:34 *compasión.* Vea nota en Lc 7:13. *pastor... enseñarles.* Jesús, el buen pastor, satisface las necesidades de su rebaño. Aquí les da instrucción y también una comida inolvidable (vv 37-44). Hoy, los servicios de adoración cristiana normalmente tienen la enseñanza de Jesús y una cena milagrosa como los elementos más importantes. Vea nota en 1:21.

³⁵El tiempo pasó y se hizo tarde, así que sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: «Ya es muy tarde, y en este lugar no hay nada.

³⁶Despide a esta gente, para que vayan a los campos y aldeas cercanas, y compren algo de comer.»

³⁷Jesús les respondió: «**Denles ustedes de comer.**» Pero ellos le dijeron: «¿Quieres que vayamos a comprar pan y les demos de comer? ¡Eso costaría como doscientos días de sueldo!»

³⁸Jesús les dijo: «**Vayan a ver cuántos panes tienen ustedes.**» Cuando lo averiguaron, le dijeron: «Tenemos cinco panes y dos pescados.»

³⁹Jesús les mandó entonces que hicieran que la gente se recostara por grupos sobre la hierba verde,

⁴⁰y ellos así lo hicieron, formando grupos de cien y de cincuenta personas.

⁴¹Jesús tomó entonces los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente, y también repartió entre todos los dos pescados.

⁴²Todos comieron y quedaron satisfechos,

⁴³y con lo que sobró del pan y los pescados llenaron doce cestas.

⁴⁴Los que comieron fueron como cinco mil hombres.

Jesús camina sobre las aguas

(Mt 14:22-27; Jn 6:15-21)

⁴⁵Enseguida, hizo que sus discípulos subieran a la barca y que se adelantarán a la otra orilla, a Betsaida, mientras que él despedía a la multitud,

⁴⁶pero después de despedirlos se fue al monte a orar.

⁴⁷Cuando llegó la noche, la barca ya estaba a la mitad del lago, y Jesús estaba en tierra solo;

⁴⁸pero cerca del amanecer fue hacia ellos caminando sobre las aguas, pues los vio remar con mucha dificultad porque tenían el viento en contra. Hizo el intento de pasar de largo,

⁴⁹pero ellos, al verlo caminar sobre las aguas, pensaron que era un fantasma y comenzaron a gritar,

⁵⁰pues todos lo vieron y se asustaron. Pero él enseguida habló con ellos y les dijo: «**¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No tengan miedo!**»

⁵¹Al subir a la barca con ellos, el viento se calmó. Y ellos estaban muy asombrados.

⁵²Más bien, su corazón estaba endurecido, y aún no habían entendido lo de los panes.

Jesús sana a los enfermos en Genesaret

(Mt 14:34-36)

⁵³Terminada la travesía, llegaron a la orilla y tocaron tierra en Genesaret.

6:35-36 Como probablemente ya era el fin de la tarde, la gente podía tener tiempo para comprar algo de comer en el mercado.

6:37 *Denles ustedes de comer.* Vea nota en Lc 9:13. *doscientos denarios.* Más del salario de medio año, una cantidad significativa.

6:38 *cinco panes y dos pescados.* Evidentemente, esa cantidad de alimento era insuficiente para Jesús y los doce, sin contar la multitud.

6:39 *hierba verde.* Sólo Marcos registra este detalle, posiblemente un vivo recuerdo en la memoria del discípulo.

6:41 Esta secuencia: tomar el pan, decir la bendición, partir y repartir, también ocurre en la institución de la Cena del Señor (14:22), que quizás esté prefigurada aquí. Vea notas en Lc 24:30; Jn 6:51-58.

6:42-44 *Todos comieron... satisfechos.* La superabundante provisión del Señor fue tal que, a pesar del inmenso número de personas, nadie se fue con hambre. *cinco mil hombres.* También se alimentaron mujeres y niños, pero no se incluyeron en este número.

 6:30-44 Cuando una multitud de seguidores de Jesús tienen muy poca comida para que todos coman, Jesús multiplica cinco panes y dos pescados de modo que todos quedan satisfechos. Cuando nos amenazan los problemas y las necesidades desbordan los recursos, ¿cuál es nuestra reacción? ¿Nos volvemos primero al Señor? Eso deberíamos hacer, porque su Palabra dice claramente que él sigue tratando a su rebaño con compasión y provee en abundancia para toda necesidad del cuerpo y del alma. • Señor, gracias por darnos tan abundantemente y por sostener misericordiosamente nuestro cuerpo y nuestra alma. Enséñanos a volvernos primero a ti en toda carencia y necesidad. Amén.

6:45 Jesús obligó a sus discípulos a que se embarcaran y fueran a la otra orilla. Eso demuestra que Jesús era el responsable de la lucha que sostuvieron los discípulos toda la noche contra el viento. Note además que esa fue la segunda vez en un día que Jesús les mandó a los discípulos que hicieran algo difícil y hasta imposible (cf v 37).

6:46 *al monte a orar.* Vea nota en 1:35.

6:47 *la mitad del lago.* (cf Jn 6:19).

6:48 *cerca del amanecer.* Entre las 3 y las 6 a.m. Vea p 0000. Los discípulos habían estado en la barca por largo tiempo, luchando con el viento durante casi toda la noche. *caminando sobre las aguas.* Jesús se revela como el Señor de toda la creación. *pasar de largo.* En el AT, Dios pasó por delante de Moisés (Ex 33:22; 34:6) y Elías (1 R 19:11-13).

6:49-50 *fantasma.* Aparece sólo aquí y en Mt 14:26. Vea nota en Mc 5:2. Los discípulos no están lejos de la verdad cuando suponen que el que camina sobre el agua es más que un simple mortal, porque la divinidad de Jesús es claramente visible. *¡No tengan miedo!* Este mandato se repite en otro momento importante de revelación, en la tumba vacía (16:6).

6:51 *el viento se calmó.* Vea nota en 4:39.

6:52 *no habían entendido lo de los panes.* A pesar de las inequívocas formas como Jesús había manifestado su naturaleza divina y su poder, los discípulos permanecían en la oscuridad. *Su corazón estaba endurecido.* Vea “Dureza de corazón” en p 0000. Sorprende un poco que Jesús describa a los discípulos y a sus adversarios de la misma manera (cf 10:5; 16:14). La falta de comprensión de los discípulos empeorará en los siguientes capítulos (p ej, 9:32; 10:32). Las predicciones de Jesús sobre su muerte les serán muy difíciles de comprender.

 6:45-52 Demostrando su autoridad sobre los vientos y las olas por segunda vez, Jesús calma otra tormenta. Pero lo más asombroso es el hecho de que los discípulos de Jesús todavía no reconocen su naturaleza divina. Con demasiada frecuencia, nuestros ojos también son ciegos y nuestros corazones igualmente duros. Por eso es tan necesario que, el que caminó sobre las aguas esa noche también muriera en la tinieblas del calvario para salvarnos de la dureza de nuestro corazón. • Señor, sálvanos cuando estamos abrumados por las tormentas de la vida y nuestro corazón está endurecido por la incredulidad. Calma la tempestad, abre nuestros ojos, y crea en nosotros la fe para reconocerte. Amén.

6:53 *Genesaret.* Ciudad sobre la costa noroccidental del lago de Galilea, entre Cafarnaún y Tiberías. Vea mapa en p 0000.

⁵⁴Tan pronto como bajaron de la barca, la gente reconoció a Jesús,

⁵⁵y a medida que recorrían todos los alrededores, en cuanto sabían dónde estaba Jesús comenzaban a llevar de todas partes enfermos en sus lechos.

⁵⁶Dondequiera que él entraba, ya fueran aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto. ¡Y todos los que lo tocaban quedaban sanos!

Lo que contamina al hombre

(Mt 15:1-20)

7 ¹Los fariseos y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén, se acercaron a Jesús

²y vieron que algunos de sus discípulos comían pan con manos impuras, es decir, sin habérselas lavado.

³(Los fariseos, y todos los judíos, viven aferrados a la tradición de los ancianos, de modo que, si no se lavan las manos muchas veces, no comen.

⁴Cuando vuelven del mercado, no comen si antes no se lavan. Y conservan también muchas otras tradiciones, como el lavar los vasos en que beben, los jarros, los utensilios de metal, y las camas.)

⁵Entonces los fariseos y los escribas le preguntaron a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos impuras?»

⁶Jesús les respondió: «¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, cuando escribió:

»“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.

⁷No tiene sentido que me honren, si sus enseñanzas son mandamientos humanos.”^d

⁸Porque ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, y se aferran a la tradición de los hombres.» [Es decir, al lavamiento de jarros y de vasos para beber, y a muchas otras cosas semejantes.]^e

⁹También les dijo: «¡Qué bien invalidan ustedes el mandamiento de Dios, para mantener su propia tradición!

¹⁰Porque Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre”,^f y también: “El que maldiga al padre o a la madre, morirá irremisiblemente.”^g

¹¹Pero ustedes dicen: “Basta que alguien diga al padre o a la madre: ‘Todo aquello con que podría ayudarte es Corbán’ (es decir, mi ofrenda a Dios)”,

¹²y con eso ustedes ya no permiten que nadie ayude más a su padre o a su madre.

¹³Es así como ustedes invalidan la palabra de Dios con la tradición que se han transmitido, además de que hacen muchas otras cosas parecidas.»

^d 7:6-7 Is 29:13. ^f 7:10 Ex 20:12; Dt 5:16. ^g 7:10 Ex 21:17; Lv 20:9.

^e El texto que aparece entre corchetes se halla sólo en mss. tardíos.

6:54 reconoció a Jesús. Note el absoluto contraste de este cuadro con el de los discípulos en vv 50-51. El endurecido corazón de los discípulos no había podido ver la naturaleza divina de Jesús, ni siquiera después de que multiplicó los panes y caminó sobre el agua.

6:55-56 llevar... enfermos. Las numerosas curaciones en Genesaret contrastan con los muy pocos que fueron curados en Nazaret (6:5-6). *tocar siquiera el borde*. Esa confianza recuerda a la mujer que tocó el manto de Jesús y fue sanada (5:28-29). *borde*. Vea nota en Mt 14:36.

 6:53-56 Poco después de que los discípulos de Jesús no pudieron reconocer una inequívoca demostración de su divinidad, la gente de Genesaret demostró una gran fe recibiendo y aclamándolo por su poder sanador. También hoy, los que son nuevos en la fe muchas veces demuestran más convicción que los que han conocido a Jesús por largo tiempo. Por eso es una buena noticia que Jesús siga dedicado a nosotros mientras que nuestro compromiso vacila o fracasa. Su determinación para sufrir y morir por todos es una amplia prueba de eso. • Señor, danos el entusiasmo de los creyentes de Genesaret. Que siempre acudamos a ti, firmes en la convicción de que tú puedes sanarnos y restaurarnos. Amén.

7:1 *fariseos... escribas*. En contraste con la sinceridad de las muchedumbres en Genesaret, los adversarios de Jesús reanudaron sus hostilidades; ellos eran muy minuciosos en la observancia de las interpretaciones detalladas de la ley. Vea notas en 2:18; Mt 2:4. *de Jerusalén*. Vea nota en Mt 15:1.

7:2 *sin habérselas lavado*. No era tanto un asunto de higiene, sino un ritual de observancia.

7:3-4 Cf Ex 30:17-21; Lv 22:4-7 para ver las leyes destinadas a los sacerdotes. Esta prolongada digresión explica que los fariseos exigían lavamientos rituales, no sólo de los que volvían del mercado, sino también de los diferentes utensilios de cocina y hasta del mobiliario. *lavar*. Gr *baptizo*; el mismo término que se usa para referirse al Bautismo cristiano. Aunque este verbo puede denotar inmersión, también describe lavamientos vertiendo o rociando agua. Vea p 0000. *Did.* “Bautice en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, en agua corriente. Pero si no tiene agua corriente, bautice en otra agua; y si

no puede en agua fría, en tibia. Y si no tiene ninguna de las dos, vierta agua tres veces sobre la cabeza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu” (ANF 7:379). Esto muestra la flexibilidad de las costumbres de los primeros cristianos en la adaptación de las costumbres del judaísmo. Los arqueólogos han descubierto pozos o tanques para lavamientos rituales (hbr *miqvaot*) que podían contener unos 240 litros de agua, que podía ser corriente “viva” (cf Jn 4:10-11; 7:37-38) según la costumbre rabínica. Sin embargo, vea notas en Ez 36:25; Heb 10:22. Vea también Mishná Teharot. *las camas*. Cojines.

7:5 Los fariseos y los escribas esperaban que Jesús y los discípulos siguieran sus costumbres rituales, en especial las que incluían lavamientos.

7:6-7 Jesús cita a Isaías para reprender la hipocresía de sus farisaicos acusadores. Este pasaje compara el servicio fingido de palabras con la obediencia sincera. *Isaías*. Vea nota en 1:2-3.

7:8 La reprensión de Jesús se dirige particularmente al hecho de que los fariseos ponen la tradición humana sobre el mandamiento divino.

7:9-13 Jesús da un ejemplo concreto de la piedad hipócrita de los fariseos: muestra que no obedecen el cuarto mandamiento (“Honra a tu padre y a tu madre”) porque consideran que es más importante dar ofrendas especiales que sostener a los padres ancianos. Esa piedad es en el fondo un servicio a sí mismo, un engaño. *Corbán*. Una ofrenda que se daba además de los diezmos que exigía la ley de Moisés.

7:13 *invalidan la palabra de Dios*. La simple apariencia de piedad no le agrada a Dios; él prefiere que la gente sencillamente obedezca sus mandamientos.

 7:1-13 Jesús critica a los fariseos porque están demasiado preocupados por ceremonias hechas por el hombre pero no cumplen los mandamientos de Dios. Todavía abundan esos hipócritas, porque la mayoría de las personas se preocupan más por las opiniones humanas que por lo que Dios piensa. Dadas nuestras fallas en este aspecto, es bueno que el Señor no sólo da mandamientos en su Palabra, sino que también perdona misericordiosamente y promete benevolencia. • Señor, límpianos cada día de nuestros pecados. Te damos gracias porque Jesús fue dado como ofrenda en sacrificio fragante por nosotros. Amén.

¹⁴Jesús volvió a llamar a toda la gente, y les dijo:

«Escúchenme todos, y entiendan:

¹⁵**Nada que venga de afuera puede contaminar a nadie. Lo que contamina a la persona es lo que sale de ella.»**

¹⁶**[Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.]^a**

¹⁷Cuando entró en la casa, luego de alejarse de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola.

¹⁸Jesús les dijo: **«¿Tampoco ustedes pueden entender esto? ¿Acaso no entienden que nada que venga de afuera y entre en alguien puede contaminarlo?**

¹⁹**Porque eso no entra en su corazón, sino en su vientre, y al final va a parar en la letrina.»** Con esto Jesús estaba diciendo que todos los alimentos son limpios,

²⁰aunque también decía que **lo que contamina es lo que sale de la persona.**

²¹Porque de adentro del corazón humano salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios,

²²los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, la soberbia y la insensatez.

²³Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona.

La fe de la mujer sirofenicia

(Mt 15:21-28)

²⁴De allí Jesús se fue a la región de Tiro y de Sidón. Llegó a una casa y trató de que nadie lo supiera, pero no pudo esconderse

²⁵porque, tan pronto como una mujer, cuya hija tenía un espíritu impuro, supo que él había llegado, fue a su encuentro y se arrojó a sus pies.

²⁶Esa mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio;

²⁷pero Jesús le dijo: **«Primero deja que los hijos queden satisfechos, porque no está bien quitarles a los hijos su pan y echárselo a los perritos.»**

²⁸La mujer le respondió: «Es verdad, Señor. Pero hasta los perritos comen debajo de la mesa las migajas que dejan caer los hijos.»

²⁹Entonces Jesús le dijo: **«Por esto que has dicho, puedes irte tranquila; el demonio ya ha salido de tu hija.»**

³⁰Cuando la mujer llegó a su casa, encontró a su hija acostada en la cama, y el demonio ya había salido de ella.

Jesús sana a un sordo

³¹Jesús volvió a salir de la región de Tiro, y fue por Sidón al lago de Galilea, pasando por la región de Decápolis.

³²Le llevaron allí a un sordo y tartamudo, y le rogaban que pusiera la mano sobre él.

^a El texto que aparece entre corchetes se halla sólo en mss. tardíos.

7:14-23 Jesús no se limita a criticar y refutar a los fariseos, también les enseña a las personas la comprensión correcta de la voluntad de Dios y de la naturaleza humana.

7:15 Jesús le da un vuelco a la concepción farisaica de impureza (vea nota en v 20).

7:17 *alejarse de la multitud*. Jesús les dio a sus discípulos una enseñanza privada adicional, apartado de la multitud (cf 4:10, 34).

7:18 *¿Tampoco ustedes pueden entender...?* Vea nota en 6:52.

7:19 *no entra en su corazón*. Cf v 15. La comida ritualmente impura no toca el corazón y por eso no lo puede contaminar. *todos los alimentos son limpios*. La enseñanza de Jesús va a repercutir en la futura misión cristiana. En pocas palabras, los gentiles no tendrán que observar las leyes judías sobre los alimentos. La cuestión de las leyes sobre los alimentos causó mucha controversia en la iglesia del primer siglo. Cf Hch 15:1-35; Ro 14:1-3; 1 Co 8:7-13; vea p 0000.

7:20 Jesús aclara que lo que realmente contamina no es lo que viene de afuera sino lo que se esconde en el corazón de las personas caídas.

7:21-22 Comenzando con la inmoralidad sexual, 12 clases de pensamientos y de actos perversos se combinan en una terrible lista de vicios. Los seis primeros están en plural y se refieren a comportamientos; los últimos seis están en singular y tienen más que ver con las actitudes. Esos 12 vicios no dejan ninguna duda de la lamentable impureza del espíritu humano. Vea nota en Sal 51:5. *corazón*. Vea nota en Mt 15:19.

 7:14-23 Jesús enseña que las personas no se contaminan por lo que entra en el cuerpo, sino por sus propias malas inclinaciones y por sus comportamientos pecaminosos. Esta enseñanza muestra la inutilidad de las justificaciones que hacemos de nuestro comportamiento y desestima nuestras pretensiones de culpar a otras personas o cosas de nuestros errores y fallas. Pero Jesús no se limita a condenar, también absuelve. Por sus promesas somos librados del pecado y reconciliados con Dios. • Señor, renuévanos cada día con corazones limpios. Por tu espíritu, danos palabras de gozo, espíritu generoso, y conductas que reflejen tu gloria. Amén.

7:24 *Tiro y de Sidón*. Vea nota en Lc 10:13-14. *que nadie lo supiera*. Vea “Secreto” en p 0000.

7:26 *griega*. Mc hace énfasis en el pasado gentil de esta mujer, probablemente por el debate previo de Jesús con los fariseos sobre lo que contamina (vv 1-23). *le rogaba... su hija*. Otro caso de intercesión en fe de una persona en beneficio de otra (cf 2:3-5; 5:22-24; 6:56).

7:27 La respuesta que le da Jesús a la mujer es sorprendente al menos en dos aspectos. Primero, insinúa que ella es un perro, y eso era un gran insulto (vea notas en 2 S 3:8; Fil 3:2). Segundo, sugiere que debe servirles primero a los judíos (los hijos que están en la mesa). *perritos*. Gr *kunaron*, un diminutivo que se refiere a las mascotas de la familia, no a perros salvajes ni callejeros.

7:28 La mujer se aferra a la caracterización como mascota de la familia y expresa la disposición a asumir incluso el más modesto lugar en la casa.

7:29-30 La gran fe de esta intrusa contrasta grandemente con la de los fariseos y hasta con la de los discípulos, que no pueden entender mucho de lo que Jesús está enseñando. Esa inquebrantable fe resulta en la completa recuperación de la hija.

 7:24-30 En las regiones de Tiro y Sidón, Jesús revela que ha venido a salvar a los gentiles junto con los judíos. Desafortunadamente, muchas comunidades cristianas ven como una amenaza la naturaleza universal de su evangelio; se puede desatender su extensión a otra cultura. Pero Jesús nos llama a arrepentirnos de esos pensamientos, y él se acerca a todas las personas, nadie queda fuera del alcance de su amor y de su gracia. • Señor, ayúdanos a compartir el evangelio con todos, en especial con los que son diferentes de nosotros, para que ellos puedan ser edificadas en la fe. Amén. 7:31 *Decápolis*. Lit “10 ciudades”; esa región está en el sureste del lago de Galilea. Vea mapa a color 4.

7:32 *sordo y tartamudo*. Como los que no pueden oír tienen dificultad para aprender a hablar correctamente, es probable que este hombre hubiera sido limitado desde el nacimiento.

INCLUSIÓN DE LOS GENTILES

Redefinición de las leyes y las costumbres

Jesús muchas veces chocó con los fariseos cuando les enseñaba a sus discípulos que Dios quería incluir a los gentiles en su reino. La tabla siguiente muestra ejemplos de los evangelios en los que Jesús interpretó y aplicó las leyes del

Antiguo Testamento y las tradiciones judías. Eso le ayudará a entender cómo Jesús cumplió la ley de Dios, pero derribó las ideas humanas sobre la santidad y la justicia. Lo hizo para preparar el camino para que gentes de todas las naciones entren en el reino de Dios.

Ejemplos	Historia	Significado
Asistencia a la Pascua (Lc 2:41-50)	Jesús asistió fielmente a las fiestas instituidas por el Padre celestial en el AT. Juan menciona tres Pascuas que observó Jesús durante su ministerio (Jn 2:13; 6:4; 11:55). También menciona la fiesta de los tabernáculos (7:2), la fiesta de la dedicación (10:22), y una fiesta cuyo nombre no menciona (5:1).	Jesús guardó las fiestas judías, no sólo por devoción personal, sino, lo que es más importante, para cumplir la ley del antiguo pacto. Con el cumplimiento fiel de la ley, prepara el camino para el nuevo pacto y para la salvación por medio de él.
Jesús y los samaritanos (Jn 4:7-9)	Juan les hace notar a los lectores gentiles que los judíos y los samaritanos no tenían comunión unos con otros. Eso se debía a que los samaritanos se habían casado con gentiles y habían adoptado costumbres paganas; por lo tanto, los judíos los consideraban impuros.	Jesús habló abiertamente con la mujer samaritana, y discontinuó así una costumbre judía. Lo hizo por amor a ella, para llamarla al arrepentimiento y a la fe en él como el Mesías.
Ayuno (Mc 2:18-22; Lc 5:33-39)	El ayuno era una parte importante de la devoción farisaica. Los fariseos normalmente ayunaban dos veces por semana, los lunes y los jueves (Lc 18:12). Juan el Bautista promovió una devoción similar entre sus discípulos.	Los fariseos pusieron en duda la devoción de los discípulos de Jesús porque no ayunaban como los otros judíos devotos. La respuesta que Jesús les dio muestra que él esperaba que el ayuno fuera parte de la devoción cristiana. Sin embargo, usó el ejemplo de su festejo para mostrar que él era el siervo especial de Dios que trajo el gozo y el consuelo del reino de Dios.
Recoger espigas en el día de reposo (Mt 12:1-8; Mc 2:23-28; Lc 6:1-5)	En contraste con los fariseos, Jesús le aplica Dt 23:25 al día de reposo. A los discípulos se les permitió satisfacer el hambre el día de reposo recogiendo grano.	La interpretación que hace Jesús del AT y de la historia del rey David revela que el día de reposo estaba hecho para que fuera una bendición y un alivio, no como rigor doloroso.
Manos limpias (Mt 15:1-20; Mc 7:1-23)	Jesús rompió con la tradición de los antepasados judíos porque no les exigió a los discípulos que se lavaran las manos antes de comer.	Jesús usa estos incidentes para indicar la importancia de guardar la ley de Dios por encima de guardar las tradiciones. Note que Jesús no les dice a los fariseos y a los maestros de la ley que tienen que romper la tradición; el problema era que ellos estaban quebrantando los mandamientos de Dios y no eran compasivos.
Lavamiento de vasos (Mt 23:25-26; Lc 11:39)	Otra tradición de los antepasados judíos. Jesús reprende a los fariseos por el celo que tienen por las tradiciones pero no por la compasión y el arrepentimiento.	
El asiento en una fiesta de bodas (Mc 12:38-39; Lc 14:7-11)	El lugar donde se sentaban en una fiesta mostraba el rango social de las personas; las personas competían por “los mejores lugares”, como siguen haciendo hoy.	La ilustración que hace Jesús y la parábola rebelan el carácter completamente contrario del reino de Dios. Para el pueblo de Dios, el honor es en humildad, no rango social. La parábola de Jesús menoscabó las reglas socialmente aceptables sobre los banquetes; hizo énfasis en que esas ocasiones son oportunidades para mostrar compasión.
Invitaciones a una celebración (Lc 14:12-14)	En la mayoría de las culturas, ofrecer banquetes y dar regalos presuponen “atención recíproca” es decir, si usted le da un regalo a alguien, puede esperar un regalo como respuesta. Esa costumbre consolida las relaciones entre personas de alto rango pero aísla a los pobres.	
No entrar en la casa de un gentil (Jn 18:28)	Entrar en la casa de un gentil era causa de impureza para una persona judía, y en consecuencia la persona no podía participar de la Pascua.	Jesús también guardó la santidad de las leyes del AT, pero miró más allá a un nuevo orden y a una nueva norma de santidad basada en la fidelidad y la compasión en lugar de la ley ceremonial.

A través de la enseñanza sobre las celebraciones, Jesús destaca dos puntos esenciales: la palabra de Dios, correctamente aplicada, debe tener precedencia sobre las tradiciones, y la compasión es la esencia de la devoción. Esos puntos fundamentales todavía hoy se aplican a nosotros.

Israelitas y gentiles juntos

El mayor reto cultural que enfrentaron los primeros cristianos después de que Jesús ascendió al cielo fue recibir a los gentiles en la iglesia. Muchos de los libros del Nuevo Testamento y de los escritos de los primeros cristianos ilustran esa lucha (p ej, Hch 10-11; 15; Ro 9-11; 14-15; Gl). Ese reto perduró hasta el siglo segundo, cuando la rebelión del judío Bar Kokhba (132-35 dC) dividió claramente al judaísmo y al cristianismo. Los evangelios muestran a Jesús preparando a sus discípulos para este gran conflicto cultural y para el conflicto que el pueblo de Dios todavía experimenta cuando personas de culturas diferentes se reúnen para escuchar la palabra de Dios.

Uno en Cristo

Cuando Jesús les enseñó a los discípulos en la última cena, sabía de los conflictos culturales que pronto iban a afrontar; sabía lo difícil que iba a ser para esos creyentes judíos sinceros recibir a los gentiles. Para mantener unida a la iglesia, Jesús oró por la unidad de sus discípulos. También les dejó el pan y la copa de la Cena del Señor para unirlos. La Cena del Señor une al pueblo de Dios de todas las culturas porque los une con Cristo. Cuando los creyentes comen el cuerpo de Cristo y beben su sangre, su Señor los acerca unos a otros, los hace uno. En esta Cena Santa, Jesús ofrece la mayor bendición de Dios, el perdón del pecado, que derriba las barreras que hay entre los pecadores. La próxima vez que el cáliz de la Cena del Señor abra la puerta de sus labios (cf Sal 51:15; 141:3), abra también su corazón al pueblo de Dios que lo rodea. Esfuércese por resolver las diferencias que haya entre ustedes sobre la base de la palabra de Dios. Cuando las discusiones le produzcan aflicción, ore el Sal 116 y encuentre su salud en Cristo.

³³ Jesús lo apartó de la gente, le metió los dedos en las orejas y, con su saliva, le tocó la lengua;

³⁴ luego levantó los ojos al cielo, y lanzando un suspiro le dijo: «¡Efata!», es decir, «¡Abrete!»

³⁵ Al instante se le abrieron los oídos y se le destrabó la lengua, de modo que comenzó a hablar bien.

³⁶ Jesús les mandó que no contaran esto a nadie, pero mientras más se lo prohibía, ellos más y más lo divulgaban.

³⁷ La gente estaba muy asombrada, y decía: «Todo lo hace bien. Hasta puede hacer que los sordos oigan y que los mudos hablen.»

Alimentación de los cuatro mil

(Mt 15:32-39)

8 ¹ Por esos días volvió a reunirse una gran multitud. Como no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

² «Esta gente me parte el corazón. Hace ya tres días que están conmigo, y no tienen qué comer.

³ Si los mando a sus casas en ayunas, podrían desmayarse en el camino, pues algunos de ellos han venido de muy lejos.»

⁴ Sus discípulos le respondieron: «¿Y dónde vamos a conseguir pan suficiente en un lugar tan apartado como éste?»

⁵ Jesús les preguntó: «¿Cuántos panes tienen ustedes?» Y ellos respondieron: «Siete.»

⁶ Entonces Jesús mandó a la multitud que se recostara en el suelo, luego tomó los siete panes, y después de dar gracias los partió y se los dio a sus discípulos, para que ellos los repartieran entre la multitud. Ellos así lo hicieron.

⁷ Tenían también unos cuantos pescaditos, así que Jesús los bendijo y mandó también que los repartieran.

⁸ Toda la gente comió hasta quedar satisfecha y, cuando recogieron lo que sobró, llenaron siete canastas.

⁹ Los que comieron eran como cuatro mil. Luego Jesús los despidió

¹⁰ y enseguida entró en la barca con sus discípulos para irse a la región de Dalmanuta.

La demanda de una señal

(Mt 16:1-4; Lc 12:54-56)

¹¹ Los fariseos llegaron y comenzaron a discutir con él, y para ponerlo a prueba le pidieron que hiciera una señal del cielo.

¹² Lanzando un profundo suspiro, Jesús dijo: «¿Por qué pide esta gente una señal? De cierto les digo que ninguna señal se le concederá.»

† 8:11 Mt 12:38; Lc 11:16. † 8:12 Mt 12:39; Lc 11:29.

7:33 lo apartó. Como se verá claramente en el v 36, éste es otro ejemplo de Jesús mandando silencio para evitar que se malentendiera su identidad (vea “Secreto” en p 0000). *tocó*. Aquí, el toque facilitó la comunicación. Jesús tendía a usar un toque en las sanidades (cf 1:31, 41; 5:28-29, 41; 6:56; 8:25). Vea nota en Lc 5:13.

7:34-35 un suspiro. Señal física de emoción. Vea nota en 3:5. ¡Efata! Palabra aramea que fue posteriormente usada en las liturgias bautismales de la iglesia para hacer énfasis en el poder del Espíritu Santo para abrir los oídos al evangelio. *hablar bien*. Una vez que los oídos del hombre fueron sanados, también pudo hablar claramente, y de inmediato usó su don para alabar.

7:36 no contaran esto a nadie. Vea “Secreto” en p 0000.

7:37 todo lo hace bien. Resume todas las obras de Jesús. Los fariseos exigirán más señales (8:11-12). La multitud estaba asombrada y seguía teniendo una actitud positiva hacia Jesús; pero, como les ocurría a los discípulos, no entendía verdaderamente quién es Jesús.

 7:31-37 Jesús sana a otra persona en una región gentil, dando más evidencia de su amor por toda raza y por todo tipo de personas. Éste es otro ejemplo de por qué debemos evitar la tentación a limitar el alcance de la misión y desaprovechar las oportunidades de llegar a los que son diferentes de nosotros. La curación que obró Jesús en este hombre, inmediatamente después de haber restaurado a la hija de la mujer siriofenicia, muestra claramente que él desea amar, limpiar, y sanar a todas las personas. • Señor, tú lo has hecho todo bien. Ayúdanos también a ver lo profundo de tu misericordia y de tu gracia, de modo que las entendamos como dones que tú tienes para todos. Amén.

8:1 Por esos días. Mantiene la tensión que se narra en las confrontaciones y milagros del cp 7.

8:2 me parte el corazón. Vea nota en Lc 7:13. no tienen qué comer. Las multitudes eran frenéticamente entusiastas por Jesús (cf 1:37, 45; 3:9; 6:33, 54-55). Estaban tan ansiosas por estar con él que perdieron la noción del tiempo y comenzaron a descuidar las necesidades básicas como el alimento.

8:3 Jesús ya había pensado en alimentar a esa multitud hambrienta; no

obstante, invitó a los discípulos a reflexionar sobre el problema (cf 6:37). Les hizo una prueba para ver si tenían fe.

8:4 Una vez más, los discípulos fueron incapaces de reconocer la verdadera identidad de Jesús y carecieron de fe en su poder. ¿...en un lugar tan apartado...? Vea nota en Mt 15:33.

8:5-6 Siete. Puede representar el número de las naciones gentiles que rodeaban a Israel (vea p 0000). Se recogieron 12 canastas de sobrantes en 6:43, un número que representa a Israel. Vea p 0000.

8:6 tomó... dar gracias... partió... dio. Vea nota en 6:41.

8:7 En contraste con 6:41, Jesús bendijo los pescados por separado, después de que se había distribuido el pan, constituyéndolo en un segundo plato que resaltaba la generosidad de la comida. *pescaditos*. Probablemente tostados hasta quedar crocantes. *bendijo*. Vea p 0000.

8:8 satisfecha. Vea notas en 6:42-44; Mt 15:37.

8:10 región de Dalmanuta. Sólo el NT la menciona. Muy probablemente estaba en la orilla occidental del lago de Galilea.

 8:1-10 La compasión de Jesús lo mueve a alimentar a otra multitud hambrienta por medio de una segunda multiplicación milagrosa del pan. Cuando Jesús confronta a los discípulos con la alimentación de la multitud por segunda vez, ellos vuelven a ser incapaces de ver que su poder les da el camino que deben seguir. A veces respondemos muy lentamente en la fe, pero Jesús sigue proveyendo misericordiosamente, tanto con su Palabra de perdón como con el pan de cada día; él satisface por completo nuestro cuerpo y nuestra alma. • Señor, aumenta en nosotros el hambre por tu Palabra, y enséñanos así a volvernos primeramente a ti en toda necesidad, y aliméntanos con la multitud de tus dones. Amén.

8:11 Los fariseos ya habían decidido que Jesús debía morir (3:6). Por eso, su comportamiento aquí es pura hipocresía. *señal del cielo*. Vea nota en Mt 12:38.

8:12 profundo suspiro. Evidencia de emoción. Vea nota en 3:5. *ninguna señal*. Jesús se negó a dar una señal innecesaria de poder; la única señal que se les dará a esos incrédulos será la muerte y la resurrección de Jesús. Vea nota en Mt 12:39.

¹³ Los dejó entonces, y volvió a entrar en la barca para irse a la otra orilla.

La levadura de los fariseos

(Mt 16:5-12)

¹⁴ Los discípulos se habían olvidado de llevar comida, así que en la barca sólo tenían un pan.

¹⁵ Jesús les mandó: **«Abran los ojos y cuidense de la levadura de los fariseos,¹ y también de la levadura de Herodes.»**

¹⁶ Ellos se decían entre sí: «Lo dice porque no trajimos pan.»

¹⁷ Pero Jesús se dio cuenta y les dijo: **«¿Por qué discuten de que no tienen pan? ¿Todavía no entienden ni se dan cuenta? ¿Todavía tienen cerrada la mente?»**

¹⁸ **«¿Tienen ojos, pero no ven? ¿Tienen oídos, pero no oyen? ¿Acaso ya no se acuerdan?»**

¹⁹ **«Cuando repartí los cinco panes entre los cinco mil, ¿cuántas cestas llenas del pan que sobró recogieron?»** Y ellos dijeron: «Doce.»

²⁰ **«Y cuando repartí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas del pan que sobró recogieron?»** Ellos respondieron: «Siete.»

²¹ Entonces les dijo: **«¿Y cómo es que todavía no entienden?»**

Un ciego sanado en Betsaida

²² Cuando fueron a Betsaida, le llevaron un ciego y le rogaron que lo tocara.

²³ Jesús tomó la mano del ciego y lo llevó fuera de la aldea. Allí escupió en los ojos del ciego, y luego le puso las manos encima y le preguntó: **«¿Puedes ver algo?»**

²⁴ El ciego levantó los ojos y dijo: «Veo gente. Parecen árboles que caminan.»

²⁵ Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos, y el ciego recobró la vista y pudo ver a todos de lejos y con claridad.

²⁶ Jesús lo envió a su casa, y le dijo: **«No vayas ahora a la aldea.»**

La confesión de Pedro

(Mt 16:13-20; Lc 9:18-21)

²⁷ Jesús y sus discípulos fueron entonces a las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino, Jesús les preguntó: **«¿Quién dice la gente que soy yo?»**

²⁸ Ellos respondieron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros más, que alguno de los profetas.»^m

¹ 8:15 Lc 12:1. ¹ 8:18 Is 6:9-10; Jer 5:21; Ez 12:2. ^m 8:28 Mc 6:14-15; Lc 9:7-8.

 **8:11-13** Aunque los fariseos ya habían rechazado a Jesús, todavía trataban de exigirle que probara su identidad. Los escarnecedores siguen haciendo lo mismo hoy, negando a Dios pero al mismo tiempo exigiéndole pruebas. Pero los creyentes saben que Dios es real, y ven la profundidad de su amor en los sufrimientos de Cristo y la gloria de sus promesas en la resurrección. • Señor, cuando tengamos el deseo de una señal de tu presencia y de tu poder, pon nuestros ojos en tu tumba vacía; haz de ésta la constante y satisfactoria señal de que abres nuestros ojos a ti. Amén.

8:14-21 A esta altura, los discípulos deben haber llegado a la noción de que la falta de alimento no era un problema para Jesús. Pero seguían tan ciegos como antes a la verdadera identidad de Jesús.

8:15 levadura. Vea notas en Mt 13:33; 1 Co 5:6, 7; Gl 5:9. *fariseos.* Vea nota en Mc 2:18. *Herodes.* Vea “Herodianos” en p 0000.

8:16 no trajimos pan. El problema no es la falta de alimento, sino la falta de fe en el que puede proveer para ésta y para toda necesidad.

8:17-21 Jesús advierte contra la incapacidad de ver su verdadera identidad y la falta de fe en él como Señor. Es significativo que sus adversarios ya conocían pero rechazaban su afirmación de que él era el Mesías. Por otra parte, se dice que los discípulos simplemente no tienen conciencia de la verdadera identidad de Jesús.

8:17 ¿Todavía no entienden ni se dan cuenta? Los doce habían visto el claro testimonio de las milagrosas alimentaciones que hizo Jesús, para no mencionar sus muchos otros milagros, pero no entendían que Jesús es el Mesías. *¿...cerrada la mente?* Vea notas en Ex 4:21; 9:12.

8:21 La repetición de esta pregunta (v 17) anticipa el gran momento en el que los discípulos reconocen a Jesús (v 29).

 **8:14-21** Los discípulos recuerdan la falta de pan, pero olvidan quién es el que está con ellos, el Señor y creador de todas las cosas. En ocasiones, nosotros somos igualmente duros de corazón y cortos de vista, nos centramos tanto en la necesidad del pan de cada día que olvidamos acudir

a Jesús, el pan de vida. No obstante, Jesús les enseña pacientemente a sus discípulos, mostrándoles repetidamente que sólo él puede satisfacer todas nuestras necesidades. • Señor, abre los ojos de nuestro corazón, para que te veamos como el pan de vida que viene del cielo, la respuesta a todos nuestros deseos y necesidades. Amén.

8:22 Betsaida. Una población situada en la costa nororiental del lago de Galilea. Vea el mapa a color 4.

8:23 fuera de la aldea. Jesús sana al hombre lejos de la multitud. Cf 5:40; 7:33; vea “Secreto” en p 0000. *escupió en los ojos.* Jesús usó su saliva como medio para sanar en otras ocasiones. Vea nota en Jn 9:6. *le puso las manos encima.* Vea nota en 7:33.

8:24 Parecen árboles que caminan. Al comienzo el hombre ve con poca claridad. Eso puede indicar que no nació ciego sino que perdió la vista (sabe que algo está mal en lo que ve ahora).

8:25 otra vez. El único milagro en dos pasos que se registra en los evangelios. El ciego recibe la vista lentamente. De igual manera, los discípulos no entienden lo que están viendo; Jesús les debe enseñar varias veces quién es él (v 31; 9:31; 10:32-33).

8:26 Vea “Secreto” en p 0000.

 **8:22-26** Jesús sana a un ciego y los discípulos siguen luchando con el tema de quién es Jesús y qué ha venido a hacer. El pecado nos enceguece a todos, pero el misericordioso toque de Jesús nos abre los ojos, de modo que a pesar de nuestra debilidad, lo reconozcamos como el Cristo y creamos en él para la vida eterna. • Señor, abre nuestros ojos para que te veamos a ti y a tus caminos. Ayúdanos a reconocerte y confesarte claramente como nuestro gran médico. Amén.

8:27 Cesarea de Filipo. La ciudad más al norte que visitó Jesús, a unos 40 km al norte de Betsaida, en la extensa región gentil del norte del lago de Galilea. Vea mapa a color 4.

8:28 Vea nota en Mt 16:14. *Juan el Bautista.* Vea nota en 6:14. *Elías.* Vea nota en 1:6. *profetas.* Jesús, aunque ciertamente era un profeta, era mucho más.

EL CUIDADO Y LOS MILAGROS DE DIOS

Un milagro es cuando Dios interviene directamente en la naturaleza de manera que se anula el orden natural de las cosas; ocurre algo que va más allá de lo natural. Por ejemplo, Jesús le restauró la visión a un ciego (Mc 8:22-26); Elías volvió a la vida a un joven (1 R 17:17-24). Ésos fueron milagros auténticos.

Todavía vemos que en ocasiones ocurren cosas maravillosas y fuera de lo normal en el reino de la naturaleza. Por ejemplo, un terrible accidente automovilístico puede destruir un auto, pero el conductor sale caminando apenas con un rasguño. Un tornado se desvía y se aparta de un edificio lleno de gente. El tren de aterrizaje de un avión no funciona correctamente, pero el piloto aterriza sin percances. Un cáncer muy maligno se trata con radiación y quimioterapia y entra en remisión. Debemos ser cautelosos respecto de decir que ese tipo de eventos son milagros en el sentido bíblico; aunque son asombrosos, probablemente no son milagros en cuanto no dejan sin efecto el orden natural.

El teólogo Norman Geisler da un ejemplo: durante el desembarco de las tropas aliadas en Normandía, Francia, en la segunda guerra mundial, hubo una neblina que cubrió a los soldados. Por esa neblina protectora se salvaron muchas vidas. Le damos gracias a Dios por ese don inesperado y maravilloso de protección, pero Dios hizo ese acto de cuidado *providencial* por medio de la naturaleza. En otras palabras, la caminata de Jesús sobre el agua fue un milagro, pero la caminata de los soldados en la neblina que apareció en el momento oportuno no es un milagro (Norman Geisler, *Miracles and the Modern Mind* [Grand Rapids: Baker Book House, 1992], 124-25).

Un ejemplo tomado del libro de Éxodo nos puede dar más ayuda. En 10:2, el Señor promete que va a hacer señales delante del pueblo. Lo que sigue son varias plagas y el cruce del mar Rojo. Para evitar que los egipcios mataran a los israelitas en las playas del mar Rojo, el ángel de Dios puso una nube entre los dos grupos (14:19-20). Hasta este punto, la historia de la nube se parece a la historia que cuenta Geisler sobre la neblina en Normandía. Sin embargo, los siguientes versículos nos dicen que la nube dejaba en tinieblas a los egipcios y alumbraba a los israelitas. ¡Ese no es el comportamiento natural de una nube!

Si la neblina en Normandía hubiera dejado en tinieblas a los nazis pero hubiera alumbrado las playas para los aliados, ciertamente hubiéramos señalado ese evento como un milagro. Pero, por la manera como Geisler describe lo que ocurrió en Normandía, parece ser un ejemplo de la providencia de Dios.

La providencia es “la actividad de Dios por la cual él continuamente sostiene (preserva), gobierna, y dirige” todo en la vida (*Lutheran Cyclopedia*, ed. Erwin Lueker [St. Louis: Concordia, 1954, 1975], 644). La providencia es la obra de Dios por medio de las leyes de la naturaleza en nuestro beneficio. En ocasiones, él dirige las fuerzas de la naturaleza para que ocurra algo inusitado y maravilloso. Pero un milagro es algo diferente; en un milagro, Dios entra en la vida humana de tal modo que en ese momento se deja a un lado la ley natural para la realización de algún propósito único y especial.

Alabe a su milagroso Señor

Tenga por cierto que el Señor, su proveedor, obra en su nombre. Él cuida de usted y de su familia ahora y cada día. El Salmo 104 describe bellamente

el cuidado providencial y constante de Dios por toda la creación. Él no es un Dios frío y distante, lo bendice a usted incluso en este momento por medio de su creación con su amoroso y providencial cuidado. Alábelo por sus milagros, y también por su cuidado providencial.

Cada vez que ocurra algo maravilloso, ya sea un milagro o un caso especial del cuidado providencial de Dios, dele gracias y alábelo. Él nos exhorta a descargar en él todas nuestras angustias y confiar a su cuidado cada latido del corazón, cada pensamiento, y cada respiración (1 P 5:7). Cuando ore hoy, sepa que Jesús, su Salvador, lo escucha. Él responderá sus oraciones. Si él estuvo dispuesto a sufrir la amargura de la cruz para satisfacer la mayor necesidad de usted, el perdón de los pecados, ¿no satisfará también sus otras necesidades de cuerpo y alma? Como les explicó el apóstol Pablo a los filipenses: “Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Fil 4:19).

Milagros en el Antiguo Testamento

“En el principio Dios creó los cielos y la tierra” (Gn 1:1). Las primeras palabras de la Biblia registran el milagro con el que comenzó todo. Con una poderosa palabra, Dios comenzó a trabajar. A continuación se citan algunos de los milagros más famosos en el Antiguo Testamento.

Tristemente, la belleza de la creación fue pronto arruinada por el pecado en el jardín de Edén. Dolor, enfermedad, odio, asesinato, castigo, y muerte invaden el universo so pretexto de la tentación de Satanás de ser como Dios. Pero Dios no abandona a su mundo; al contrario, él obra para traer salvación por medio de una nación llamada Israel.

El diluvio con Noé y el arca (Gn 7:6-12, 17-24)

La destrucción de Sodoma y Gomorra (Gn 19:15-29)

La esposa de Lot convertida en una columna de sal (Gn 19:24-26)

La vara de Moisés se convierte en serpiente (Ex 4:1-5)

Las plagas que les dieron a los israelitas libertad de la esclavitud (Ex 7-12)

La separación del mar Rojo (Ex 14:21-29)

La burra de Balaam habla (Nm 22:21-35)

El sol de detiene sobre Gabaón (Jos 10:12-14)

Elías levanta al hijo de la viuda (1 R 17:17-24)

El fuego consume el sacrificio de Elías en el monte Carmelo (1 R 18:16-38)

Los huesos de Eliseo devuelven a un hombre a la vida (2 R 13:20-21)

Tres jóvenes hebreos son librados de un horno ardiente (Dn 3:13-30)

Daniel salvado de los leones (Dn 6:16-23)

Jonás es tragado por un gran pez (Jon 1)

Éstos son sólo una pequeña muestra de los milagros del Antiguo Testamento. Norman Geisler hace una lista de cerca de 110 eventos milagrosos desde Génesis hasta Jonás (pp 145-49).

En el Antiguo Testamento los milagros vienen cuando el pueblo de Dios está en gran necesidad, cuando la promesa del Salvador está más amenazada, cuando parece que se ha perdido toda esperanza. Pero Dios es fiel, salva a su pueblo escogido del Antiguo Testamento, y los milagros son parte de los maravillosos momentos de liberación. Él hace todo eso para que su salvación pueda llegar a usted por medio de su Hijo, Jesús.

²⁹Entonces él les preguntó: «**Y ustedes, ¿quién dicen que soy?**» Pedro le respondió: «**Tú eres el Cristo.**»³⁰

³⁰Pero él les mandó que no dijeran nada a nadie acerca de él.

Jesús anuncia su muerte

(Mt 16:21-28; Lc 9:22-27)

³¹Jesús comenzó entonces a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre sufriera mucho y fuera desechado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y que tenía que morir y resucitar después de tres días.

³²Esto se lo dijo con toda franqueza. Pero Pedro lo llevó aparte y comenzó a reconvenirlo.

³³Entonces Jesús se volvió a ver a los discípulos, y reprendió a Pedro. Le dijo: «**¡Aléjate de mi vista, Satanás! ¡Tú no piensas en las cosas de Dios sino en cuestiones humanas!**»

³⁴Luego llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «**Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.**»

³⁵Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.³⁶

³⁶Porque **¿de qué le sirve a uno ganarse todo el mundo, si pierde su alma?**

³⁷**¿O qué puede dar uno a cambio de su alma?**

³⁸**Si en esta generación adúltera y pecadora alguien se avergüenza de mí y de mis palabras, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.**

9¹ Jesús les dijo: «**De cierto les digo que algunos de los que están aquí no morirán hasta que vean llegar el reino de Dios con poder.**»

^a 8:29 Jn 6:68-69. ^b 8:34 Mt 10:38; Lc 14:27. ^c 8:35 Mt 10:39; Lc 17:33; Jn 12:25.

8:29 El propósito de Jesús al insistir con la pregunta sobre su identidad es llevar a los discípulos a que lo reconozcan y lo aclamen como el Mesías. *Tú eres el Cristo*. Aunque Mc comienza identificando a Jesús como el Cristo (1:1, 11), ésta es la primera vez que los discípulos identifican correctamente a Jesús como el Mesías. Pero, en Mc, Pedro no confiesa esta vez que Jesús es el Hijo de Dios. Vea nota en 15:39. *Cristo*. Vea “Jesús como el Hijo de Dios”, pp 0000-00; vea también p 0000.

8:30 *que no dijeran nada a nadie*. Vea “Secreto” en p 0000.

 8:27-30 Por primera vez en Mc, uno de los doce reconoce a Jesús como el Cristo, el ungido de Dios. ¡Cuán lentos somos y cuán cerrado es nuestro entendimiento de la divinidad de Jesús! Miramos y aun así no vemos. Y por eso es que Jesús se sigue revelando misericordiosamente a nosotros por medio de la Palabra y los sacramentos; su Espíritu obra en nosotros la fe que proclama: “Jesús es el Cristo” • Señor Jesús, ayúdanos a verte como el verdadero Hijo del Padre, el Cristo ungido como nuestro sacerdote y rey. Reina sobre nosotros misericordiosamente por toda la eternidad. Amén.

8:31 *Hijo del Hombre*. Vea p 0000. *sufriera... desechado*. Aunque Is 52:13-53:12 predijo que el Siervo de Dios iba a sufrir y morir en beneficio de su pueblo, los discípulos se iban a mostrar incapaces de aceptar ese sufrimiento. Jesús repite esa predicción dos veces en Mc (9:31; 10:33-34), para que finalmente hubieran tres predicciones de la pasión, una por cada una de las negaciones de Pedro en 14:66-72. Después de cada predicción de la pasión, Jesús continúa enseñando sobre el discipulado. *ancianos... principales sacerdotes... escribas*. Vea pp 0000-00.

8:32 *Pedro... comenzó a reconvenirlo*. Pedro no iba a aceptar a un Cristo sufriente hasta después de la resurrección. Como la mayoría de los judíos en la actualidad, Pedro espera un poderoso guerrero y conquistador Mesías. Irónicamente, Jesús ha sido el que silencia a los otros (cf 1:25-26). Pero, ahora, Pedro trata de silenciar a Jesús.

8:33 *reprendió a Pedro*. Jesús está, de hecho, corrigiendo a los doce, porque ninguno puede aceptar la necesidad de su muerte sacrificial. ¡...*Satanás!* La negación a aceptar el plan de Dios de hacer que Jesús muera por todos, es diabólica, porque amenaza con deshacer el plan divino de salvación. *¡Tú no piensas en las cosas de Dios...*! La aceptación del sufrimiento de Jesús y creer en la resurrección son un don divino. Cf Fil 2:5-11.

8:34-38 Ahora Jesús le aplica las implicaciones de su mesianismo a las vidas de sus seguidores. Así como él se somete gustosamente a la voluntad de Dios, aunque es dolorosa, también ellos se deben someter. Ag: “La primera destrucción del hombre fue el amor por él mismo... Preferir antes la voluntad

de Dios; aprender a amarse no amándose a sí mismo” (NPNF1 6:408).

8:34 *tome su cruz*. Acepte la carga de ser imitador de Cristo. Ag: “Permítale que soporte cualquier aflicción que tenga; permítale así que me siga. Porque cuando comience a seguirme de conformidad con mi vida y mis preceptos, tendrá muchos para contradecirlo... y eso de entre los que parecen como si fueran compañeros de Cristo” (NPNF1 6:409). *sígame*. Los cristianos siguen a Jesús en el sufrimiento, la muerte, y la resurrección.

8:35 El misterio del sufrimiento de Jesús por la vida del mundo desbarata todo lo que los discípulos saben e imaginan. Para salvar sus vidas, deben estar dispuestos a dejarlo todo. *del evangelio*. Vea nota en v 38.

8:36-37 Jesús subraya la necesidad de ir tras un mundo que va a desaparecer mientras se pierde la vida eterna. Ninguna riqueza se puede dar a cambio de la propia alma sino la sangre de Jesús (1 P 1:18-19). Ag: “El mundo es grande; pero más grande es aquel por quien fue hecho. El mundo es hermoso; pero más hermoso es aquel por quien fue hecho el mundo. El mundo es dulce; pero más dulce es aquel por quien fue hecho el mundo. El mundo es malo; y bueno es aquel por quien el mundo fue hecho” (NPNF1 6:410).

8:38 *se avergüenza*. Los discípulos, por cuanto todavía se niegan a aceptar a Jesús como el Mesías sufriente y a confesarlo en verdad. Jesús promete misericordiosamente una recompensa para los que aceptan la necesidad de su muerte y lo confiesen ante el mundo como el Salvador (Mt 10:32). *mis palabras*. Jesús hace énfasis en su Palabra (“del evangelio” v 35) como base de la fe, la vida, y la salvación. Eso sigue al énfasis en la oración que comenzó en 1:14-15. *venga... con los santos ángeles*. Ambr: “Los ángeles vienen en obediencia, él viene en gloria: ellos son sus siervos, él se sienta en el trono: ellos están de pie, él está sentado, (si lo decimos en términos de los acontecimientos diarios de la vida humana), él es el juez y ellos son los funcionarios de la corte” (NPNF2 10:257).

9:1 Solamente Judas no fue testigo de la resurrección. *vean llegar el reino de Dios con poder*. Aunque Jesús pudo haber tenido en mente la trasfiguración como el cumplimiento de esta promesa (vv 2-13), ella se refiere principalmente a su muerte y resurrección como el comienzo del reino en poder.

 8:31—9:1 Jesús advierte que él ha venido a sufrir, morir, y resucitar, y que todo el que lo siga debe llevar la cruz. Es grande la tentación de evitar la angustia de la cruz. La expectativa de una vida tranquila nos tienta a negar a Cristo y su cruz. Pero, Jesús sufrió por nuestra salvación y prometió vencer a Satanás y a todos nuestros enemigos. Jesús es el único que es suficiente para cambiar su vida por la nuestra. • Señor, gracias por aceptar la vergüenza y el dolor de la cruz; fortalécenos para seguirte desde tu cruz hasta tu gloria. Amén.

La transfiguración

(Mt 17:1-13; Lc 9:28-36)

²Seis días después, Jesús se llevó aparte a Pedro, Jacobo y Juan. Los llevó a un monte alto, y allí se transfiguró delante de ellos.⁴

³Sus vestidos se volvieron resplandecientes y muy blancos, como la nieve. ¡Nadie en este mundo que los lavara podría dejarlos tan blancos!

⁴Y se les aparecieron Elías y Moisés, y hablaban con Jesús.

⁵Pedro le dijo entonces a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es para nosotros estar aquí! Vamos a hacer tres cobertizos; uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías.»

⁶Y es que no sabía qué decir, pues todos estaban espantados.

⁷En eso, vino una nube y les hizo sombra. Y desde la nube se oyó una voz que decía: «Este es mi Hijo amado.» ¡Escúchenlo!

⁸Miraron a su alrededor, pero no vieron a nadie; sólo Jesús estaba con ellos.

⁹Mientras bajaban del monte, Jesús les mandó que no dijeran a nadie nada de lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre hubiera resucitado de los muertos.

¹⁰Por eso ellos guardaron el secreto entre sí, aunque se preguntaban qué querría decir aquello de «resucitar de los muertos».

¹¹Entonces le preguntaron: «¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?»

¹²Él les respondió: «**A decir verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas. ¿Y cómo, entonces, dice la Escritura que el Hijo del Hombre tiene que padecer mucho y ser despreciado?**

¹³ Pues yo les digo que Elías ya vino, y que hicieron con él todo lo que quisieron, tal y como está escrito acerca de él.»

Jesús y el joven endemoniado

(Mt 17:14-21; Lc 9:37-43)

¹⁴Cuando llegaron adonde estaban los otros discípulos, los encontraron rodeados de una gran multitud. Algunos escribas discutían con ellos.

¹⁵En cuanto la gente vio a Jesús, se quedó asombrada y corrió a saludarlo.

¹⁶Jesús les preguntó: «**¿Qué es lo que discuten con ellos?**

¹⁷De entre la multitud, uno le respondió: «Maestro, te he traído a mi hijo. Tiene un espíritu que lo ha dejado mudo.

¹⁸Cada vez que se posesiona de él, lo sacude; entonces mi hijo echa espuma por la boca, rechina los dientes, y se queda rígido. Les pedí a tus discípulos que expulsaran a ese espíritu, pero no pudieron.»

¹⁹Jesús dijo: «**¡Ay, gente incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que sopor-
tarlos? ¡Tráiganme al muchacho!**»

²⁰Cuando se lo llevaron, tan pronto como el espíritu vio a Jesús, sacudió al muchacho con violencia, y éste cayó al suelo revolcándose y echando espuma por la boca.

²¹Jesús le preguntó al padre: «**¿Desde cuándo le sucede esto?**» Y el padre respondió: «Desde que era niño.

²²Muchas veces lo arroja al fuego, o al agua, con la intención de matarlo. Si puedes hacer algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!»

‘ 9:2-7 2 P 1:17-18. ‘ 9:7 Mt 3:17; Mc 1:11; Lc 3:22. ‘ 9:11 Mal 4:5; Mt 11:14.

9:2 Vea nota en Mt 17:1. *se transfiguró*. Jesús brilló con la gloria de su naturaleza divina, que aparte de eso había estado velada (cf Fil 2:7-8). Vea nota en Mt 17:2.

9:3 La divinidad de Jesús brilló con esplendor (cf Ex 34:29; Ap 1:16).

9:4 *Elías y Moisés*. Vea nota en Mt 17:3.

9:5 *Maestro*. Del hbr *rabban*, “jefe” o “principal”. Vea p 0000. *cobertizos*. Pedro deseaba prolongar la permanencia en ese lugar construyendo un techo o lugares para adoración.

9:6 *no sabía qué decir*. Pedro no comprendió correctamente lo que estaba viendo. Moisés y Elías estaban preparando a Jesús para ir a su muerte (Lc 9:30-31).

9:7 *nube*. La presencia de la gloria divina estaba asociada con nubes en el desierto, haciendo sombra sobre las montañas, el tabernáculo y el templo (cf Ex 13:21; 19:9; 33:9; 40:34-38; 1 R 8:10-11). *Este es mi Hijo amado*. El Padre repitió el anuncio que les hizo a los discípulos en el bautismo de Jesús. Un centurión afirmará esta verdad en la crucifixión (vea nota en 15:39). ¡Escúchenlo! Vea nota en Mt 17:5.

9:9 *no dijeran a nadie*. Jesús sigue con la precaución del silencio (vea “Secreto” en p 0000), *el Hijo del Hombre hubiera resucitado*. El corazón de la profecía de Jesús fue su muerte y su resurrección. Su gloria no desechó la cruz.

9:10 Los discípulos luchaban con la necesidad del sufrimiento de Jesús.

9:11 *¿...escribas...?* Vea nota en Mt 2:4. *¿...es necesario que Elías venga...?* Vea nota en Mt 17:10.

9:12 *Elías... restaurará todas las cosas*. Juan el Bautista preparó la venida de Jesús (cf 12:8-9). *¿...el Hijo del Hombre... padecer... despreciado?* Se refiere a la traición, el juicio, los golpes, y la crucifixión.

9:13 *Elías ya vino*. Vea nota en Mt 17:12. *como está escrito acerca de él*. Como Elías, que sufrió la maldad del rey Acab y de la reina Jezabel, Juan tuvo que sufrir a manos de Herodes y Herodías (cf 1 R 17-21).

9:2-13 Jesús se transfigura para manifestar su gloria divina y para preparar a sus discípulos para su muerte y resurrección. No podemos imaginar la gloria de Dios, especialmente en Cristo, que es completamente humano. Jesús no pierde nada de su divina majestad en la encarnación, pero su gloria resplandece a través de su naturaleza humana. La gloria de Jesús nos recuerda que él eligió voluntariamente la muerte y la resurrección para nuestro bien. • Señor, llévanos a esa montaña donde podemos ver resplandecer tu gloria. Concédenos seguirte a la gloria de tu cruz para celebrar tu poder y maravillarnos en tu vida que diste por nosotros. Amén.

9:14 *escribas discutían*. Vea nota en 1:22.

9:17 *Maestro*. Vea nota en Mt 8:19. *un espíritu que lo ha dejado mudo*. Otros espíritus habían sido habladores (cf 1:24; 5:7).

9:18 Su dolencia se parecía a un ataque de epilepsia, que le producía convulsiones recurrentes y pérdida de conciencia, pero era causada por posesión demoníaca. Cf Mt 17:15. *tus discípulos*. Vea nota en Mt 17:16.

9:19 *¿...ustedes?* El padre, los discípulos y la multitud que se había reunido. *gente incrédula*. El padre y la multitud probablemente se habían desesperado mientras Jesús estaba ausente en el monte. Note el asombro en el v 15 (cf 6:6; Lc 24:32, 41). *¿Hasta cuándo...?* Vea nota en Mt 17:17.

9:21 Jesús mostró interés en el muchacho, para él era más que un simple objeto para una demostración de su poder.

9:22 *¿...compasión...!* Vea nota en Lc 7:13.

²³ Jesús le dijo: «¿Cómo que “si puedes”? Para quien cree, todo es posible.»

²⁴ Al instante, el padre del muchacho exclamó: «¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!»

²⁵ Cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu impuro y le dijo: «Espíritu sordo y mudo, ¡yo te ordeno que salgas de este muchacho, y que nunca vuelvas a entrar en él!»

²⁶ El espíritu salió gritando y sacudiendo con violencia al muchacho, el cual se quedó como muerto. En efecto, muchos decían: «Está muerto.»

²⁷ Pero Jesús lo tomó de la mano, lo enderezó, y el muchacho se puso de pie.

²⁸ Cuando Jesús entró en la casa, sus discípulos le preguntaron a solas: «¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?»

²⁹ Jesús les respondió: «Estos demonios no salen sino con oración.»

Jesús anuncia otra vez su muerte

(Mt 17:22-23; Lc 9:43-45)

³⁰ Cuando se fueron de allí, pasaron por Galilea. Pero Jesús no quería que nadie lo supiera,

³¹ porque estaba enseñando a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del Hombre será entregado a los poderes de este

mundo, y lo matarán. Pero, después de muerto, al tercer día resucitará.»

³² Ellos no entendieron lo que Jesús quiso decir con esto, pero tuvieron miedo de preguntárselo.

¿Quién es el mayor?

(Mt 18:1-5; Lc 9:46-48)

³³ Llegaron a Cafarnaún, y cuando ya estaban en la casa, Jesús les preguntó: «¿Qué tanto discutían ustedes en el camino?»

³⁴ Ellos se quedaron callados, porque en el camino habían estado discutiendo quién de ellos era el más importante.¹

³⁵ Jesús se sentó, llamó a los doce, y les dijo: «Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el último de todos, y el servidor de todos.»²

³⁶ Luego puso a un niño en medio de ellos, y tomándolo en sus brazos les dijo:

³⁷ «El que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió.»³

¹ 9:34 Lc 22:24. ² 9:35 Mt 20:26-27; 23:11; Mc 10:43-44; Lc 22:26.

³ 9:37 Mt 10:40; Lc 10:16; Jn 13:20.

9:23 El poder y el amor de Dios son constantes (Sal 62:11-12). La fe recibe los dones que Dios ha preparado (cf 11:22-24; Stg 1:5-8).

9:24 El padre clamó con fe pero luchaba con la pesada carga de su hijo y con la incapacidad de los discípulos (cf Ro 7). “El mérito no depende de lo grande o lo pequeño, de la debilidad o de la fortaleza de la fe, sino de los méritos de Cristo, en los que se gozó aquel padre que tenía poca fe [Mc 9:24] así como se gozaron de ellos Abrahán, Pablo, y otros que poseían una fe gozosa y firme” (FC DS VII).

9:25-26 El espíritu mudo salió gritando del muchacho sanado, que parecía muerto.

9:25 Vea nota en Mt 17:18.

9:28 la casa. Frecuentemente Jesús se reunía aparte con sus discípulos después de un acontecimiento significativo (1:29; 4:10; 4:34; 9:33). ¿Por qué... no pudimos...? Vea nota en Mt 17:19.

9:29 Hay diferentes clases de demonios que tienen diferentes poderes. El éxito anterior de los discípulos en un exorcismo (6:13) no los había preparado para este caso ni les había dado confianza en ellos mismos.

 9:14-29 Jesús desciende de la transfiguración y encuentra un demonio desafiante, un padre angustiado, una multitud atónita y unos discípulos desesperados. La desesperación también amenaza doblegar nuestra fe indicando que no somos capaces de cambiar o de mejorar, sugiriendo que Dios no se preocupa por nosotros ni tiene poder para ayudarnos. Pero Jesús no se entretiene en la gloria de la transfiguración, sino que desciende misericordiosamente a un mundo de desesperanza y de duda para liberarnos. • Señor, gracias por tu compasión, que te trae a nuestro mundo de dolor y abatimiento. Danos fe para vencer las dudas, y ayúdanos a creer que para ti todo es posible. Amén.

9:30-32 La segunda de las tres predicciones que hizo Jesús de su muerte y su resurrección. La confusión de los discípulos continuaba, aunque Jesús los instruyó repetidas veces. Vea nota en 8:31. Lut: “[La cruz] lo ataca y lo mata. Por esta obra el mundo entero es depurado y expiado de todos los pecados, y

de esa manera es liberado de la muerte y de todo mal. Pero cuando el pecado y la muerte han sido abolidos por este hombre, Dios no quiere ver nada más en este mundo, en especial si es para creer, excepto absoluta pureza y justicia. Y si aún quedara un remanente de pecado, por causa de Cristo, el refulgente sol, Dios no lo notaría” (AE 26:280).

 9:30-32 Jesús repite la profecía de su pasión y su resurrección mientras los discípulos escuchan en atemorizado silencio. La muerte es atemorizante y turbadora cuando no se puede ver la resurrección prometida. Pero Jesús carga sobre él nuestros temores y nuestros pecados en la cruz para liberarnos. • Señor, quebranta nuestro temor a la muerte al recordarnos que tú has muerto, para no morir de nuevo. Hoy, abre nuestros atemorizados corazones con la promesa de la resurrección; y una día abre nuestros ojos con el poder de la resurrección. Amén.

9:33 en la casa. Vea nota en v 28.

9:34 Irónicamente, después de la transfiguración y de la predicción que hizo Jesús de su pasión, los discípulos discutían quién de ellos era el más importante. Vea nota en Lc 9:46.

9:35 primero... último... servidor de todos. Jesús describió su propia vida.

9:37 Jesús hace énfasis en el servicio y la humildad. Aunque el niño parecía insignificante, el Señor lo apreció y lo ligó a él, que estaba dedicado a servir a otros. En el reino de Dios, cada discípulo representa al Señor. al que me envió. El Padre.

 9:33-37 Confundidos por las predicciones que hacía Jesús de su muerte, los discípulos vuelven a un tema que conocen bien, su propia importancia. Jesús les muestra que la verdadera importancia se halla en servir a los que Dios estima. Cuando estemos tentados a discutir sobre quién es el más importante, debemos mirar a donde pende el Maestro de la cruz. Él nos representa delante del Padre para redimirnos, y nos lleva por la cruz a una nueva vida. • Señor, perdónanos por las batallas que sostenemos por la importancia. Recuérdanos que solo tú eres importante, porque has servido a los menores de entre nosotros. Amén.

Quién está a favor de Jesús

(Lc 9:49-50)

³⁸ Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, pero se lo prohibimos, porque no es de los nuestros.»

³⁹ Pero Jesús les dijo: «No se lo prohíban, porque nadie puede hacer un milagro en mi nombre, y luego hablar mal de mí.

⁴⁰ El que no está contra nosotros, está a favor de nosotros.»

⁴¹ De cierto les digo que cualquiera que les dé un vaso de agua en mi nombre, por ser ustedes de Cristo, no perderá su recompensa.^a

Ocasiones de pecar

(Mt 18:6-9; Lc 17:1-2)

⁴² »A cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino, y que lo arrojaran al mar.

⁴³ Si tu mano te lleva a pecar, córtatela. Es mejor que entres en la vida manco, y no que entres con las dos manos y que vayas al infierno, al fuego que nunca se apaga.^f

⁴⁴ [Allí, los gusanos no mueren, y el fuego nunca se apaga.]^e

⁴⁵ Si tu pie te lleva a pecar, córtatelo. Es mejor que entres en la vida cojo, y no que tengas los dos pies y que vayas al infierno. [al fuego que no puede ser apagado,

⁴⁶ donde los gusanos no mueren, y el fuego nunca se apaga.]^e

⁴⁷ Si tu ojo te lleva a pecar, sácatelo. Es mejor que entres en el reino de Dios con un solo ojo, y no que tengas los dos ojos y seas arrojado al infierno.^b

⁴⁸ donde los gusanos no mueren, y el fuego nunca se apaga.^c

⁴⁹ Porque todos serán sazonados con fuego.

⁵⁰ La sal es buena. Pero si la sal se hace insípida, ¿con qué le devolverán su sabor?^d Tengan sal en ustedes mismos, y vivan en paz unos con otros.»

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mt 19:1-12; Lc 16:18)

10 ¹ Jesús salió de allí y se fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán. El pueblo volvió a reunirse en torno suyo, y él volvió a enseñarles, como era su costumbre.

² Unos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba, le preguntaron si le estaba permitido al esposo divorciarse de su esposa.

³ Jesús les respondió: «¿Qué les mandó Moisés?»

⁴ Ellos dijeron: «Moisés permitió divorciarse de la esposa mediante un certificado de divorcio.»^e

⁵ Jesús les dijo: «Ese mandamiento les escribió Moisés por lo obstinado que es el corazón de ustedes.

⁶ Pero, al principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer.^f

⁷ Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,

^a 9:40 Mt 12:30; Lc 11:23. ^x 9:41 Mt 10:42. ^y 9:43 Mt 5:30. ^b 9:47 Mt 5:29.

^c 9:48 Is 66:24. ^d 9:50 Mt 5:13; Lc 14:34-35. ^e 10:4 Dt 24:1-4; Mt 5:31.

^f 10:6 Gn 1:27; 5:2.

^a El texto que aparece entre corchetes se halla sólo en mss. tardíos. ^e El texto que aparece entre corchetes se halla sólo en mss. tardíos.

9:38 *Maestro*. Vea nota en Mt 8:19. *se lo prohibimos*. Los discípulos estaban protegiendo su condición exclusiva con Jesús.

9:39 *un milagro en mi nombre*. El exorcismo, una obra divina, no se debía impedir. *hablar mal de mí*. El que obró bien en el nombre de Dios no iba a maldecir su nombre.

9:41 La más pequeña bondad puede ser tan sencilla como ofrecer un vaso de agua. *por ser ustedes de Cristo*. Hasta un pequeño acto de generosidad le da gloria a Cristo (v 37). *recompensa*. Vea nota en Mt 5:12.

 9:38-41 Jesús les abre los ojos a sus discípulos para que vean a los que hacen la obra de Dios de maneras dramáticas o sencillas. La obra de Dios va más allá de nosotros, él muestra su poder y su bondad por medio de grandes milagros que cambian la vida y por sencillos vasos de agua. • Señor, gracias por tu obra por medio de la vida de otros. Concédeme recibir con gratitud los milagros y las misericordias que tú muestras por medio de cada uno de los de tu pueblo. Amén.

9:42 *tropezar*. Que resulta en pérdida de la fe. *pequeñitos*. Gr *micros*, “los niños más pequeños” (cf vv 36-37; 10:13-16). *piedra de molino*. Vea nota en Job 41:24.

9:43 Nada es más importante que la fe que lleva a la vida eterna. *infierno*. Gr *geenna*; del nombre hebreo para el valle Hinnom situado al suroccidente de Jerusalén, donde se hacían sacrificios humanos (2 Cr 28:3; 33:6) y se arrojaba la basura (2 R 23:10). En el valle de Hinnom siempre había fuego por los sacrificios que se hacían y por la quema de la basura; eso se convirtió en una imagen del fuego eterno en el infierno. Se usa sólo en Mc (vv 43, 45, 47). 9:47 *reino de Dios... infierno*. El cielo y la vida eterna en contraste con la muerte.

9:48 Los tormentos del infierno.

9:49 *sazonados con fuego*. El fuego purifica y la sal preserva. Los cristianos pueden ser guardados en la verdadera fe por medio de las pruebas que soportan.

9:50 Vea nota en Mt 5:13. *paz*. La fe les trajo la paz, que era una necesidad especial para los beligerantes discípulos.

 9:42-50 Nada es más importante que retener la fe hasta la vida eterna. No permita que nada se interponga entre usted y el Salvador. Aunque él nos prueba con fuego, no consume a su pueblo. Regocijémonos, porque en su misericordia Dios nos da la fe en la que nos preserva para la eternidad. • Señor, danos la fe perdurable que puede perseverar en toda prueba. Quita de nuestras manos todo lo que compita contigo, y concédenos estar firmemente unidos a ti eternamente. Amén.

Cp 10 La fundamental en este capítulo es que Dios nos acepta por gracia por medio de la fe en Jesús, no por obediencia ni por posición, así como los niños reciben el amor que no han ganado.

10:1 *región de Judea y al otro lado del Jordán*. Al oriente del río Jordán, hacia el Mar Muerto. *como era su costumbre*. Jesús impartía un ministerio de predicación, lo interrumpía ocasionalmente para concentrarse en sus discípulos (cf 9:30).

10:2 Los fariseos se proponían justificarse o atrapar a Jesús.

10:4 *certificado de divorcio*. Vea nota en Dt 24:1.

10:5 *lo obstinado que es el corazón*. Vea nota en Mt 19:8; vea también “Dureza de corazón” en p 0000.

10:6-8 Jesús dispuso que el matrimonio fuera para toda la vida. Vea notas en Mt 19:4-5, 6.

LOS MILAGROS BÍBLICOS OBRANDO HOY

Un estudiante de último año, en la especialidad de biología, asiste a un estudio bíblico en la universidad. Esa tarde, los estudiantes están leyendo sobre cómo Jesús le dio la vista a un ciego de nacimiento, pero tienen dificultad para entender qué tiene esto que ver con su vida como estudiantes que se están preparando para ir a la facultad de medicina. Una familia regresa a la iglesia una semana después de que un tornado destruyó la casa de un familiar en un estado cercano. La lectura señalada para ese domingo trata de cuando Jesús calmó una fuerte tormenta después de que los discípulos tuvieron que despertarlo con estas palabras, “Maestro, ¿acaso no te importa que estamos por naufragar?” (Mc 4:38). La familia se pregunta si Jesús se interesa cuando un desastre natural le hace tanto daño a la vida de la gente.

Dios actúa

Note cómo se cuentan los relatos de los milagros. Generalmente está ocurriendo un gran conflicto. En realidad oímos muy poco sobre cómo se hizo el milagro, una o dos frases; pero oímos mucho más cerca de quién está en dificultades, qué ha provocado el dilema y cómo actúa Dios para cambiar la situación. Lo que encontramos acerca de nuestro Señor en esos eventos es de gran valor para nuestra fe.

En un artículo sobre las historias de los milagros en los evangelios, Eugene L. Lowry clasifica los milagros en seis tipos diferentes (“Miracle Stories: The Supernatural Identity of Jesus,” *The Sermon as Symphony*, ed. Mike Graves [Valley Forge: Judson Press, 1997], 104–11). Lowry explica que cada tipo de milagro muestra un aspecto diferente de la ayuda siempre presente de Jesús en nuestros momentos de necesidad. La siguiente tabla es una lista de seis escenarios de milagros y muestra lo que nos enseñan sobre Jesús.

Entorno del milagro	Conflicto o crisis	Qué aprendemos de Jesús
Exorcismo Jesús envía muchos demonios a una piara de cerdos (Mc 5:1-20). Jesús sana a un muchacho con un espíritu inmundo, al que los discípulos no pudieron expulsar (Lc 9:37-43).	Lucha con los poderes del diablo. Conflicto contra Satanás y el mundo demoníaco.	Jesús controla con seguridad las violentas fuerzas del mal. Él triunfa sobre el poder del diablo.
Controversia Una mujer encorvada durante 18 años es sanada en el día de reposo (Lc 13:10-17). Se le da la vista a un ciego de nacimiento (Jn 9:1-11).	Conflicto sobre algún tópico con los líderes religiosos, generalmente por curar en el día de reposo.	Jesús tiene autoridad y nos ayuda a ver el camino para salir de la controversia (ej, el día de reposo fue hecho para las personas).
Petición Una mujer que padecía de una hemorragia forcejea entre la multitud para tocar el manto de Jesús (Lc 8:42b-48). El ciego Bartimeo insiste en su clamor, aunque los otros le dicen que se calle (Mc 10:46-52).	Se ponen obstáculos delante del que necesita el milagro.	Jesús exalta la fe que vence los obstáculos y lleva al necesitado a él.
Provisión Alimentación de los 5.000 (Jn 6:5-13). La pesca milagrosa (Lc 5:4-7).	Las personas tienen necesidades básicas.	Jesús provee más que lo suficiente para satisfacer las necesidades básicas.
Rescate Calmando la tormenta (Mc 4:37-41). Caminando sobre el agua (Mc 6:45-52).	Las fuerzas hostiles de la naturaleza amenazan la vida humana.	Jesús es el Señor de la creación y controla hasta las tormentas más terribles.
Apariciones Jesús aparece ante sus discípulos la noche de la Pascua (Jn 20:19-23). Jesús anda con los discípulos en el camino a Emaús (Lc 24:13-35).	Lucha contra la duda, el temor o la aflicción.	Jesús aparece súbita e inesperadamente para dar gozo, paz, y orientación. Su transfiguración y sus apariciones después de la resurrección nos dan la seguridad de nuestro glorioso futuro, la resurrección del cuerpo el último día.

El cuidado del Señor

¿Qué valor tienen hoy para nosotros los milagros bíblicos? Le dan a nuestra fe un optimismo verdadero. Tenemos un Salvador que no sólo cuida de nuestra alma con el perdón sino que también nos cuida en todo. Nuestro misericordioso Señor está interesado en nuestra salud, necesidades físicas, emociones, seguridad, y comprensión. Ciertamente, nos vamos a enfermar, vamos a luchar con enemigos demoníacos, seremos amenazados por grandes tormentas, y un día moriremos.

Somos realistas, porque todavía vivimos en este mundo pecador, pero confiamos: Jesús resucitó. Un día todos nuestros enemigos caerán completamente derrotados. Nosotros resucitaremos victoriosos y nos uniremos a la eterna celebración en el banquete celestial con Jesús (Ap 19:6-9). El milagro final es aquel día cuando no habrá más lágrimas, dolor, hambre, sed, peligro, pecado, ni muerte. ¡Todo conflicto cesará y viviremos eternamente protegidos por Jesús!

⁸y los dos serán un solo ser, así que ya no son dos, sino uno solo.⁹

⁹Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe nadie.»

¹⁰Ya en la casa, los discípulos volvieron a preguntarle acerca de lo mismo,

¹¹y Jesús les dijo: «Quien se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera.

¹²Y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio.»^b

Jesús bendice a los niños

(Mt 19:13-15; Lc 18:15-17)

¹³Llevaron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendieron a quienes los habían llevado.

¹⁴Al ver esto, Jesús se indignó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí. No se lo impidan, porque el reino de Dios es de los que son como ellos.

¹⁵De cierto les digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»^c

¹⁶Entonces Jesús tomó a los niños en sus brazos, puso sus manos sobre ellos, y los bendijo.

El joven rico

(Mt 19:16-30; Lc 18:18-30)

¹⁷Jesús salía ya para seguir su camino, cuando un hombre llegó corriendo, se arrodilló delante de él, y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

¹⁸Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie que sea bueno, sino sólo Dios.

¹⁹Ya conoces los mandamientos: No mates./ No cometas adulterio.^d No robes./ No des falso testimonio.^e No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.»^f

²⁰Aquel hombre le respondió: «Maestro, todo esto lo he cumplido desde mi juventud.»

²¹Jesús lo miró y, con mucho amor, le dijo: «Una cosa te falta: anda y vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme.»

²²Cuando aquel hombre oyó eso, se afligió y se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

²³Jesús miró a su alrededor, y les dijo a sus discípulos: **«¿Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!»**

²⁴Los discípulos se asombraron de sus palabras, pero Jesús volvió a decirles: **«Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!**

²⁵Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, a que un rico entre en el reino de Dios.»

²⁶Ellos se asombraron aún más, y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»

²⁷Jesús los miró fijamente y les dijo: «Esto es imposible para los hombres, pero no para Dios. Porque para Dios todo es posible.»

²⁸Pedro comenzó entonces a decirle: «Como sabes, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.»

²⁹Jesús respondió: «De cierto les digo: No hay nadie que por causa de mí y del evangelio haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos, o tierras,

^g 10:7-8 Gn 2:24. ^h 10:11-12 Mt 5:32; 1 Co 7:10-11. ⁱ 10:15 Mt 18:3.

^j 10:19 Ex 20:13; Dt 5:17. ^k 10:19 Ex 20:14; Dt 5:18. ^l 10:19 Ex 20:15; Dt 5:19.

^m 10:19 Ex 20:16; Dt 5:20. ⁿ 10:19 Ex 20:12; Dt 5:16.

10:11-12 Probablemente Jesús escandalizó a sus discípulos (cf Mt 19:10), porque otros maestros eran más permisivos y hasta parecía que la ley lo concedía como un derecho. Vea nota en Mt 19:9.

 **10:1-12** Jesús quiere que el hombre y la mujer en el matrimonio estén dedicados exclusivamente uno a otro toda la vida. Los intentos de alterar o apartarse de los buenos propósitos de Dios traen condenación, no mayor libertad. Acepte con seriedad y en oración los caminos de Dios. Lo que él establece es para nuestro bien y procede de su amor y de su gracia.

10:13 *tocara*. Bendecirlos. Vea nota en Mt 19:13. *los discípulos reprendieron*. Pensaban que los niños no eran importantes y por eso les limitaron el acceso a Jesús. Cf 9:36-37.

10:14 Vea nota en Lc 18:16. *se indignó*. Justa indignación.

10:15 *el reino*. El reino de la gracia de Dios, equivalente a la salvación. *como un niño*. En sencilla confianza. Vea nota en Mt 18:5. “Hago como un niño a quien se le enseña el catecismo... debo continuar siendo niño y alumno del catecismo, y permaneceré siéndolo de buen grado” (CMA, Prefacio).

10:16 *Puso sus manos sobre ellos*. Vea nota en Mt 19:15. *los bendijo*. Vea nota en Mt 19:13; vea también en p 0000.

 **10:13-16** Esta historia es la clave del capítulo, nos enseña que la salvación es un don de gracia por medio de la fe en Jesucristo. Confiamos en el Señor como un niño confía en un padre. No nos ganamos el amor ni el favor de Dios guardando la ley, especialmente cuando buscamos una escapatoria para excusar nuestra conducta pecaminosa (cf 10:1-12). Todas las personas, como desvalidos niños, reciben la bendición de Jesús y entran en el reino por medio de la fe en él. **10:17** *Maestro*. Vea nota en Mt 8:19. *heredar*. La herencia no se da con base en méritos. Vea “herencia” en p 0000.

10:18 *sólo Dios*. Jesús cambia el enfoque: de las obras del hombre a quién es Dios.

10:19 Vea nota en Mt 19:18-19. *defraudes*. Se refiere a la codicia (Ex 20:17).

10:21 Vea nota en Mt 19:21. *con mucho amor*. Jesús no habló con severidad ni por ira, sino con compasión, quería allanar un camino que apartara al hombre del engaño en que estaba respecto a que había guardado la ley.

10:24-25 Vea nota en Mt 19:23-24.

10:24 *se asombraron*. Los judíos consideraban que la riqueza era una señal del favor de Dios. Los discípulos pensaban que los ricos tenían más posibilidad de entrar en el reino de Dios por todas las cosas buenas que se podían permitir. *Hijos*. Expresión de afecto. *¿Qué difícil es... entrar en el reino de Dios!* Eufemismo. Nadie entrará jamás en el reino con base en su propia razón o en su fuerza.

10:25 Ni aún el rico entró en el reino de Dios por sus propios esfuerzos. Un camello, proverbialmente el animal de mayor tamaño, tiene más probabilidades de deslizarse por el ojo de una aguja, probablemente el agujero más pequeño, que las que tiene el más favorecido de los seres humanos de entrar en el reino de Dios por obras.

10:26 Los discípulos pensaron que Jesús les acababa de decir que ningún ser humano podría entrar en el reino de Dios.

10:27 Nadie puede entrar en el reino de Dios por sus propios méritos. Pero Dios llama y reúne personas en su reino por gracia (cf Ro 3:21-26).

10:28 Vea nota en Mt 19:27.

10:29 Seguir a Jesús implicaba pérdida de posesiones, incluso de la vida misma. “Está hablando no de quienes cometen una injuria contra su cónyuge e hijos, sino de quienes sufren la injuria a causa de la confesión del evangelio. Por causa del evangelio debemos renunciar hasta a nuestro cuerpo” (Apl XXVII).

³⁰ que ahora en este tiempo no reciba, aunque con persecuciones, cien veces más casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, y en el tiempo venidero la vida eterna.

³¹ Muchos de los que ahora son los primeros, serán los últimos; y los que ahora son los últimos, serán los primeros.»

Jesús vuelve a anunciar su muerte

(Mt 20:17-19; Lc 18:31-34)

³² Iban por el camino, subiendo a Jerusalén, y Jesús iba al frente de los discípulos, los cuales estaban asombrados y lo seguían con miedo. Volvió entonces a llevar aparte a los doce, y comenzó a decirles lo que le iba a suceder.

³³ «Como pueden ver, ahora vamos camino a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, los cuales lo condenarán a muerte y lo entregarán a los no judíos.

³⁴ Y se burlarán de él y lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero al tercer día resucitará.»

Petición de Santiago y de Juan

(Mt 20:20-28)

³⁵ Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a él y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.»

³⁶ Jesús les preguntó: «¿Qué quieren que haga por ustedes?»

³⁷ Ellos le respondieron: «Concédenos que, en tu gloria, uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

10:30 persecuciones. Satanás siempre levantará oposición contra el pueblo de Dios, cien veces. Más que reemplazar lo que perdemos por seguirlo. *El tiempo venidero.* Después de la resurrección (cf Mt 19:28).

10:31 Los pobres, los pecadores, y los gentiles cuya confianza estuvo sólo en Dios entrarán en el reino antes que aquellos cuya confianza espiritual estuvo en su poder y su riqueza terrenales.

 **10:17-31** Jesús les enseña a sus discípulos que ni siquiera la persona que tenga los medios terrenales más grandes (p ej, un rico) puede entrar en el reino de Dios por sus propios méritos. No podemos justificarnos a nosotros mismos; recibimos la salvación ("heredamos la vida eterna") sólo por gracia por medio de la fe en Jesús, como un niño pequeño (10:13-16).

10:32 asombrados... miedo. Los discípulos se sorprendieron de que Jesús fuera abiertamente camino a la fortaleza de sus enemigos (cf Jn 7:1-5); esperaban una confrontación mortal (cf Jn 11:16).

10:33 el Hijo del Hombre. Vea p 0000. *principales sacerdotes... escribas.* Vea pp 0000-00. *los no judíos.* Los romanos.

10:34 Jesús profetizó detalles de su pasión (cf 15:1-16:8). Vea nota en 8:31.

 **10:32-34** Jesús predice su juicio, ejecución y resurrección por tercera vez en Mc (cf 8:31-32; 9:30-32) mientras se dirige valientemente hacia su muerte. Jesús va a sufrir la muerte de un pecador, aceptando en nuestro lugar el castigo que impone la ley. La fe mira a Cristo resucitado y crucificado y dice "por mí". Lut: "¿Quién es este 'mí'? Soy yo, un maldito y condenado pecador, que fue tan amado por el Hijo de Dios que se dio a sí mismo por mí" (AB 26:176).

10:35 Jacobo y Juan pidieron una decisión antes de dejar saber la naturaleza de la petición.

10:37 en tu gloria... derecha... izquierda. La primera y la segunda posición en el poder. Jacobo y Juan se refieren a un reino terrenal

10:38 ¿...el vaso... bautismo...? Figuras del lenguaje para referirse a las

³⁸ Jesús les dijo: «Ustedes no saben lo que piden. ¿Acaso pueden beber del mismo vaso del que yo bebo, o ser bautizados con el mismo bautismo que voy a recibir?»

³⁹ Ellos dijeron: «Sí podemos.» Entonces Jesús les dijo: «A decir verdad, beberán del vaso del que yo bebo, y recibirán el mismo bautismo que voy a recibir,

⁴⁰ pero no me corresponde concederles que se sienten a mi derecha o a mi izquierda, pues ya es de aquellos para quienes está preparado.»

⁴¹ Cuando los otros diez oyeron esto, se enojaron contra Jacobo y Juan.

⁴² Pero Jesús los llamó y les dijo: «Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad.

⁴³ Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor,

⁴⁴ y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo.'

⁴⁵ Porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.»

Bartimeo recibe la vista

(Mt 20:29-34; Lc 18:35-43)

⁴⁶ Llegaron a Jericó, y al salir de la ciudad Jesús iba seguido de sus discípulos y de una gran multitud. Junto

° 10:31 Mt 20:16; Lc 13:30. ° 10:38 Lc 12:50. ° 10:42-43 Lc 22:25-26.

° 10:43-44 Mt 23:11; Mc 9:35; Lc 22:26.

intensas experiencias asociadas con el sufrimiento y la muerte. Vea nota en Is 51:17. Los primeros cristianos se referían al martirio como bautismo en sangre. **10:39 beberán... recibirán el mismo bautismo.** Jesús predijo una vida de sufrimiento por causa del evangelio.

10:40 no me corresponde. El Padre celestial toma la decisión.

10:41 Los otros discípulos también aspiraban a sentarse en lugares de mayor honor.

10:42-44 En el reino de Cristo, las posiciones de autoridad se describen como el trabajo de un siervo, como él lo demostró con su propia vida. *dominan... autoridad.* Tiranizan.

10:45 el Hijo del Hombre. Vea p 0000. *servir.* Jesús deja de lado su propio bienestar por el bien de los pecadores. *dar su vida en rescate por muchos.* Vea "Rescate" en p 0000. Esta expresión explica la misión de Jesús y describe el propósito de la cruz que él va a cargar pronto.

 **10:35-45** Jesús pone nuestro bienestar y nuestras necesidades antes que él mismo durante su ministerio, y nos muestra en qué consiste el verdadero liderazgo. Jesús enseña que quienes ejercen liderazgo en el reino de Dios les sirven a los otros con humildad. Él lidera dando su vida como sacrificio por nuestros pecados y nos llama a un sacrificio similar. • Amado Padre, tú has enviado a Cristo para servirnos, aunque él tenía el derecho de exigir nuestro servicio. Perdónanos, Padre. Concede que nos entreguemos por el bien de otros, para que, siendo los últimos, seamos verdaderamente los primeros con Jesús en su reino. Amén.

10:46 Jericó. El centro de esta antigua ciudad se había trasladado a varios lugares, por eso los escritores la mencionan más probablemente como una región (cf Lc 18:35; vea nota en Jos 4:12-13). *Bartimeo, hijo de Timeo.* En arameo *bar* significa "hijo de". Se incluye la traducción para beneficio de los lectores gentiles. *menádo... ciego.* Vea nota en Lc 18:35.

al camino estaba sentado un mendigo llamado Bartimeo hijo de Timeo, que era ciego.

⁴⁷ Cuando éste supo que quien venía era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y a decir: «Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!»

⁴⁸ Muchos lo reprendían para que callara, pero él gritaba con más fuerza: «Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!»

⁴⁹ Jesús se detuvo y mandó que lo llamaran. Los que llamaron al ciego le dijeron: «¡Mucho ánimo! ¡Levántate, que Jesús te llama!»

⁵⁰ Arrojando su capa, el ciego dio un salto y se acercó a Jesús,

⁵¹ y Jesús le preguntó: «**¿Qué quieres que haga por ti?**» El ciego le respondió: «Maestro, quiero recobrar la vista.»

⁵² Jesús le dijo: «**Vete, tu fe te ha salvado.**» Y enseguida el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús en el camino.

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mt 21:1-11; Lc 19:28-40; Jn 12:12-19)

11 ¹ Cuando ya estaban cerca de Jerusalén, Betfagé y Betania, y frente al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos

² y les dijo: «**Vayan a la aldea que tienen ante ustedes. Al entrar en ella, van a encontrar atado un burrito, sobre el cual nadie se ha montado. Desátalo y tráiganlo acá.**

³ Si alguien les pregunta: “¿Por qué hacen esto?”, respondan que el Señor lo necesita, y que muy pronto lo devolverá.»

⁴ Los discípulos fueron, y en la calle, junto a una puerta, encontraron el burrito atado. Lo desataron.

⁵ Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué están desatando el burrito?»

⁶ Ellos les respondieron lo que Jesús les había dicho, y los dejaron desatarlo.

⁷ Ellos llevaron a Jesús el burrito, sobre el que echaron sus mantos, y luego Jesús se montó sobre él.

⁸ Por el camino, muchos tendían también sus mantos, mientras que otros tendían ramas que habían cortado en el campo.

⁹ Tanto los que iban delante como los que iban detrás gritaban: «¡Hosanna!» ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!»

¹⁰ ¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!»

¹¹ Jesús entró en Jerusalén y se dirigió al templo. Después de mirar todo a su alrededor, se fue a Betania con los doce, pues ya estaba anocheciendo.

Maldición de la higuera estéril

(Mt 21:18-19)

¹² Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre.

¹³ Al ver de lejos una higuera con hojas, fue a ver si hallaba en ella algún higo; pero al llegar no encontró en ella más que hojas, pues no era el tiempo de los higos.

¹⁴ Entonces Jesús le dijo a la higuera: «**¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!**» Y sus discípulos lo oyeron.

Purificación del templo

(Mt 21:12-17; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)

¹⁵ Llegaron a Jerusalén. Y al entrar Jesús en el templo comenzó a echar de allí a los que vendían y compraban

¹ 11:9 Sal 118:25. ² 11:9 Sal 118:26.

10:47 *Hijo de David.* Vea nota en Mt 1:1. ¡ten misericordia...! Clamor para pedir la ayuda de Dios en Salmos. Vea nota en Lc 17:13.

10:48 *reprendían.* Vea nota en Lc 18:39.

10:50 *capa.* Doblada convenientemente para recibir limosnas. Arrojó la capa para levantarse, sin saber si después iba a encontrar las limosnas que había en la capa que lo abrigaba. *dio un salto.* Denota gran entusiasmo.

10:51 *¿Qué quieres que haga por ti?* Vea nota en Mt 20:32.

10:52 *tu fe te ha salvado.* Vea nota en Lc 7:50. La sanidad física es sólo parte de la obra de Cristo. Jesús rescató a Bartimeo de la pecaminosidad, así como del daño colateral: la ceguera (cf 2:1-12). Vea nota en Jn 9:2. *siguió.* Vea nota en Mc 8:34.

 10:46-52 Aunque Jesús va con el propósito de ir a la cruz, hace una pausa para tener misericordia de Bartimeo, que no puede hacer nada para resolver su problema excepto clamar al Señor diciendo: “¿Ten misericordia de mí!” Como Bartimeo, aprenda a acudir al Señor y a confiar en el poder que él tiene para salvarlo. Jesús escuchará y responderá compasivamente.

11:1 *Betfagé y Betania.* Vea nota en Lc 19:29. *dos de sus discípulos.* No identificados.

11:2 *aldea.* Probablemente Betfagé, *nadie... montado.* Un animal sin domar, que era normalmente difícil de montar. Vea nota en Lc 19:30.

11:3 El propietario pudo haber conocido a Jesús en viajes anteriores a Jerusalén. Vea nota en Mt 21:3.

11:7-8 Vea nota en Mt 21:7-8.

11:8 *ramas.* Vea nota en Mt 21:8.

11:9-10 La gente recibió a Jesús con una alabanza tomada del Sal 113-18. Vea nota en Sal 113-18. ¡Hosanna! Vea nota en Sal 118:25.

11:11 *al templo.* Patio exterior (vea diagrama en p 0000). *mirar todo a su alrededor... anocheciendo.* Jesús inspeccionó el templo (cf Mal 3:1). Iba a regresar para enseñar al día siguiente.

 11:1-11 Jesús entra triunfalmente a Jerusalén como Rey, aceptando públicamente los títulos mesiánicos y cumpliendo varias de las profecías del AT. Los discípulos y la multitud esperaban que Jesús estableciera un reino terrenal; celebraron su llegada a Jerusalén sin una clara visión de su propósito expreso: morir por los pecados del mundo. Jesús entra a Jerusalén en humildad para cumplir el plan de salvación al dar su vida por los pecadores.

11:12 *Al día siguiente.* Lunes.

11:13 *no era el tiempo de los higos.* Pudo haber higos todavía verdes (hacia mar/abr), porque todavía no había llegado la estación de la cosecha (ag/sep). Las hojas pueden haber indicado que ya habían salido los primeros higos. Si no aparecen los primeros higos, tampoco aparecerán los últimos.

11:14 Una maldición. Vea p 0000.

 11:12-14 La maldición y la destrucción de la higuera les advierte a los discípulos de Jesús que no impidan el juicio contra el templo y contra el pueblo que no lleva fruto. Las obras sin fe son verdaderamente infructuosas. La fe, y la vida que fluye de ella, no se pueden separar; son los buenos y misericordiosos dones de nuestro Padre celestial.

11:15-19 Mc pone la purificación del templo en la mitad de la historia de la higuera estéril para establecer una conexión entre ellas. Como una higuera que tiene hojas, el complejo del templo estaba lleno de actividad; debía haber frutos, pero tanto el árbol como el templo eran estériles.

11:15 Vea nota en Jn 2:14. *palomas.* Cf Lv 15:14, 29.

en su interior. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

¹⁶y no permitía que nadie atravesara el templo llevando algún utensilio;

¹⁷más bien, les enseñaba y les decía: «¿Acaso no está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones?”^a ¡Pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones!»^b

¹⁸Cuando los escribas y los principales sacerdotes lo oyeron, comenzaron a buscar la manera de matarlo. Y es que le tenían miedo, pues toda la gente estaba admirada de sus enseñanzas.

¹⁹Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.

La higuera maldecida se seca

(Mt 21:19-22)

²⁰A la mañana siguiente, cuando pasaron cerca de la higuera, vieron que ésta se había secado de raíz.

²¹Pedro se acordó y le dijo: «¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!»

²²Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios.

²³Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá.»^c

²⁴Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.

²⁵Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas.

²⁶Porque si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos les perdonará a ustedes sus ofensas.»^d

La autoridad de Jesús

(Mt 21:23-27; Lc 20:1-8)

²⁷Volvieron a Jerusalén. Y mientras Jesús andaba por el templo, los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos se le acercaron

²⁸y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te dio autoridad para hacerlo?»

²⁹Jesús les dijo: «Yo también voy a hacerles una pregunta. Si me la responden, entonces les diré con qué autoridad hago esto.

³⁰Díganme: el bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?»

³¹Ellos comenzaron a discutir entre sí: «Si decimos que era del cielo, él nos dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”

³²Y si decimos que era de los hombres...» Y es que tenían miedo de la gente, pues todos consideraban que Juan era un verdadero profeta.

³³Entonces le respondieron a Jesús: «No lo sabemos.» Y Jesús les dijo: «Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto.»

Los labradores malvados

(Mt 21:33-46; Lc 20:9-19)

12 ¹Jesús comenzó a hablarles por medio de parábolas: «Un hombre plantó una viña^e le puso una

^a 11:17 Is 56:7. ^b 11:17 Jer 7:11. ^c 11:23 Mt 17:20; 1 Co 13:2.

^d 11:25-26 Mt 6:14-15. ^e 12:1 Is 5:1-2.

11:16 El recinto del templo se usaba como atajo entre el monte de los Olivos y Jerusalén. Jerusalén era más o menos un centro de turismo religioso.

11:17 Vea nota en Mt 21:13.

11:18 *escribas... principales sacerdotes.* Vea pp 0000-00. *tenían miedo.* Consideraban que Jesús era un peligro porque los romanos no iban a tolerar una rebelión popular (cf Jn 11:45-50).

 11:15-19 Como estaba profetizado en Mal 3:1-5, Jesús purifica el templo de los que usan la religión para llenarse los bolsillos. Lo hace en el patio del templo, donde se había perturbado la verdadera adoración. Hoy, Jesús nos desafía a derribar todas las barreras a la palabra de Dios en nuestra vida y en nuestras congregaciones. Él debe ser el centro de nuestras oraciones, la razón de nuestros servicios; él nos consagra como templo de su Espíritu Santo.

11:20 *higuera.* Vea nota en v 13.

11:21 *¡...maldijiste...* Condenaste a la destrucción. Vea p 0000.

11:22-24 Jesús explica que la fuente de su autoridad es Dios, que da la fe y acepta las oraciones que se dicen en fe. Vea notas en Stg 5:15-18.

11:25 *perdónenlo.* Jesús pasa a mencionar la petición más grande que se puede hacer en una oración: el perdón de los pecados. Negarse a perdonar hace perder el perdón porque destruye la relación entre Dios y el creyente. “Si perdonas, tendrás el consuelo y la seguridad de que te será perdonado en el cielo. No será por tu perdonar, puesto que Dios lo hace por completo gratuitamente, por pura gracia, por haberlo prometido” (CMa III). *para... perdone.* Como pecadores perdonados, nos alegramos perdonando a los que pecan contra nosotros. Vea p 0000.

 11:20-26 Jesús enseña que la fe salvadora nos rescata del juicio de Dios y que, por medio de la fe, tenemos el poder para hacer la obra que Dios

nos da. Sin fe en Jesús, es imposible agradar a Dios y orar a él. Sabemos que Dios escucha nuestras oraciones aún si no recibimos respuesta inmediata. La oración confiada, basada en la fe en Cristo crucificado y resucitado, confía en que Dios responde a su propio tiempo y según su voluntad (cf Ro 8:32).

11:27 *principales sacerdotes... escribas... ancianos.* Vea pp 0000-0000.

11:28 Las acciones de Jesús en los vv 15-16 derribaron las decisiones que habían hecho los líderes del templo. Esas prácticas no estaban expresamente prohibidas en la ley de Dios, y por eso creían que habían actuado correctamente.

11:29-30 Jesús respondió la pregunta con otra pregunta, una estrategia común en los debates.

11:30 *bautismo de Juan.* Cf 1:4-8.

11:32 *la gente... consideraban.* La gente creía que Dios había enviado a Juan. 11:33 *No lo sabemos.* El miedo a la gente les impidió dar su opinión. *Pues yo tampoco voy a decirles.* Jesús los avergonzó por haberse negado a responder.

 11:27-33 Los adversarios de Jesús lo confrontan y cuestionan su autoridad. Jesús se niega a enfrentarse con ellos porque tiene el pleno conocimiento de la verdadera naturaleza de su autoridad (Mt 28:18). La ira de esos líderes lleva a Jesús más cerca de la cruz, donde él obra en debilidad para derribar la autoridad del malo para darnos la salvación. • Señor Dios, Padre celestial, tú enviaste a tu Hijo para purificar el templo de Jerusalén, limpia ahora el corazón de los de tu pueblo, para que puedan ser templos de tu Santo Espíritu. Amén.

12:1-8 Vea nota en Lc 20:9-15.

12:1 *parábolas.* Vea nota en Mt 13:3. *labradores.* En este caso arrendadores que pagaban el arrendamiento con dinero o con parte de la cosecha.

cerca, le cavó un lagar, levantó una torre, y la arrendó a unos labradores. Luego se fue lejos.

²A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para que le entregaran la parte de lo que la viña había producido.

³Pero los labradores lo agarraron y lo golpearon, y lo mandaron con las manos vacías.

⁴Volvió a enviarles otro siervo, pero a éste lo descalabraron y lo insultaron.

⁵Volvió a enviar otro más, y a éste lo mataron. Después mandó a muchos otros pero a unos los golpearon y a otros los mataron.

⁶ Todavía le quedaba uno a quien enviar, que era su hijo amado, y finalmente lo envió a ellos, pues pensó: "A mi hijo lo respetarán."

⁷Pero aquellos labradores se dijeron unos a otros: "Éste es el heredero. Vamos a matarlo, y la herencia será nuestra."

⁸Y lo agarraron y lo mataron, y luego arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

⁹¿Qué hará entonces el dueño de la viña? ¿Pues irá y matará a los labradores, y dará su viña a otros!

¹⁰ ¿Ni siquiera han leído la escritura que dice:

»"La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular.

¹¹ ¡Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla!"?»²

¹² Al darse cuenta de que Jesús había contado esta parábola por causa de ellos, quisieron aprehenderlo; pero como temían a la multitud lo dejaron y se fueron.

La cuestión del tributo

(Mt 22:15-22; Lc 20:20-26)

¹³ Luego mandaron gente de los fariseos y de los herodianos, para atrapar a Jesús en sus propias palabras.

¹⁴ Cuando aquéllos llegaron, le dijeron: «Maestro, sabemos que hablas con la verdad, y que no permites que

nadie influya en ti ni te dejas llevar por las apariencias humanas, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es lícito entonces pagar tributo al César, o no? ¿Debemos pagarlo, o no?»

¹⁵ Pero Jesús percibió la hipocresía de ellos, así que les dijo: «¿Por qué me tienden trampas? Traíganme una moneda, para que la vea.»

¹⁶ Cuando se la llevaron, él les dijo: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?» Ellos respondieron: «Del César.»

¹⁷ Entonces Jesús les dijo: «Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Y se quedaron admirados de él.

La pregunta acerca de la resurrección

(Mt 22:23-33; Lc 20:27-40)

¹⁸ Se le acercaron entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección,³ y le preguntaron:

¹⁹ «Maestro, Moisés nos escribió⁴ que, si el hermano de alguien muere y deja a su esposa sin hijos, algún hermano suyo debe casarse con la viuda para darle descendencia a su hermano muerto.

²⁰ Se dio el caso de siete hermanos. El primero de ellos se casó, y murió sin dejar descendencia.

²¹ El segundo se casó con la viuda, y murió y tampoco dejó descendencia. Lo mismo pasó con el tercero,

²² y con los siete; y ninguno de ellos dejó descendencia. Al final, todos murieron, y también la mujer.

²³ En la resurrección, cuando todos resuciten, ¿esposa de cuál de ellos será esta mujer, puesto que los siete estuvieron casados con ella?»

²⁴ Jesús les respondió: «El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios.

² 12:10-11 Sal 118:22-23. ³ 12:18 Hch 23:8. ⁴ 12:19 Dt 25:5.

12:2 *debido tiempo*. El tiempo de la cosecha, cuando se debía pagar la renta. La época del año variaba según el tipo de cultivo. Vea calendario en p 0000.

12:3 *la parte*. La porción de la cosecha convenida como pago.

12:3 Lo que hicieron con el siervo demostró falta de respeto hacia el propietario.

12:5 Vea nota en Mt 21:36.

12:6 El paciente propietario soportó la conducta rebelde con la esperanza de que los labradores entraran en razón. *a mi hijo lo respetarán*. Vea nota en Mt 21:37.

12:7 Según la ley judía, los arrendatarios tenían muchas posibilidades de heredar la tierra a la muerte del propietario, si no tenía heredero.

12:8 Vea nota en Mt 21:39.

12:10-11 Vea notas en Sal 118:22, 23. Dios designó al Mesías para gobernar a su pueblo.

12:10 *piedra... piedra angular*. Vea nota en Lc 20:17.

12:12 Jesús hablaba señalando directamente a los líderes, que temían que él había venido a atraer a la gente (cf Jn 11:47-50). Con el plan para matarlo, no iban a heredar el reino que trataban de obtener de Dios.

 12:11-12 Jesús dice que Dios tiene paciencia con la gente, pero finalmente, la paciencia de Dios se agota, y toda persona debe enfrentar el juicio. Dios planeó la muerte de su Hijo por los pecados de todos; a diferencia de esta historia su Hijo amado resucitó al tercer día, volvió a tomar la vida que había dado por nosotros, para darnos el reino como regalo.

12:13 *fariseos*. Vea nota en 2:18. *herodianos*. Vea p 0000.

12:14 *Maestro*. Tratamiento formal pero no sincero. Vea nota en Mt 8:19. *ni te dejas llevar por las apariencias*. Juzga fielmente, basado en la ley de Dios. *tributo al César*. Vea nota en Lc 20:22.

12:15-16 Vea nota en Mt 22:19-20.

12:15 *hipocresía*. Vea nota en Lc 6:42.

12:17 Vea nota en Mt 22:21.

 12:13-17 Jesús desafía a los hipócritas para que examinen su corazón y se arrepientan. Los corazones humanos le pertenecen naturalmente a su hacedor, que en la creación imprimió en ellos su imagen (Gn 1:28). Aunque el pecado destruyó esa imagen en nosotros, el Señor aún desea que seamos su pueblo y envió a Jesús para hacer que eso sea posible (Ro 8:29; Ef 4:24; Col 3:10).

12:18 *saduceos*. Vea p 0000.

12:19 Vea nota en Mt 22:24.

12:23 Los saduceos imaginaban equivocadamente que el matrimonio continuaría después de la muerte si hubiera resurrección.

12:24 *no conocen las Escrituras*. El vínculo matrimonial termina cuando el hombre muere, lo cual permite que la viuda se vuelva a casar (cf los mandamientos de Dt 25:5-10 con la prohibición de Lv 18:16; cf también Ro 7:1-3; 1 Co 7:39). *ni el poder de Dios*. Ellos negaban la resurrección.

²⁵ Porque cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos.

²⁶ Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés? Allí dice que Dios le habló en la zarza y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.”^c

²⁷ Así que ustedes están muy equivocados, porque Dios no es un Dios de muertos, sino el Dios de los que viven.»

El gran mandamiento

(Mt 22:34-40)

²⁸ Uno de los escribas, que había estado presente en la discusión y que vio lo bien que Jesús les había respondido, le preguntó:^d «De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?»

²⁹ Jesús le respondió: «El más importante es: “Oye, Israel: el Señor, nuestro Dios, el Señor es uno.”

³⁰ Y “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”^e

³¹ El segundo en importancia es: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”^f No hay otro mandamiento más importante que éstos.»

³² El escriba le dijo: «Bien, Maestro; hablas con la verdad cuando dices que Dios es uno, y que no hay otro Dios fuera de él.^g

³³ y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a

uno mismo, es más importante que todos los holocaustos y sacrificios.»^h

³⁴ Al verlo Jesús responder de manera tan sabia, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevía ya a preguntarle nada.

¿De quién es hijo el Cristo?

(Mt 22:41-46; Lc 20:41-44)

³⁵ Al enseñar Jesús en el templo, decía: «¿Cómo es que los escribas dicen que el Cristo es hijo de David?

³⁶ David mismo dijo, por el Espíritu Santo:

“El Señor le dijo a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,
hasta que ponga a tus enemigos
por estrado de tus pies.”ⁱ

³⁷ Y si David mismo lo llama Señor, ¿cómo, entonces, puede ser su hijo?» Y una gran multitud lo escuchaba de buena gana.

Jesús acusa a los escribas

(Mt 23:1-36; Lc 11:37-54; 20:45-47)

³⁸ En su enseñanza también les decía: «Cuidense de los escribas. Porque les gusta pasearse con ropas largas, y les encanta que los saluden en las plazas,

³⁹ y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, y ocupar los mejores asientos en las cenas.

^c 12:26 Ex 3:6. ^d 12:28-34 Lc 10:25-28. ^e 12:29-30 Dt 6:4-5. ^f 12:31 Lv 19:18.

^g 12:32 Dt 4:35. ^h 12:33 Os 6:6. ⁱ 12:36 Sal 110:1.

12:25 *se darán*. El hombre se casaba; a la mujer la daba en matrimonio su padre. Vea pp 0000-00. *como los ángeles que están en los cielos*. Ni los ángeles ni los creyentes resucitados se casan. La procreación fue designada para la existencia terrenal.

12:26-27 Vea nota en Lc 20:37-38.

12:27 *Dios de*. Esta fraseología aparece en pasajes sobre la salvación o la protección (cf Ex 3:15-16; 4:5). “Dios de muertos” sería una contradicción. Dios nos estableció límites de tiempo en la relación salvadora con su pueblo. Los patriarcas, aunque murieron físicamente, moran con él (cf Mt 8:11). Lut: “Cuando veo un cadáver que llevan a sepultar, hallo difícil seguir mi camino y creer y pensar que algún día resucitaremos juntos. ¿Cómo puede ser, o por qué poder? No por mí mismo ni por mi virtud ni por ningún mérito sobre la tierra, sino por el de Cristo. Y esto es verdaderamente cierto, mucho más cierto que el hecho de que yo seré sepultado y veo que alguien es sepultado, cosa que sé con certeza y que contemplo con mis ojos” (AE 28:117).

 12:18-27 Los saduceos tratan de atrapar a Jesús con una pregunta hipotética. Jesús le da la vuelta a la pregunta y les demuestra que niegan el poder de Dios y rechazan su Palabra. Como los saduceos, hoy la gente quiere limitar a Dios para que haga lo que tenga sentido para ellos, ¡como si las limitaciones humanas o la razón lo pudieran limitar! A pesar de todo eso, Dios guarda las promesas que nos ha hecho, rescata a su pueblo de la muerte y levanta a todos los creyentes en Cristo para la vida eterna.

12:28 *escribas*. Vea nota en Mt 2:4. *vio lo bien que Jesús les había respondido*. A diferencia de los otros que le hacen preguntas (vv 13-27), este hombre pregunta con sinceridad, desea escuchar la interpretación de Jesús.

12:29-31 El resumen de las dos tablas de la ley. Vea notas en Ex 20:12-17; Mt 22:37-39.

12:33 *más importante que todos los holocaustos y sacrificios*. Expresiones de amor y de fe en el único verdadero Dios. La fe en Dios es mucho más importante que la adoración externa.

12:34 *No estás lejos*. El escriba entendía la revelación del AT, aunque todavía no confesaba a Jesús como el Mesías. *nadie se atrevía ya a preguntarle*. Jesús había hecho que quienes lo interrogaban parecieran insensatos.

 12:28-34 Jesús desafía a un experto en las Escrituras a que considere toda la ley y se vuelva al Señor en fe. Sólo Jesús guardó perfectamente toda la ley. Lo hizo para nuestra salvación, por su incomparable amor por nosotros.

12:35 *escribas*. Vea nota en Mt 2:4. *¿...que el Cristo es hijo de David?* El Mesías tenía que ser descendiente del rey David (cf 2 S 7:13-14; Ro 1:3). Vea p 0000.

12:36 Vea nota en Mt 22:43-44.

12:37 Un antepasado merecedor de mucho respeto nunca hubiera llamado a uno de sus descendientes “mi señor”. Cuando David llamó “señor” a su descendiente demostró que el Mesías es más que un simple ser humano. La incapacidad de los escribas para reconocer esta verdad demostraba que gran parte de las Escrituras seguía oculta para ellos.

 12:35-37 Jesús reta a su audiencia para que piensen en el Mesías y entiendan que él es más que un humano, él también es Dios. La incredulidad engeñuece a las personas para que no puedan ver a Cristo en el AT (cf 2 Co 3:12-18). Dios se hizo hombre, nació de María, nació bajo la ley, para redimir a pecadores como nosotros (cf Gl 4:4-5).

12:38 *escribas*. Vea nota en Mt 2:4. *ropas largas*. Señal de distinción, asociada quizás con santidad. *los saluden*. Con títulos de honor y respecto (p ej, “Rabí”, “Maestro”).

12:39 *primeras sillas... mejores asientos*. En la parte delantera de la sinagoga o lo más cerca del anfitrión de un banquete.

40 Además, se apoderan de los bienes de las viudas, y luego fingen hacer largas oraciones. ¡Pero peor será su condenación!»

La ofrenda de la viuda

(Lc 21:1-4)

41 Jesús estaba sentado frente al arca de las ofrendas, y miraba cómo la gente echaba sus monedas en el arca. Muchos ricos echaban mucho,

42 pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.

43 Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca,

44 porque todos han echado de lo que les sobra, pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, ¡todo su sustento!»

Jesús predice la destrucción del templo

(Mt 24:1-2; Lc 21:5-6)

13 ¹ Jesús salía del templo cuando uno de sus discípulos le dijo: «Maestro, ¡mira qué piedras! ¡Qué edificios!»

² Jesús le dijo: «¿Ves estos grandes edificios? Pues no va a quedar piedra sobre piedra. Todo será derribado.»

12:40 se apoderan de los bienes de las viudas. Como no tenía otra fuente de ingresos, muchas veces los escribas vivían de la generosidad de benefactores; otra fuente era el abuso. *largas oraciones.* Las hacían para impresionar a los oyentes, eran largas en duración pero cortas en fe. ¡...peor... condenación! Con mayor conocimiento viene mayor obligación y responsabilidad (cf Lc 12:47-48; Stg 3:1). Lut: "En dones espirituales sobrepasamos con mucho a otros; pero como los reconocemos como dones de Dios, no ganados por nosotros, que nos son otorgados para edificar el cuerpo de Cristo (Ef 4:12), no nos enorgullecemos por causa de ellos. Porque sabemos que se le demanda más a aquel a quien se le ha dado mucho que a aquel a quien se le ha dado poco (Lucas 12:48). Además, sabemos que 'no hay acepción de personas para con Dios' (Ro 2:11). Por lo tanto, un monaguillo fiel no le complace menos a Dios con su don que un predicador de la Palabra, porque le sirve a Dios en la misma fe y espíritu. Y por eso no le debemos dar menos honor a los cristianos más humildes del que ellos nos dan. De esta manera somos libres del veneno de la vanagloria y caminamos por el Espíritu" (AE 27:103).

 **12:38-40** Jesús advierte contra el uso de la religión en beneficio propio para elevarnos por encima de otro. Especialmente los clérigos necesitan oír a Jesús en este punto. Jesús les muestra a todos los líderes y académicos religiosos el modelo para su liderazgo: humildad, servicio, y sacrificio, porque su sacrificio nos ha redimido a todos. • Señor, concédenos corazones humildes y espíritus dispuestos para cumplir fielmente nuestro llamado. Amén. **12:41 el arca de las ofrendas.** Cf 1 Cr 26:20-32. *arca.* Vea nota en Lc 21:1.

12:42 moneditas de muy poco valor. Las más pequeñas que existían.

12:43 más. Proporcionalmente más que los otros.

12:44 echó todo lo que tenía. La viuda no guardó nada para ella (cf 10:21; Ro 12:1-2).

 **12:41-44** Jesús usa el sacrificio de una viuda para ilustrar a sus discípulos el tema de la dependencia absoluta de Dios. Las riquezas y las posesiones pueden significar una amenaza espiritual, la riqueza puede llegar a ser dueña de su poseedor. El amor y el sacrificio de Jesús nos motivan a ofrecerle toda nuestra vida como una ofrenda diaria de gratitud. Él lo dio todo, incluso su vida, en la cruz, por nosotros.

Señales antes del fin

(Mt 24:3-28; Lc 21:7-24; 17:22-24)

³ Estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, cuando Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron por separado:

4 «Dinos, ¿cuándo sucederá todo esto? ¿Y cuál será la señal de que todas estas cosas están por cumplirse?»

⁵ Jesús les respondió: «**Cuidense de que nadie los engañe.**

6 Porque muchos vendrán en mi nombre, y dirán: "Yo soy el Cristo," y a muchos los engañarán.

7 Cuando oigan hablar de guerras y de rumores de guerras, no se angustien, porque así es necesario que suceda, pero aún no será el fin.

8 Se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá también hambre. Esto será el principio de los dolores.

9 Pero ustedes tengan cuidado; porque los entregarán a los tribunales, y los azotarán en las sinagogas; por causa de mí los harán comparecer ante gobernadores y reyes, para dar testimonio ante ellos.

10 Pero antes tendrá que proclamarse el evangelio a todas las naciones.

11 Cuando los arresten y los hagan comparecer, no se preocupen por lo que deben decir, sino sólo digan lo que en

Cp 13 Jesús responde una pregunta de sus discípulos (v 4) sobre la destrucción del templo, y dice cómo será el fin del mundo. Los próximos sucesos del año 70, cuando los romanos destruyeron a Jerusalén (vv 1-23, 28-31), prefiguraron los sucesos del fin del mundo (vv 24-27). La estrecha comparación de estos eventos ha confundido a algunos intérpretes, en especial a los que intentan calcular cuándo volverá Cristo. Cuando estudie el capítulo 13, tenga presente lo más importante que dice Jesús: el juicio viene inesperadamente; por tanto, sea siempre fiel.

13:1 ¡...qué piedras! ¡Qué edificios! Enormes bloques de piedra, algunos de 11 metros de longitud, 5,5 metros de ancho, y 3,5 metros de alto, y decoradas con oro, se usaron para edificar el templo de Herodes, una de las estructuras más impresionantes hechas por el hombre en el mundo antiguo. Vea el diagrama en p 0000.

13:2 Vea nota en Mt 24:2.

 **13:1-2** Jesús comienza a hablar sobre la caída de Jerusalén y sobre el fin del mundo con la predicción de la destrucción del templo. Lo que hace digna a una casa de adoración no es la apariencia externa sino la palabra de Dios en ella. El templo de Jerusalén había sido la "embajada" del cielo en la tierra. Con el nacimiento de Jesús, el templo ya no iba a tener ese propósito; ahora, en Jesucristo, mora corporalmente entre nosotros la plenitud de la divinidad (cf Col 2:9).

13:3-37 Segunda de dos extensas sesiones de enseñanza (cf 4:1-32).

13:4 ¡...todo esto? Los sucesos que se mencionan en v 2. *señal.* El evento que indicara que la destrucción es inminente.

13:5 Vea nota en Mt 24:4.

13:6 Yo soy el Cristo. Proclamarán que son el Mesías.

13:7-8 Vea nota en Mt 24:6-7.

13:8 principio de dolores. Vea nota en Mt 24:8.

13:9 La persecución a los cristianos fue común en el primer siglo y sigue siendo común hoy en algunas partes del mundo. *los entregarán.* Vea nota en Mt 24:9.

13:10 antes. Antes del fin del mundo y del día del juicio. *a todas las naciones.* Jesús anuncia el plan de Dios de incluir a los gentiles.

13:11 El Espíritu Santo los ayudará para dar testimonio del evangelio.

ese momento les sea dado decir. Porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo!

¹²El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se rebelarán contra los padres, y los matarán.

¹³Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará a ustedes, pero el que resista hasta el fin, se salvará.^f

¹⁴«Ahora bien, cuando vean que la abominación desoladora,^g de la que habló el profeta Daniel, se encuentra donde no debiera estar (el que lee, que entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

¹⁵el que esté en la azotea, no baje a su casa ni entre en ella para tomar algo;

¹⁶y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.^h

¹⁷¡Ay de las que en esos días estén embarazadas o amamantando!

¹⁸¡Pidanle a Dios que esto no suceda en el invierno!

¹⁹Porque esos días serán de gran aflicción,ⁱ como no los hubo desde el principio de la creación que Dios hizo, ni los habrá jamás.

²⁰Si el Señor no hubiera acertado esos días, no habría quien se salvara; pero los ha acertado por causa de sus elegidos.

²¹Así que si alguien les dice: «¡Miren, aquí está el Cristo!», o «¡Miren, allí está!», no le crean.

²²Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios para engañar, de ser posible, incluso a los elegidos.

²³Pero ustedes, tengan cuidado. Ya los he prevenido de todo.

La venida del Hijo del Hombre

(Mt 24:29-35, 42-44; Lc 21:25-36)

²⁴«En aquellos días, después de esa gran aflicción, sucederá que el sol se oscurecerá y la luna dejará de brillar; ²⁵las estrellas caerán del cielo^j y los poderes celestiales se estremecerán.

²⁶Entonces verán al Hijo del Hombre venir en las nubes^k con gran poder y gloria,

²⁷y él enviará a sus ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, desde los extremos de la tierra hasta los extremos del cielo.

^l 13:9-11 Mt 10:17-20; Lc 12:11-12. ^k 13:13 Mt 10:22.

^j 13:14 Dn 9:27; 11:31; 12:11. ^h 13:15-16 Lc 17:31. ⁱ 13:19 Dn 12:1; Ap 7:14.

^g 13:24-25 Is 13:10; Ez 32:7; Jl 2:31; Ap 6:12-13. ^h 13:26 Dn 7:13; Ap 1:7.

13:12 El sentimiento anticristiano dividirá a las familias, hasta el punto de que familiares cercanos entregarán a sus seres amados para que los ejecuten. 13:13 *el mundo los odiará*. Porque la ley de Dios ofende y porque Jesús dijo que él es el único camino a la salvación (Jn 14:6). *se salvará*. Por gracia de Dios sólo por medio de la fe en Cristo.

 13:13-13 Jesús les anuncia a los discípulos las dificultades que afrontarán cuando lleven el evangelio al mundo; los anima a confiar en Dios y a depender del Espíritu Santo, especialmente cuando sufran oposición y persecución. A nadie le gusta que le muestren su pecado. Como cristianos que proclaman la ley y el evangelio, ellos tenían que estar dispuestos a soportar la pérdida de todo, incluso de la vida. Como Dios quiere que todos oigan el evangelio, prolonga la era del NT para que la iglesia pueda dar testimonio por toda la tierra. Sólo a él le debemos también la supervivencia de nuestra fe personal.

13:14 *abominación desoladora*. Repite una profecía que se registra en Dn 9:27 sobre la profanación del templo por los seleucidas (1 Mac 1:54-59). Jesús anuncia una nueva desolación y destrucción del templo de Jerusalén, que harán los romanos en el año 70; con ese suceso terminará toda adoración y todo sacrificio en el templo. Pero esas desolaciones son sólo una muestra de lo que yace en el futuro (cf 2 Tí 2:3-4). *el que lee, que entienda*. Se reta al lector a que piense en estas cosas, especialmente a la luz de Dn 9:27. Cf Ap 13:18. *huyan a los montes*. Vea nota en Mt 24:16.

13:15-16 Jesús les dice a sus seguidores que huyan rápidamente cuando vean que se desarrollan esos acontecimientos.

13:15 *azotea*. Vea nota en Jos 2:6. *no baje*. Las casas muchas veces estaban juntas o muy cerca unas de otras, y se podía pasar corriendo de un techo a otro. Con frecuencia las escaleras estaban fuera de la casa. Eusebio: "Los de la iglesia de Jerusalén habían recibido mandato mediante una revelación, que se les concediera a hombres aprobados allí antes de la guerra que abandonaran la ciudad y vivieran en cierta ciudad de Perea llamada Pella" (NPNF2 1:138). 13:16 *capa*. Vestidura externa que los trabajadores dejaban en la casa o en el suelo cuando estaban trabajando. Vea nota en Ex 22:26.

13:17 A las mujeres embarazadas o con hijos de pecho se les dificulta más la huida. *ay. Gr ouai*, interjección que expresa horror. Vea p 0000.

13:18 *¡Pidanle...! Misericordia a Dios. ¡...invierno!* Frio, húmedo, con nieve en ocasiones. También podían escasear los alimentos. Vea calendario en p 0000. 13:19 Esa aflicción, acentuada por la destrucción del templo por los romanos en el año 70, eclipsará cualquier sufrimiento anterior que hubieran experimentado los israelitas. *tribulación*. Persecución, desastre. Vea nota en 4:16-17. 13:20 Vea nota en Mt 24:22.

13:21-22 Los milagros falsos pueden desviar a las personas y apartarlas de Jesús, el único Salvador. Los creyentes le deben su fe, perseverancia, y salvación sólo al Dios trino.

13:23 Lut: "Por tanto, esto es seguro: mientras un predicador cristiano persista y continúe en su labor, despreciando los insultos y la persecución del mundo, el ministro permanecerá y el evangelio no puede fracasar; porque alguien estará siempre firme hasta el día del juicio" (AE 21:64-65).

 13:14-23 Jesús les anuncia a sus seguidores la inminente destrucción de Jerusalén, que se cumplió durante la rebelión judía contra los romanos (66-70). Esos eventos prefiguraron el fin del mundo. Jesús nos dice estas cosas para que estemos preparados para resistir el mal y para proclamar el evangelio con más fervor mientras tengamos el tiempo para hacerlo. Cuando Jesús vuelva el último día, juzgará a todas las naciones. Antes de ese glorioso y victorioso día, irrumpirá el mal y traerá destrucción. Pero Dios preserva a su pueblo en medio de esos acontecimientos, anclando a los creyentes en Cristo por el Espíritu Santo.

13:24 *aflicción*. Vea nota en Mt 24:29. *oscurecerá*. Deshaciendo el cuarto día de la creación (Gn 1:4) el último día.

13:25 Señales cósmicas del fin (cf Jl 2:10; 3:15).

13:26 Jesús regresa con la autoridad del Padre a juzgar el mundo. Vea nota en Dn 7:13. *Hijo del Hombre*. Vea p 0000.

13:27 Vea nota en Mt 24:31.

 13:24-27 Jesús volverá el último día a juzgar a toda la humanidad, cumpliendo así la profecía del AT y sus propias predicciones. Nadie entrará en el reino de Dios por obras, ni ninguna religión salvará a nadie. Podemos estar seguros de nuestra salvación a pesar de lo aterrador que pueda ser el último día, porque Jesús murió y resucitó por nosotros y porque el Espíritu Santo obró y sustentó la fe salvadora en su pueblo.

²⁸»De la higuera deben aprender esta parábola: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y le brotan las hojas, ustedes saben que el verano ya está cerca.

²⁹De la misma manera, cuando ustedes vean que todo esto sucede, sepan que la hora ya está cerca, y que está a la puerta.

³⁰De cierto les digo que todo esto sucederá antes de que pase esta generación.

³¹El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

³²»En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo. Sólo el Padre lo sabe.⁴

³³Pero ustedes, presten atención y manténganse atentos, porque no saben cuándo llegará el momento.

³⁴Es como cuando alguien deja su casa y se va lejos, y delega autoridad en sus siervos y deja a cada uno una tarea, y ordena al portero mantenerse despierto.⁵

³⁵Así que ustedes deben mantenerse despiertos, porque no saben cuándo vendrá el señor de la casa, si al caer la tarde, o a la medianoche, o cuando cante el gallo, o al amanecer;

³⁶no sea que venga cuando menos lo esperen, y los encuentre dormidos.

³⁷ Esto que les digo a ustedes, se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!»

El complot para aprehender a Jesús

(Mt 26:1-5; Lc 22:1-2; Jn 11:45-53)

14¹Faltaban dos días para la pascua¹ y para la fiesta de los panes sin levadura. Por medio de engaños, los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de arrestar a Jesús para matarlo.

² Pero decían: «No lo haremos durante la fiesta, para que no se alborote el pueblo.»

Jesús es ungido en Betania

(Mt 26:6-13; Jn 12:1-8)

³Mientras Jesús estaba en Betania, sentado a la mesa en la casa de Simón el leproso, llegó una mujer. Llevaba ésta un vaso de alabastro con perfume de nardo puro, que era muy costoso. Rompió el vaso de alabastro, y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.⁴

⁴Algunos de los que allí estaban se enojaron internamente, y dijeron: «¿Por qué se ha desperdiciado así este perfume?

¹ 13:32 Mt 24:36. ² 13:34 Lc 12:36-38. ³ 14:1 Ex 12:1-27. ⁴ 14:3 Lc 7:37-38.

13:28 Quizás Jesús estaba cerca de una higuera. Como esos árboles producen dos cosechas por año, se hicieron proverbiales para indicar el cambio de las estaciones. Vea calendario en p 0000. A diferencia de muchos otros árboles de Israel, la higuera pierde las hojas en el otoño. Las hojas nuevas aparecen relativamente tarde en la primavera e indican que está próximo a llegar el clima cálido. Vea nota en 11:13.

13:29 *todo esto*. La caída de Jerusalén y la destrucción del templo. Cf vv 14-23. *está cerca*. El cumplimiento de la profecía del v 2.

13:30 *antes de que pase esta generación*. Dentro de una generación, unos 40 años, el templo quedará en ruinas.

13:31 La palabra de Dios, que llamó a la creación a la existencia, durará más que la creación, es eterna.

 13:28-31 Jesús responde la pregunta original de “¿cuándo?” sobre la destrucción del templo (v 4). Los acontecimientos de los vv 14-23 ocurrirán dentro de una generación. La caída de Jerusalén prefigura el fin del mundo, que vendrá posteriormente (vv 24-27). Hoy tenemos que centrarnos en el llamado que tenemos como iglesia de Cristo: la proclamación y extensión del evangelio (cf Mt 28:18-20). Dios ha creado este tiempo antes de la segunda aparición de Jesús para que podamos venir a la fe y llamar a otros a la fe y la salvación.

13:32 *nadie lo sabe*. Aquí Jesús habla como hombre. En su estado de humillación, Jesús no siempre habla desde su divino poder y su presciencia. Vea nota en Mt 24:36. *Sólo el Padre*. Dios conoce su plan y revela lo que él disponga y a quien elija.

13:33 Nadie sabe cuándo ocurrirán los sucesos que Jesús profetizó; por tanto, los cristianos se deben concentrar en la obra que él les ha dado (Mt 9:38). Ag: “Entonces, que nadie indague por el último día, cuándo ha de ser; sino que procuremos llevar buenas vidas, para que el último día de cada uno no nos halle desprevenidos” (NPNF1 6:411).

13:34-37 En lugar de perder tiempo y energías tratando de determinar el año exacto o el día del regreso de Jesús, que Dios no ha revelado, concentémonos en llevar el evangelio a los que todavía no conocen a Cristo como Salvador y Señor.

13:37 ¡Manténganse despiertos! Estén siempre alerta para practicar el

evangelio y proclamar la fe. Ag: “Cuando se nos dice que estemos vigilantes para el último día, cada uno debe pensar que se trata de su propio último día; para que cuando usted juzgue o piense que posiblemente el último día del mundo está muy lejos, no se adormezca respecto de su propio último día” (NPNF1 6:411).

 13:32-37 En contraste con la caída de Jerusalén (vv 5-23), que ocurrirá dentro de una generación, nadie sabe el día en que Jesús volverá a juzgar al mundo (vv 24-27). Jesús nos exhorta a estar vigilantes y nos anima para que usemos con sabiduría el tiempo que nos da, proclamando el evangelio para salvación de otros. Jesús promete que va a estar con nosotros siempre y ha enviado su Espíritu Santo para la obra de evangelización de las naciones. 14:1 *Faltaban dos días*. El miércoles de la semana santa. *pascua*. Una fiesta en conmemoración de cuando Dios sacó a su pueblo de Egipto (cf Ex 12:1-14). *fiesta de los panes sin levadura*. Los siete días posteriores a la Pascua (cf Ex 12:15-20). Toda la festividad se podía mencionar con cualquiera de los dos nombres. Vea pp 0000-00. *principales sacerdotes... escribas*. Vea pp 0000-00. *matarlo*. No con un simple asesinato sin con un plan para atraparlo legalmente.

14:2 Probablemente ellos tenían el temor de que Jesús se declarara públicamente como el Mesías en el templo durante la Pascua y desatara una rebelión contra los romanos.

 14:1-2 Los dirigentes judíos buscaban desesperadamente la manera de ejecutar a Jesús rápida y silenciosamente antes de que él tuviera el apoyo completo para su misión. Pero Dios obra en esto y usa hasta la oposición de los enemigos para sus misericordiosos propósitos. El Señor obra hoy de la misma manera en los sucesos de nuestra vida, trae el bien aún en medio del sufrimiento. Ore pidiéndole su ayuda y su consuelo con la confianza en que él tiene un plan para usted. Es un gozo conocer su plan de salvación en Jesús, que ha quitado todos nuestros pecados. • Sosténnos, amado Jesús, porque tú eres el pan de vida que celebramos, nuestra vida y esperanza venideras. Amén. 14:3 *Simón el leproso*. Un hombre que había sido afligido por una enfermedad de la piel pero había sido curado, posiblemente por Jesús. *alabastro*. Vea nota en Mt 26:7. *nardo puro*. Vea nota Jn 12:3. *Rompió*. Quebró el largo cuello del frasco para verter el contenido.

EL BANQUETE CELESTIAL

De alguna manera, alguien comenzó con la idea de que en el cielo los santos de Dios se sentarán en nubes algodonosas y tocarán arpas doradas. Al contrario, la Escritura presenta una imagen muy terrenal de la vida eterna. Por ejemplo, el profeta Isaías describe una gran fiesta con las mejores viandas y el mejor vino, en la cima de una alta montaña. El Señor mismo se une a la celebración, consume a la muerte para siempre y enjuga las lágrimas de su pueblo (Is 25:6-8). Jesús menciona este mismo banquete cuando enseña sobre el reino de Dios, pero da detalles diferentes.

Enseñanzas	Contexto	Aplicación
Gentiles comiendo con Abrahán, Isaac, y Jacob (Mt 8:10-12; Lc 13:23-30)	Después de escuchar la confesión de fe que hace un centurión romano, Jesús les dice a sus discípulos cómo será el reino de los cielos. Los patriarcas se sentarán a la mesa con gentiles de todas partes del mundo.	El reino de Dios no está restringido a los del pueblo de Israel; el Señor desea reunir gentes de todas las naciones para que se gocen y consuelen en la esperanza del cielo.
La parábola del banquete (Mt 22:1-14; Lc 14:15-24)	Lucas nos dice que Jesús estaba comiendo en la casa de un fariseo donde se habían reunido otros fariseos y maestros de la ley. La parábola viene después de que Jesús les enseña a los invitados sobre la misericordia y la humildad en el contexto de las fiestas. Jesús responde a lo que dijo un hombre sobre el banquete en el reino de Dios. La historia habla de los invitados que se niegan a asistir al banquete y de invitados indignos que son bien recibidos.	Los que se niegan a concurrir al banquete son los fariseos y los maestros de la ley. Dios convocará nuevos seguidores. Esos seguidores incluirán finalmente a los gentiles.
La parábola de las 10 vírgenes (Mt 25:1-13)	Esta parábola es parte de un largo discurso que Jesús dice sobre su regreso al final de los tiempos. Hace énfasis en que los discípulos no sabrán con certeza cuándo volverá él.	Jesús compara a las personas en esta vida con un grupo que espera el comienzo de una celebración de bodas. Los fieles entrarán en el banquete; los infieles quedarán afuera.
La última cena; Pascua (Mt 26:26-29; Mc 14:17-25; Lc 22:14-30)	Jesús anuncia que está comenzando un ayuno. No va a comer este banquete de nuevo con sus discípulos hasta que se sienten en el reino del Padre celestial.	Los discípulos pueden haber pensado que este anuncio de Jesús significaba que ahora ellos debían ayudarlo a expulsar a los romanos de Israel y que eso se debía lograr antes de la siguiente Pascua (cf Lc 22:36-38, 47-50). Pero, Jesús hablaba de su última cena y del banquete en el cielo.

Cristo prepara el banquete

Para su beneficio espiritual, tome nota de lo que Jesús enseña sobre el banquete celestial: (1) los que no le dan valor a la gracia de Dios serán dejados fuera; (2) el Señor reunirá todo tipo de personas, no sólo a las que parecen estar preparadas; (3) usted no puede asistir al banquete a menos que él lo invite (sólo asistirán los fieles); (4) usted no puede estar seguro de cuándo comenzará la celebración; de modo que esté preparado.

Por el perdón que Cristo ofrece por medio de su cuerpo y su sangre en su Santa Cena, le prepara a usted su lugar en el banquete celestial. El pan y el vino que usted prueba ahora le dan un anticipo del cielo. No permita que la Cena del Señor sea sólo algo más que usted hace en la iglesia. Permanezca en la mesa del Señor, medite en sus bendiciones y su consuelo cantando himnos fieles. Hoy él está llamando a la puerta de su iglesia. Con gozo arrepentido, abra y cene con él en su banquete (Ap 3:19-20).

Un escenario celestial

En Ap 19:1-9, el apóstol Juan reúne la maravilla y la expectación del banquete celestial que se describe en toda la Escritura. Dios se sienta en la cabecera de la mesa. El lugar del banquete resuena con clamores de “¡Aleluya!” en los que se unen voces humanas y angélicas. Los santos toman sus lugares con vestiduras resplandecientes.

Después de que lea este pasaje, lea Ap 21-22, que da más detalles sobre la escena celestial de esta Santa Cena. Escuche la voz del Espíritu y el llamado que le hace la iglesia para que asista (Ap 22:17). Tenga hambre por este alimento celestial, sed por esta bebida celestial, y esté preparado para regocijarse con los que han ido antes que usted: Abrahán, Isaac, y Jacob, así como también su familia, sus amigos, y vecinos que han entrado en el descanso de Dios. El cielo es el banquete que él ha preparado para usted.

SEMANA DE LA PASIÓN

4. Purificación del templo LUNES Mt 21:10-17; Mc 11:15-18; Lc 19:45-48

Al día siguiente, Jesús retornó al templo y encontró el patio de los gentiles lleno de comerciantes y cambistas haciendo grandes ganancias al entregar monedas judías a cambio de dinero “pagano”. Jesús los expulsó y volcó sus mesas.

8. Crucifixión

VIERNES

Mt 27:1-66; Mc 15:1-47;
Lc 22:66-23:56; Jn 18:28-19:37

Después de la traición, el arresto, la deserción, el falso juicio, la negación, la condenación, los latigazos, y las burlas, Jesús tuvo que llevar su cruz al “Lugar de la Calavera”, donde fue crucificado con otros dos prisioneros.

7. Pascua/ Última Cena

JUEVES

Mt 26:17-30; Mc 14:12-26;
Lc 22:7-23; Jn 13:1-30

En el aposento alto, Jesús se preparó a sí mismo y a sus discípulos para su muerte. Le dio a la Pascua un significado nuevo. Después de cantar un himno, fueron al Getsemaní, donde Jesús oró en agonía, sabiendo lo que le esperaba.

9. En la tumba

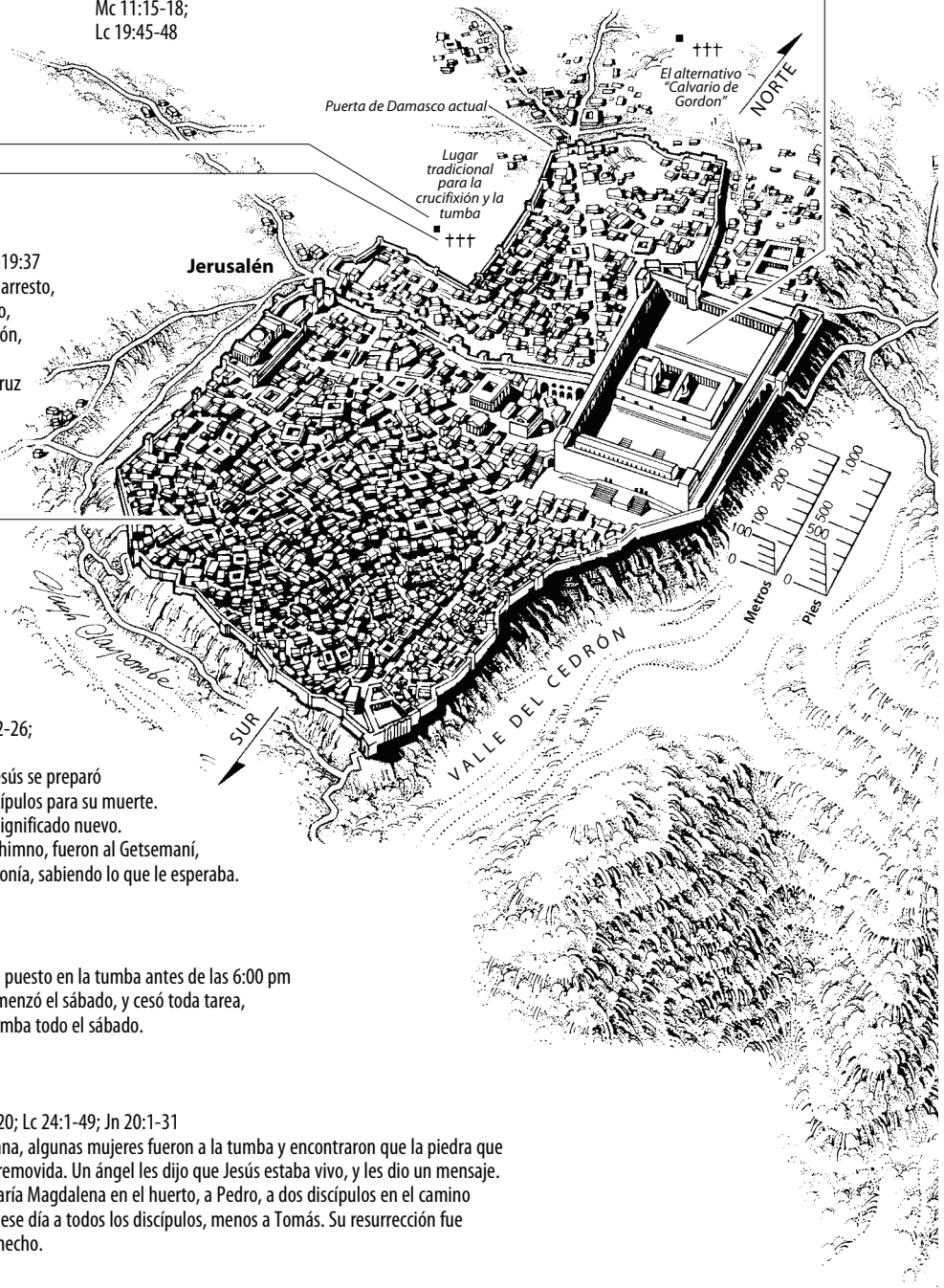
El cuerpo de Jesús fue puesto en la tumba antes de las 6:00 pm el viernes, cuando comenzó el sábado, y cesó toda tarea, y permaneció en la tumba todo el sábado.

10. Resurrección

DOMINGO

Mt 28:1-13; Mc 16:1-20; Lc 24:1-49; Jn 20:1-31

Temprano en la mañana, algunas mujeres fueron a la tumba y encontraron que la piedra que la cerraba había sido removida. Un ángel les dijo que Jesús estaba vivo, y les dio un mensaje. Jesús se apareció a María Magdalena en el huerto, a Pedro, a dos discípulos en el camino a Emaús, y más tarde ese día a todos los discípulos, menos a Tomás. Su resurrección fue establecida como un hecho.



5. Día de controversia y parábolas

MARTES

Mt 21:23-24:51; Mc 11:27-13:37; Lc 20:1-21:36

EN JERUSALÉN

Jesús eludió la trampa de los sacerdotes.

EN EL MONTE DE LOS OLIVOS CON VISTA A JERUSALÉN

(Martes a la tarde, la ubicación exacta es desconocida) Jesús enseñó en parábolas y advirtió a la gente contra los fariseos. Predijo la destrucción del gran templo de Herodes y les señaló a sus discípulos eventos futuros, incluido su propio retorno.

6. Día de enseñanza o descanso

MIÉRCOLES

(No es mencionado en los evangelios)

Las Escrituras no mencionan este día, pero la cuenta de días incluye el miércoles (Mc 14:1; Jn 12:1).

3. Entrada triunfal

DOMINGO

Mt 21:1-11; Mc 11:1-11; Lc 19:28-44; Jn 12:12-19

El primer día de la semana, Jesús entró en Jerusalén montando un burro, cumpliendo una antigua profecía (Zac 9:9). La multitud le dio la bienvenida con "Hosanna" y las palabras del Sal 118:25-26, atribuyéndole así un título mesiánico como el agente del Señor, el Rey venidero de Israel.

1. Arribo a Betania

VIERNES

Jn 12:1

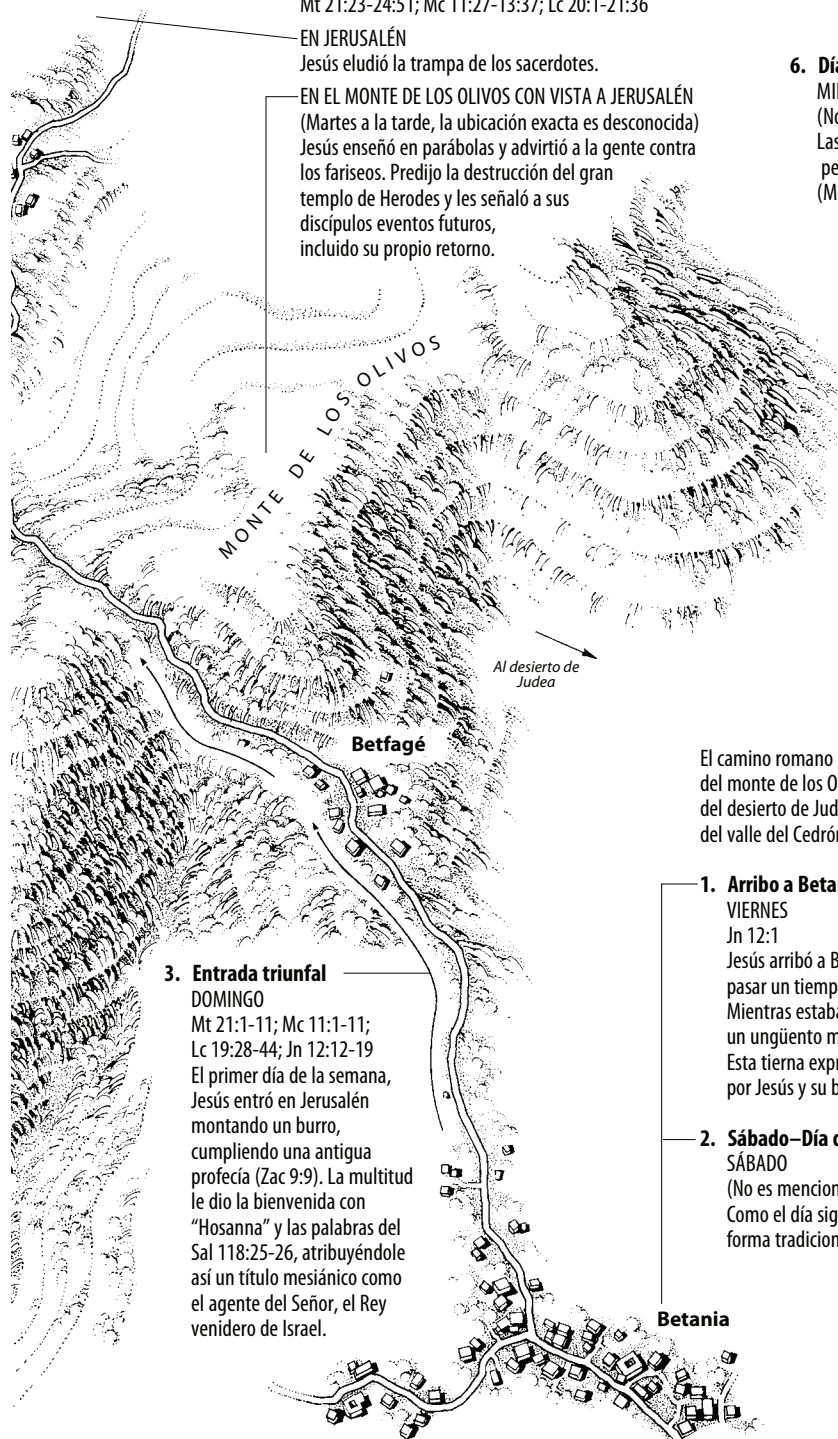
Jesús arribó a Betania seis días antes de la Pascua para pasar un tiempo con sus amigos María, Marta, y Lázaro. Mientras estaba allí, María ungió los pies de Jesús con un ungüento muy costoso como un acto de humildad. Esta tierna expresión, indicó la devoción de María por Jesús y su buena voluntad de servirle.

2. Sábado—Día de descanso

SÁBADO

(No es mencionado en los evangelios)

Como el día siguiente era sábado, el Señor pasó el día en forma tradicional con sus amigos.



⁵¿Podría haberse vendido por más de trescientos días de trabajo, y ese dinero habérselo dado a los pobres!» Y se enojaron mucho contra ella.

⁶Pero Jesús dijo: «Déjenla tranquila. ¿Por qué la molestan? Ella ha efectuado en mí una buena obra.

⁷A los pobres siempre los tendrán entre ustedes,⁸ y cuando quieran podrán hacer por ellos algo bueno. Pero a mí no siempre me tendrán.

⁸Esta mujer ha hecho lo que pudo. Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.

⁹De cierto les digo que en cualquier parte del mundo donde este evangelio sea proclamado, también se contará lo que esta mujer ha hecho, y así será recordada.»

Judas ofrece entregar a Jesús

(Mt 26:14-16; Lc 22:3-6)

¹⁰Judas Iscariote, que era uno de los doce, fue a hablar con los principales sacerdotes para entregarles a Jesús.

¹¹Cuando ellos lo oyeron, se alegraron y prometieron darle dinero. Y Judas comenzó a buscar el mejor momento de entregarlo.

Institución de la Cena del Señor

(Mt 26:17-29; Lc 22:7-23; Jn 13:21-30; 1 Co 11:23-26)

¹²El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, que es cuando se sacrifica el cordero de la pascua, sus

discípulos le preguntaron: «¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para que comas la pascua?»

¹³Jesús envió a dos de sus discípulos. Les dijo: «Vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síguenlo,

¹⁴y díganle al dueño de la casa donde entre: “El Maestro pregunta: ‘¿Dónde está el aposento en donde comeré la pascua con mis discípulos?’”

¹⁵El dueño les mostrará entonces un gran aposento alto, ya dispuesto. Hagan allí los preparativos para nosotros.»

¹⁶Los discípulos partieron, y al entrar en la ciudad encontraron todo tal y como Jesús se lo había dicho, y prepararon la pascua.

¹⁷Al caer la noche, llegó Jesús con los doce.

¹⁸Ya sentados a la mesa, y mientras comían, Jesús dijo: «De cierto les digo que uno de ustedes me va a traicionar. Ahora está comiendo conmigo.»

¹⁹Ellos se pusieron muy tristes, y uno por uno comenzaron a preguntarle: «¿Seré yo?»

²⁰Jesús les respondió: «Es uno de los doce, el que está mojando el pan en el plato conmigo.

²¹A decir verdad, el Hijo del Hombre sigue su camino, como está escrito acerca de él,¹ pero ay de aquel que lo traiciona! ¡Más le valdría no haber nacido!»

¹ 14:7 Dt 15:11. ¹ 14:21 Sal 41:9.

14:5 ¡...dado a los pobres! Probablemente el ministerio de Jesús incluía caridad para con los pobres.

14:6 buena obra. Vea nota en Mt 26:10.

14:7 Vea nota en Mt 26:11.

14:8 ungir... para la sepultura. En lugar de embalsamar, los israelitas usaban ungüentos y especias en la preparación del cuerpo para la sepultura.

14:9 Una profecía que se cumple también ahora cuando los cristianos leen sobre el profundo amor de esta mujer por Jesús. Lut: “Amar a Cristo, confesar a Cristo, y hallar gozo en él, no puede ocurrir sin el Espíritu Santo. Confesar la fe, soportar el odio del mundo, ir al exilio y a la muerte, son pruebas de la presencia del Espíritu” (AE 30:298).

 14:3-9 Una mujer unge a Jesús para su sepultura, sacrificando un costoso ungüento por amor a él. La clara dedicación de la mujer a Jesús da testimonio de su devoción a él. Su sacrificio que revela el profundo amor por él es un maravilloso ejemplo para los cristianos posteriores. Hoy, dedíquese a Jesús en oración y servicio. Él está ahora en el trono del Padre, orando por usted, obrando como su Salvador.

14:10 Judas Iscariote. Vea nota en Lc 22:3. principales sacerdotes. Vea p 0000. para entregarles. Para conducir a las autoridades en el momento y al lugar donde pudieran arrestar a Jesús sin provocar escándalo.

14:11 dinero. Sin duda, la codicia tuvo su parte (cf Jn 12:6).

 14:10-11 Judas, uno de los doce designados por Jesús, decide traicionarlo ante las autoridades. Hasta la traición de Judas a Jesús tiene un papel importante en el plan de salvación, que culmina en la cruz y en la tumba vacía. Ni la simple asociación con cristianos ni el hecho de conocer a Cristo pueden salvar; únicamente la fe en Jesús como Salvador rescata del pecado y la muerte. • Mi pecaminoso corazón te puede traicionar, amado Señor, y ahogar mi fe. Librame del mal por tu gracia. Amén.

14:12 primer día de la fiesta de los panes sin levadura. Vea nota en Mt 26:17; vea también pp 0000-00. se sacrifica el cordero de la pascua. La fiesta de la Pascua exigía el sacrificio de un cordero o de un cabrito de un año en el patio del templo, en la tarde. Lo comían como plato principal en la cena al anochecer (cf Dt 16:1-8). ¡...para que comas la pascua? Vea pp 0000-00.

14:13 dos. Pedro y Juan (Lc 22:8). un hombre que lleva... agua. Normalmente era un trabajo de mujeres.

14:14 Maestro. Vea nota en Mt 8:19.

14:15 aposento alto, ya dispuesto. Una cena para 13 personas requería un recinto grande, una mesa, y divanes apropiados, todo dispuesto antes de comenzar la cena. Jesús pudo haber estado familiarizado con este aposento por viajes anteriores a Jerusalén.

14:17 Al caer la noche. La celebración de la Pascua comenzaba a la caída del sol. doce. Sólo se menciona a los doce en el viaje y tomando parte en la Cena del Señor con Jesús.

14:18 me va a traicionar. Vea nota en Lc 22:21.

14:19 A cada apóstol lo perturbó su conciencia.

14:20 mojando el pan. Generalmente, se partía el pan en trozos que se introducía en un tazón de compota de frutas o de guisado de carne, y luego lo comían.

14:21 Hijo del Hombre. Vea p 0000. ay. Vea p 0000. ¡Más... no haber nacido! Jesús previó el triste final del traidor. Vea nota en Jn 6:70.

 14:12-21 Jesús dispuso que se comiera la Pascua en un lugar secreto de Jerusalén. La oposición al evangelio viene de Satanás, del mundo, y hasta de entre los seguidores de Jesús. Jesús usa a esos enemigos para cumplir su plan de salvación en la cruz. El sacrificio del cordero pascual prefigura el sacrificio de nuestro amado Redentor por nosotros.

²² Mientras comían, Jesús tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y se lo dio, al tiempo que decía: **«Tomen, esto es mi cuerpo.»**

²³ Después tomó la copa, y luego de dar gracias, se la dio, y todos bebieron de ella.

²⁴ Les dijo entonces: **«Esto es mi sangre^w del pacto,^x que por muchos es derramada.**

²⁵ **De cierto les digo que no volveré a beber del fruto de la vid, hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.»**

Jesús anuncia la negación de Pedro

(Mt 26:30-35; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)

²⁶ Luego de cantar el himno, fueron al monte de los Olivos.

²⁷ Allí Jesús les dijo: **«Todos ustedes se escandalizarán de mí. Está escrito: “Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.”^y**

²⁸ **Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.»^z**

²⁹ Entonces Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no lo haré.»

³⁰ Jesús le dijo: **«De cierto te digo que esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres veces.»**

³¹ Pero Pedro insistía: «Aun si tuviera que morir contigo, no te negaré.» Y todos decían lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

(Mt 26:36-46; Lc 22:39-46)

³² Al llegar a un lugar llamado Getsemaní, Jesús les dijo a sus discípulos: **«Siéntense aquí, mientras yo voy a orar.»**

³³ Se llevó consigo a Pedro, Jacobo y Juan, y comenzó a entristecerse y angustiarse.

³⁴ Les dijo: **«Siento en el alma una tristeza de muerte. Quédense aquí, y manténganse despiertos.»**

³⁵ Se fue un poco más adelante y, postrándose en tierra, oró que, de ser posible, no tuviera que pasar por ese momento.

³⁶ Decía: **«¡Abba, Padre! Para ti, todo es posible. ¡Aparta de mí esta copa! Pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»**

³⁷ Volvió luego a donde estaban sus discípulos, y los encontró dormidos. Entonces le dijo a Pedro: **«¿Duermes, Simón? ¿No has podido mantenerte despierto ni una hora?**

³⁸ **Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.»**

^w 14:24 Ex 24:6-8. ^x 14:24 Jer 31:31-34. ^y 14:27 Zac 13:7. ^z 14:28 Mt 28:16.

14:22 *pan*. Sin levadura. Vea pp 0000-00, 0000. *bendijo*. Jesús siguió una costumbre tradicional judía pero usó estos elementos de una nueva manera. Vea p 0000. *esto es mi cuerpo*. Por su palabra, Cristo efectúa una comunión entre el pan y su cuerpo para todos los que lo comen. Vea nota en 1 Co 10:16. Lut: “Porque tan pronto como Cristo dice: ‘esto es mi cuerpo’ su cuerpo está presente por la Palabra y por el poder del Espíritu Santo. Si la Palabra no está ahí, es simple pan; pero tan pronto como se agregan las palabras traen con ellas aquello de lo que hablan” (AE 36:341). Vea p 0000.

14:23 *la copa*. El vino de la cena de Pascua. *dar gracias*. Jesús consagró el vino antes de distribuirlo. “El cuerpo y la sangre de Cristo se reciben con el pan y el vino, no sólo por medio de la fe, sino también en la boca. Pero no de un modo capernaítico, sino sobrenatural o celestial, por causa de la unión sacramental” (FC Ep VII).

14:24 *esto es mi sangre*. Vea nota en 1 Co 10:16. *pacto*. Gr *diazeke*, “testamento”. Jesús selló su última voluntad y testamento con su propia y preciosa sangre para establecer la Cena del Señor (1 Co 11:23-26). Él fue el cordero sacrificial de Dios, que quita el pecado del mundo (cf Jn 1:29). Vea p 0000. *muchos*. Expresión hbr que designa a “toda la gente”.

14:25 Cristo no volverá a celebrar la cena con los discípulos. Pero, aquí se refiere al banquete celestial (Mt 8:11). *fruto de la vid*. Vino.

 14:22-25 Jesús establece la Cena del Señor; les da a los comulgantes su verdadero cuerpo y su verdadera sangre para el perdón de pecados con el pan y el vino. Por causa de nuestro pecado, no podíamos tener amistad con Dios, pero Jesús crea una nueva relación entre Dios y los pecadores por medio de su sufrimiento y su muerte en la cruz. Por su sangre, él sella su testamento de paz y de perdón, que recibimos en el sacramento.

14:26 Vea nota en Mt 26:30.

14:27 Dios consumó el perdón de los pecados cuando el buen pastor fue herido por las ovejas. Lut: “Cristo mismo también se sometió a aflicciones sin haber en él culpa, y lo hizo también para que los hombres no tengan al reino de Cristo como algo terrenal. Porque para el mundo es un reino muy ofensivo, como dice San Pablo, 1 Co 1:23” (AE 20:335).

14:29 *no lo haré*. Un alarde que finalmente se cumplió con su martirio (vea nota en Jn 21:18-19).

14:30 Vea nota en Mt 26:34.

 14:26-31 Jesús cumple la Escritura que promete el perdón de los pecados por el sacrificio del Cordero, aunque todas sus ovejas lo abandonen. Las buenas intenciones no sustituyen a la fe. Sólo mediante el poder de Dios puede el cristiano afrontar las pruebas. Aunque las ovejas de Jesús huirán, él pondrá su vida por ellas • Fiel pastor, consérvame cerca de ti este día y siempre. Amén.

14:32 *Getsemaní*. Vea nota en Mt 26:36.

14:33 *Pedro, Jacobo y Juan*. Vea nota en 1:19. *entristecerse y angustiarse*. Jesús ya veía el gran sufrimiento que iba a venir pronto.

14:34 *en el alma*. Expresión hbr. Vea nota en Sal 103:1-2. *de muerte*. Aflicción suprema. *manténganse despiertos*. Gr *gregoreo*, “estén alerta”. Permanezcan despiertos y oren en contra de las tentaciones de Satanás.

14:35 *un poco más adelante*. Unos 18 m, en privado, pero cerca de los discípulos (cf Lc 22:41). *postrándose en tierra*. Con esa postura mostraba una profunda aflicción. Vea p 0000. *no tuviera que pasar*. Jesús sufrió toda la agonía del alma, causada por el peso del pecado que estaba a punto cargar hasta la muerte. Ambr: “Él ha puesto sobre sí la sustancia del hombre, y con ella sus emociones... ¡No como Dios, entonces, sino como hombre, habla él, de que Dios pudiera ignorar la posibilidad o la imposibilidad de algo!” (NPNF2 10:228).

14:36 *¡Abba...!* Vea p 0000. *¡...copa!* Vea nota en Is 51:17. *Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú*. Jesús siempre se sometió a la voluntad de su Padre.

14:37 *Pedro... ¿...hora?* Vea nota en Mt 26:40.

14:38 *despiertos, y oren*. Vea nota en v 34. *no caigan en tentación*. Similar a la sexta petición del Padrenuestro (Lc 11:4). *la carne es débil*. Se refiere a la completa depravación de toda la persona. Vea p 0000. Lut: “Cuando el corazón está atribulado, el verdadero Dios se aflice, el que murió para que podamos ser justificados, santos, y plenos de gozo (AE 13:138).

³⁹Una vez más se retiró para orar, y repitió la misma oración.

⁴⁰Cuando volvió, otra vez los encontró dormidos, porque los ojos de ellos se les cerraban de sueño, y no sabían qué responderle.

⁴¹Cuando volvió la tercera vez, les dijo: «**Sigan durmiendo y descansando. ¡Ya basta! La hora ha llegado. ¡Miren al Hijo del Hombre, que es entregado en manos de los pecadores!**

⁴²**¡Vamos, levántense, que ya se acerca el que me traiciona!**»

Arresto de Jesús

(Mt 26:47-56; Lc 22:47-53; Jn 18:2-11)

⁴³De pronto, mientras Jesús estaba hablando, llegó Judas, que era uno de los doce. Con él venía mucha gente armada con espadas y palos, y enviada por los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.

⁴⁴El que lo estaba traicionando les había dado esta contraseña: «Al que yo le dé un beso, ése es. ¡Arréstenlo, y llévenselo bien asegurado!»

⁴⁵Cuando Judas llegó, se acercó a Jesús y le dijo: «¡Maestro!» Y le dio un beso.

⁴⁶Aquellos hombres le echaron mano y lo arrestaron.

⁴⁷Pero uno de los que estaban allí sacó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.

⁴⁸Jesús les dijo: «**¡Han venido a arrestarme con espadas y palos, como si fuera yo un ladrón?**

⁴⁹**Todos los días estuve con ustedes enseñando en el templo,* y no me aprehendieron. Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras.»**

⁵⁰Y todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

El joven que huyó

⁵¹Cierto joven seguía a Jesús, cubierto con sólo una sábana. Cuando lo aprehendieron,

⁵²el joven dejó la sábana y huyó desnudo.

Jesús ante el concilio

(Mt 26:57-68; Lc 22:54-55,63-71; Jn 18:12-14,19-24)

⁵³Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote, y se reunieron todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.

⁵⁴Pedro lo siguió de lejos hasta el interior del patio del sumo sacerdote. Allí se quedó, sentado con los alguaciles y calentándose junto al fuego.

⁵⁵Los principales sacerdotes y todo el tribunal buscaban alguna prueba contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no la encontraban.

⁵⁶Muchos presentaban falsos testimonios contra él, pero sus testimonios no concordaban.

⁵⁷Entonces algunos se levantaron y presentaron un falso testimonio contra él. Dijeron:

⁵⁸«Nosotros le hemos oído decir: “Yo derribaré este templo hecho por la mano del hombre, y en tres días levantaré otro sin la intervención humana.”»^b

⁵⁹Pero ni aun así se ponían de acuerdo en sus testimonios.

* 14:49 Lc 19:47; 21:37. ^b 14:58 Jn 2:19.

14:40 *qué responderle.* Los discípulos no tenían excusa por no haber velado y orado.

14:41 *hora.* Vea nota en v 35. *Hijo del Hombre.* Vea p 0000. *entregado.* Él, que es Dios de Dios, se va a poner en manos de pecadores para salvar así a todos los pecadores. *pecadores.* Vea p 0000.

 14:32-42 En la víspera de su pasión, Jesús ora en agonía, pero termina orando para que se haga la voluntad del Padre. Los discípulos se quedan dormidos mientras oran, infieles en la hora crítica. El adormecimiento espiritual nos ataca también a nosotros cuando necesitamos velar y orar. Pero nuestro Salvador siempre está vigilando e intercediendo a nuestro favor, para que el Señor responda nuestras oraciones en misericordia. • Fiel sumo sacerdote, intercede por nosotros ante el trono de tu Padre, para que él nos perdone y nos bendiga por causa tuya. Amén.

14:43 *principales sacerdotes... escribas... ancianos.* Vea pp 0000-00.

14:44 *contraseña.* Necesaria en la oscuridad. *beso.* Vea nota en Ro 16:16; cf 1 P 5:14.

14:45 *¡Maestro!* Uso irónico de un título de respecto. Vea nota en 9:5.

14:46 *le echaron mano.* Lo arrestaron.

14:47 Vea nota en Jn 18:10.

14:49 *enseñando.* Vea nota en 1:21. *para que se cumplan las Escrituras.* La salvación prometida en el AT por la muerte del Mesías (cf Lc 24:25, 44-47). Vea p 0000. Lut. “Ese valor sólo puede ser obra del Espíritu Santo... El mundo no es capaz de tener ni de dar ese valor; porque pone su confianza sólo en lo que ve, en los bienes, la reputación, y los altos honores. Cuando aquello de lo que se jacta llega a su fin, porque todo llega a su fin, también su valor desaparece, y sólo queda la desesperanza” (AE 24:118-19).

14:50 Vea nota en Mt 26:56.

 14:43-50 Representantes del concilio de gobierno de los judíos arrestan a Jesús, lo aprehenden en la noche, fuera de la ciudad, para evitar disturbios entre los que lo apoyan. El plan de salvación de Dios sigue su curso, usando el “éxito” de estos enemigos para acercarse a la cruz por causa de nuestra salvación.

14:51 *Cierto joven.* Detalle que aparece sólo en Mc; se cree que es el mismo Marcos. *una sábana.* Una vestidura de lino que se usaba debajo del vestido externo de lana.

14:52 *huyó desnudo.* Tenía tanta prisa que dejó abandonado el vestido (cf v 51).

 14:51-52 Jesús es abandonado por los discípulos, incluso por un joven (posiblemente Marcos) que había sido testigo del arresto. No podemos contar con nuestro propio valor o fortaleza en presencia de Satanás y de sus fuerzas. Jesús cumple el plan de salvación sin la ayuda de ningún aliado humano. • Quédate conmigo, Jesús, y concédeme el valor para soportar todas las tentaciones que me puedan apartar de tu buen camino. Amén.

14:53 *principales sacerdotes... ancianos... escribas.* Vea pp 0000-00.

14:54 *patio del sumo sacerdote.* En su residencia del sur de Jerusalén. Este grupo pudo ir allí para tener privacidad. *sumo sacerdote.* Caifás. Vea notas en Lc 3:1-2; Jn 11:49.

14:55 Para obtener la sentencia de muerte, los acusadores tenían que probar que Jesús era una amenaza para el gobierno romano. Aunque no había evidencia de que Jesús fuera un insurgente, lo iban a acusar de serlo (15:3).

14:56 La ley del AT requería el testimonio de dos o tres testigos.

14:58 Jesús había usado esas palabras para predecir su muerte y su resurrección, y no para referirse al templo de Herodes.

⁶⁰El sumo sacerdote se paró en medio del tribunal y le preguntó a Jesús: «¿No vas a responder? ¡Mira lo que éstos dicen contra ti!»

⁶¹Pero Jesús guardó silencio, y no contestó nada, así que el sumo sacerdote le volvió a preguntar: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?»

⁶²Jesús le respondió: «Yo soy. Y ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poderoso, y venir en las nubes del cielo.»^c

⁶³El sumo sacerdote se rasgó entonces sus vestiduras, y dijo: «¿Qué necesidad tenemos de más testigos?

⁶⁴¿Ustedes han oído la blasfemia! ¿Qué les parece?» Y todos ellos lo condenaron y declararon que merecía la muerte.^d

⁶⁵Algunos comenzaron a escupirlo, y mientras le cubrían el rostro y le daban de puñetazos, le decían: «¡Profetiza!» Y también los aguaciles le daban de bofetadas.

Pedro niega a Jesús

(Mt 26:69-75; Lc 22:55-62; Jn 18:15-18,25-27)

⁶⁶Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote

⁶⁷y, al ver a Pedro calentándose junto al fuego, le dijo: «¿También tú estabas con Jesús el nazareno!»

⁶⁸Pero Pedro lo negó, y dijo: «No lo conozco, ni sé de qué hablas.» Y se dirigió a la entrada. En ese momento cantó el gallo.

⁶⁹Pero la criada volvió a verlo, y comenzó a decir a los que estaban allí: «¡Éste es uno de ellos!»

⁷⁰Pedro volvió a negarlo. Pero poco después los que estaban allí volvieron a decirle: «La verdad es que eres uno de ellos, pues eres galileo.»

⁷¹Pedro comenzó entonces a maldecir y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre, del que ustedes hablan!»

⁷²En ese mismo instante el gallo cantó por segunda vez. Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: «Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres veces.» Y al pensar en esto, se echó a llorar.

Jesús ante Pilato

(Mt 27:1-2,11-14; Lc 23:1-5; Jn 18:28-38)

15¹En cuanto amaneció, y luego de reunirse los principales sacerdotes, los ancianos, los escribas y todo el tribunal para ponerse de acuerdo, ataron a Jesús y se lo llevaron a Pilato.

²Éste le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Y Jesús le respondió: «Tú lo dices.»

³Los principales sacerdotes lo acusaban de muchas cosas,

⁴así que Pilato volvió a preguntarle: «¿No vas a responder? ¡Mira de cuántas cosas te acusan!»

⁵Pero Jesús ni aun así respondió, lo que sorprendió mucho a Pilato.

^c 14:62 Dn 7:13. ^d 14:64 Lv 24:16.

14:61 ¿...Cristo, el Hijo del Bendito? Vea p 0000. ¿...el Bendito? El sacerdote evitó usar el nombre de Dios por la costumbre de respetar el nombre divino.

14:62 Cf Dn 7:13-14. Yo soy. Jesús se identificó contundentemente como el Hijo de Dios. Vea pp 0000-00. a la derecha del Poderoso. Vea p 0000.

14:63 rasgó... sus vestiduras. Vea nota en Job 1:20. Creía que Jesús había cometido blasfemia cuando afirmó que era Dios.

14:64 ¿...blasfemia! Delito capital en el judaísmo. todos ellos lo condenaron. Todos los presentes aprobaron unánimemente la sentencia. Pensaban que en verdad Dios no permitiría que su "elegido" sufriera esa humillación y esa derrota.

14:65 Al cubrirle el rostro y golpearlo manifestaban que no entendían lo dicho en Is 11:2-4.

 14:53-65 El concilio de gobierno de los judíos declara a Jesús culpable de blasfemia, porque afirma que es el Rey mesiánico. Aunque todos los que apoyaban a Jesús lo abandonan, él sigue dispuesto a cargar con los pecados del mundo. Dios usa los planes y las conspiraciones de sus enemigos para darnos la salvación.

14:66 abajo. El juicio de Jesús tuvo lugar en el piso superior de la residencia.

14:67 ¿...nazareno! Jesús se había criado en Nazaret (vea nota en Mt 2:23).

14:70 eres galileo. Eso podía ser evidente por el acento de Pedro (cf Mt 26:73).

14:71 comenzó... a maldecir. Una manera desesperada de hacer que los que lo rodeaban creyeran su mentira. Vea nota en Mt 26:74; vea también p 0000.

14:72 se echó a llorar. Pedro estaba profundamente apesadumbrado por su negación. Lut: "La iglesia de Dios tiene gran necesidad de estos ejemplos. Porque ¿qué sería de nosotros? ¿Qué esperanza nos pudiera quedar si Pedro no hubiera negado a Cristo y si todos los apóstoles no lo hubieran abandonado, y si Moisés, Aarón, y David no hubieran fallado? Por eso Dios quiso consolar a los pecadores con estos ejemplos y diciendo: 'Si has caído, regresa, porque la puerta de la misericordia está abierta para ti. Tú, que no tienes

conciencia de pecado, no seas presuntuoso; pero ustedes dos confíen en mi gracia y en mi misericordia" (AE 7:11).

 14:66-72 Mientras Jesús se mantiene firme ante Caifás, en el juicio por su vida, Pedro niega tres veces que conoce a Jesús. El temor nos lleva a hacer cosas que más tarde lamentamos. Sólo Dios nos puede dar el valor para afrontar situaciones difíciles, especialmente la persecución. Después Jesús no sólo perdonó a Pedro, también restauró al apóstol en su oficio (cf Jn 21:15-19). Por lo tanto, tenga ánimo porque su Señor también tendrá misericordia de usted.

15:1 Lut: "Pero los judíos y Pilatos eran los cinceles de Dios, picos, y mazos de picapedrero, que él usó para pulir esta Roca [Jesús] para poner el fundamento de su nuevo templo" (AE 20:219). principales sacerdotes, los ancianos, los escribas y todo el tribunal. Todos los miembros convocados. Vea pp 0000-00. ponerse de acuerdo. Vea nota en 3:6. Pilato. Gobernador romano, 26-36 dC.

15:2 ¿...Rey de los judíos? Es decir, un rival político de Roma. Vea pp 0000-00. Tú lo dices. Respuesta enigmática. Jesús a veces desorienta a sus adversarios durante las discusiones. Jesús no es la clase de rey que piensa Pilato. Vea p 0000. Lut: "Ninguno de los santos piensa o dice que es justo, sino que siempre ora y espera ser justificado, y por esa razón Dios lo considera justo, porque él tiene misericordia con los humildes. Cristo es el Rey de los judíos, es decir, de los que confiesan que son siempre pecadores y esperan ser justificados y aborrecen sus pecados" (AE 25:246).

15:5 ni aun así respondió. Bajo la ley romana, el silencio era indicio de culpa.

 15:1-5 Los dirigentes judíos llevaron a Jesús ante Pilato, con el propósito de obtener la pena de muerte para él. El mundo no entiende el reino de Dios, donde Dios gobierna por gracia mediante la fe en Jesucristo, ni entiende a su Rey. Jesús soporta su juicio en silencio, sin presentar defensa legal. Va voluntariamente a la cruz por nosotros.

Jesús sentenciado a muerte

(Mt 27:15-31; Lc 23:13-25; Jn 18:38—19:16)

⁶En el día de la fiesta Pilato acostumbraba poner en libertad a un preso, el que la gente quisiera.

⁷Había uno que se llamaba Barrabás, que estaba preso con sus compañeros de motín porque en una revuelta habían cometido un homicidio.

⁸Cuando la multitud se aproximó, comenzó a pedirle a Pilato que hiciera lo que acostumbraba hacer.

⁹Pilato les preguntó: «¿Quieren que ponga en libertad al Rey de los judíos?»

¹⁰Y es que Pilato sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia.

¹¹Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilato soltara más bien a Barrabás.

¹²Pilato les preguntó: «¿Y qué quieren que haga con el que ustedes llaman Rey de los judíos?»

¹³Y ellos volvieron a gritar: «¡Crucifícalo!»

¹⁴Pilato les decía: «¿Pues qué crimen ha cometido?» Pero ellos gritaban más todavía: «¡Crucifícalo!»

¹⁵Pilato optó por complacer al pueblo y puso en libertad a Barrabás; luego mandó que azotaran a Jesús, y lo entregó para que lo crucificaran.

¹⁶Los soldados lo llevaron al interior del atrio, es decir, al pretorio, y llamaron a toda la compañía.

¹⁷Lo vistieron de púrpura, le colocaron una corona tejida de espinas,

¹⁸y comenzaron a saludarlo: «¡Salve, Rey de los judíos!»

¹⁹Lo golpeaban en la cabeza con una caña, y lo escupían, y doblaban las rodillas para hacerle reverencias.

²⁰Después de burlarse de él, le quitaron la ropa de púrpura, lo vistieron con sus propios vestidos, y lo sacaron de allí para crucificarlo.

Crucifixión y muerte de Jesús

(Mt 27:32-56; Lc 23:26-49; Jn 19:17-30)

²¹A uno que volvía del campo y que pasaba por allí lo obligaron a llevar la cruz. Ese hombre se llamaba Simón de Cirene, y era padre de Alejandro y de Rufo.^a

²²Llevaron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa «Lugar de la Calavera».

²³Le dieron a beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.

²⁴Después de crucificarlo, se repartieron sus vestidos y los sortearon¹ para ver qué le tocaría a cada uno de ellos.

²⁵Cuando lo crucificaron eran las nueve de la mañana.

²⁶Como razón de su condena pusieron este epígrafe: «EL REY DE LOS JUDÍOS».

²⁷Con él crucificaron también a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

²⁸[Así se cumplió la Escritura que dice: «Y será contado con los pecadores.»]^{a,b}

^a 15:21 Ro 16:13. ¹ 15:24 Sal 22:18. ¹ 15:28 Is 53:12.

^b El texto que aparece entre corchetes se halla sólo en mss. tardíos.

15:6 *la fiesta*. La Pascua. *poner en libertad a un preso*. Una costumbre local diseñada para reducir tensiones entre la multitud en la fiesta y debilitar así el sentimiento anti romano.

15:7 *una revuelta*. Un levantamiento reciente contra las autoridades del gobierno. Sólo Mc registra este suceso. *Barrabás*. Aram “hijo del padre”. Vea nota en Lc 23:19.

15:8 *multitud*. Vea nota en Mt 27:20.

15:9 Pilato responde sarcásticamente.

15:10 Los sacerdotes estaban celosos de la popularidad de Jesús.

15:11 Los enemigos de Jesús pidieron que se soltara a Barrabás, y la multitud se puso del lado de ellos.

15:13 *¡Crucifícalo!* Un castigo tan horrible que era ilegal imponerlo a los ciudadanos romanos. Vea nota en Hch 16:37.

15:15 *azotaran*. El preludio común a la crucifixión, que aumentaba el sufrimiento físico.

 15:16-15 A pesar de que sabe que Jesús es inocente, Pilato lo condena a muerte por crucifixión bajo la presión de la dirigencia judía y de la multitud. Aunque Pilato quiere soltar a Jesús, lo sentencia a muerte para evitarse problemas. Muchas veces los cristianos afrontan tentaciones similares de actuar en contra de la palabra de Dios y piensan en su seguridad. Podemos orar para que el Señor nos conceda el valor para confiar en su voluntad y compartirla. Él ha prometido que nos da su Espíritu Santo para fortalecernos en todo desafío.

15:16 Vea nota en Mt 27:27.

15:17 Lut: “Ahora el pecado, como bien sabemos, es quitado sólo por el sufrimiento de Cristo. Porque ése es el poder y el fruto de su sufrimiento, el perdón de los pecados, como enseñan Is 53 y Pedro y Pablo en muchos lugares” (AE 20:219). *de púrpura*. Para mofarse simulando una capa de rey.

Vea notas en Mt 27:28; Jn 19:2. *corona tejida de espinas*. Imitación sádica de una corona.

 15:16-20 Los soldados romanos se mofaron de Jesús como rey de los judíos, le infligieron un terrible dolor físico y emocional. El pago por el pecado del mundo era muy alto. El gran amor de Jesús por nosotros lo sostuvo en el camino a la cruz.

15:21 *Simón de Cirene*. Un hombre de la costa noreste de África que había ido a Jerusalén para la fiesta. Como testigo presencial de los sucesos, pudo compartir su experiencia con los escritores del evangelio. Vea nota en Lc 1:2. *Alejandro y de Rufo*. Conocidos por los lectores originales (cf Ro 16:13). *Llevar la cruz*. Sólo la viga transversal, que podía pesar hasta 50 kg.

15:22 *Lugar de la Calavera*. Vea nota en Mt 27:33.

15:23 *mirra*. Un narcótico que se les daba a los condenados para que fuera más fácil controlarlos. Vea notas en Pr 7:17; Stg 3:6; Jn 19:39. *no lo tomó*. Jesús fue clavado a la cruz sin ninguna droga, sufrió plenamente el castigo de la ley por los pecados del mundo.

15:24 *los sortearon*. Con un dado de hueso.

15:26 La acusación contra el condenado (cf Jn 19:19-22) se escribía en una tabla que se le colgaba al cuello; y luego se ponía sobre la cruz en el lugar de la ejecución.

15:27 Lut: “Y todos los profetas vieron esto, que Cristo se iba a convertir en el mayor ladrón, asesino, adúltero, profanador, blasfemo, etc., que hubiera existido en el mundo... En pocas palabras, él tiene y carga en su cuerpo los pecados de todos los hombres, no en el sentido de que él los hubiera cometido, sino en el sentido de que él tomó esos pecados, cometidos por nosotros, sobre su cuerpo, para hacer satisfacción de ellos con su sangre” (AE 26:277). *ladrones*. Posiblemente rebeldes que buscaban la expulsión violenta de los romanos de Judea.

²⁹ Los que pasaban lo insultaban, y mientras meneaban la cabeza^a decían: «Oye, tú, que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas!

³⁰ ¡sálvate a ti mismo y desciende de la cruz!»

³¹ Así también se burlaban de él los principales sacerdotes, y se sumaban a los escribas para decir: «¡Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse!

³² ¡Que baje ahora de la cruz el Cristo, el Rey de Israel, para que podamos ver y creer!» Y también le hacían burla los que estaban crucificados con él.

³³ Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra,

³⁴ y a las tres de la tarde Jesús clamó a gran voz: «**Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?**», que significa «**Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?**»^k

³⁵ Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían: «Escuchen, está llamando a Elías.»

³⁶ Uno de ellos corrió a empapar en vinagre una esponja, la puso en una caña, y le dio a beber; al tiempo que decía: «Déjenlo, veamos si Elías viene a bajarlo.»

³⁷ Pero Jesús lanzó un fuerte grito y murió.

³⁸ En ese momento el velo^m del templo se rasgó en dos, de arriba abajo,

³⁹ y el centurión que estaba frente a él, al verlo morir así, dijo: «En verdad, este hombre era Hijo de Dios.»

⁴⁰ Algunas mujeres estaban allí, mirando de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María,

la que era madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé.

⁴¹ Ellas habían seguido y atendido a Jesús cuando él estaba en Galilea.ⁿ Pero había también otras muchas mujeres, que habían ido con él a Jerusalén.

Jesús es sepultado

(Mt 27:57-61; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42)

⁴² Al caer la tarde del día de la preparación, es decir, la víspera del día de reposo,

⁴³ José de Arimatea fue y con mucha osadía se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Este José era un miembro importante del tribunal, y también esperaba el reino de Dios.

⁴⁴ Pilato se sorprendió al saber que Jesús ya había muerto, así que mandó llamar al centurión y le preguntó si, en efecto, Jesús ya había muerto.

⁴⁵ Luego de que el centurión le confirmó la noticia, Pilato entregó a José el cuerpo de Jesús.

⁴⁶ José fue y bajó de la cruz el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana que había comprado, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña. Luego, hizo rodar una piedra para sellar la entrada del sepulcro.

⁴⁷ Mientras tanto, María Magdalena y María la madre de José miraban dónde ponían el cuerpo.

¹ 15:29 Sal 22:7; 109:25. ² 15:29 Mc 14:58; Jn 2:19. ³ 15:34 Sal 22:1.

⁴ 15:36 Sal 69:21. ⁵ 15:38 Ex 26:31-33. ⁶ 15:40-41 Lc 8:2-3.

15:29 *lo insultaban*. Lit “blasfemaban”, y se mofaban.

15:31 *principales sacerdotes... escribas*. Vea pp 0000-00.

15:32 *...Cristo, el Rey de Israel...!* Vea nota en Mt 27:42. *burla* Cf vv 29-30.

 15:21-32 Jesús es crucificado, padeciendo el castigo de los pecados del mundo. Ese fue el costo de la expiación de los pecados. En cualquier momento Jesús puede detener el proceso, salvarse a sí mismo, y condenar a sus enemigos. Pero su amor por nosotros y su obediencia al Padre lo llevan a hacer este sacrificio. 15:33 *tinieblas*. Cf Ex 10:21-22.

15:34 *a gran voz*. Un crucificado moría por asfixia y al final estaba en silencio; por tanto, el clamor de Jesús exigió un esfuerzo sobrehumano. *Eloi*. Aram. Tenía el mismo sonido que “Elías”. Ambr. “Cristo, al clamar a Dios como su Dios, lo hace como hombre... sufre como un hombre” y “como hombre, por tanto, se angustia, como hombre llora, y es crucificado como hombre” (NPNF2 10:216, 230). Vea p 0000.

15:36 *vinagre*. Una bebida barata que usaban las tropas romanas.

15:37 *fuerte grito*. La crucifixión hacía que eso fuera muy difícil. Vea nota en v 34. *murió*. Cristo dio su vida por su propia voluntad.

15:38 El rasgamiento de la cortina, que separaba el lugar santísimo del lugar santo del templo, simbolizó la abierta comunión entre Dios y el pueblo por medio de Cristo (cf Heb 10:19-22). Vea diagrama en p 0000.

15:39 El punto culminante de Mc. Lut: “Somos pecadores y ladrones, y por tanto merecemos la muerte y la condenación eterna; pero Cristo llevó sobre sí todos nuestros pecados, y murió por ellos en la cruz” (AE 26:277). *centurión*. Vea nota en Mt 8:5; vea también “Jesús como el Hijo de Dios” pp 0000-00. *En verdad este hombre era Hijo de Dios*. El tema principal de Mc (cf 1:1; 8:29). El centurión quizás no entendió su confesión, pero los lectores de Mc reconocieron que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre.

15:41 Vea nota en Lc 8:2-3.

 15:33-41 Jesús paga los pecados del mundo en la cruz, y abre el camino a Dios por medio de la fe en él. Como Dios y hombre en una persona,

muere bajo la maldición de la ley (Gl 3:13-14). La paga del pecado es muerte (cf Ro 6:23a). Jesús sufre esa paga por todos nosotros (cf Ro 6:23b).

15:42 *Al caer la tarde*. Entre las 4 y las 5 p.m. *día de la preparación*. Viernes. *día de reposo*. Sábado. Vea pp 0000-00.

15:43 *pedir el cuerpo*. Pidió permiso para sepultar el cuerpo de Jesús. Eso era riesgoso porque Jesús había sido ejecutado por traición. El hecho de que Pilato entregara el cuerpo (v 45) indica que creía que Jesús era inocente. *tribunal*. Vea “concilio” en p 0000. *esperaba el reino de Dios*. José había hallado esperanza en el Mesías.

15:44 *ya había muerto*. Un crucificado permanecía por lo menos 24 horas en la cruz. Para acelerar la muerte y retirar los cuerpos antes del sábado, se les quebraban las piernas a los crucificados (cf Jn 19:31).

15:46 *sábana*. Con ella se envolvía el cuerpo para la sepultura. *lo puso en un sepulcro*. Lut: “Cristo nos dice cómo destruye la muerte y cómo somos rescatados de la muerte. Él será el veneno de la muerte. La muerte y la ley, con seguridad, lo condenarán. Por lo tanto, tendrá que morir y ser sepultado, pero resucitará. Y entonces donde yo esté, el Diablo tendrá que alejarse. Pero, ¿cómo me acerco a este Salvador y Redentor? ¿Por medio de... leyes? ¡No! Sólo aferrándome al Hijo en fe” (AE 22:355-56). *sepulcro... cavado en una peña*. Vea nota en 5:2. Vea también p 0000.

15:47 Las mujeres habían estado observando y sabían dónde estaba el sepulcro (cf 16:1).

 15:42-47 Unos amigos sepultan rápidamente el cuerpo de Jesús. El día de reposo que se aproximaba era santo al Señor, y no se podía hacer ningún trabajo en él (Ex 20:8-11). La muerte no puede vencer a Jesús ni siquiera en la tumba, su cuerpo no se descompone (cf Hch 2:31). Jesús termina su misión con este último paso en su estado de humillación. ¡Ha pagado completamente los pecados del mundo! • Concédeme paciencia, amado Jesús, para soportar los reproches de los que no conocen ni confiesan las bendiciones de tu muerte y resurrección. Dame el valor para confesarte ante el mundo. Amén.

La resurrección

(Mt 28:1-10; Lc 24:1-12; Jn 20:1-10)

16 ¹Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Jesús.

²El primer día de la semana muy temprano, en cuanto salió el sol, fueron al sepulcro.

³Y unas a otras se decían: «¿Quién nos quitará la piedra para entrar al sepulcro?»

⁴Pero, al llegar, vieron que la piedra ya había sido removida, a pesar de que era muy grande.

⁵Cuando entraron en el sepulcro, vieron que en el lado derecho estaba sentado un joven, vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron,

⁶pero el joven les dijo: «No se asusten. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado. Miren el lugar donde lo pusieron.

⁷Pero vayan ahora y digan a sus discípulos, y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea.”^a Allí lo verán, tal y como él les dijo.»

⁸Ellas se espantaron, y temblando de miedo salieron corriendo del sepulcro. Y era tanto el miedo que tenían, que no le dijeron nada a nadie.

Jesús se aparece a María Magdalena

(Jn 20:11-18)

⁹El primer día de la semana por la mañana, después de que Jesús resucitó, se le apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

¹⁰Ella fue y se lo dijo a los que habían estado con él, los cuales estaban tristes y llorando.

¹¹Al oír ellos que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron.

Jesús se aparece a dos de sus discípulos

(Lc 24:13-35)

¹²Pero después Jesús se apareció, en otra forma, a dos de ellos que iban de camino al campo.

¹³Ellos fueron y se lo contaron a los otros; y ni aun a ellos les creyeron.

Jesús comisiona a los apóstoles

(Mt 28:16-20; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23)

¹⁴Finalmente se apareció a los once mismos, mientras ellos estaban sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y obstinación, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

^a 16:7 Mt 26:32; Mc 14:28.

16:1 *pasó el día de reposo.* Al atardecer del sábado. *María Magdalena.* Vea nota en Lc 8:2-3. *especias... ungir.* Generalmente se envolvían los cuerpos con trozos de tela impregnados de ungüentos aromáticos antes de sepultarlos.

16:2 *primer día.* Domingo.

16:4 *piedra.* Vea nota en Mt 27:60.

16:5 *joven.* Un ángel. Los ángeles aparecen generalmente como jóvenes, varones adultos. *túnica blanca.* Vea nota en Mt 28:3.

16:6 *asusten.* Muchas veces las personas se llenaban de asombro y de temor en presencia de ángeles. *No está aquí. Ha resucitado.* Jesús había tomado su vida de la manera como la había dado el Viernes Santo (cf Jn 10:17-18). Vea nota en Ro 4:24. Lut: “La bendita resurrección... es puro gozo, porque oímos que nuestro mayor tesoro, por el que nos regocijamos, ya está arriba en el cielo, y que sólo la parte más insignificante queda atrás; y que él la resucitará también, y la llevará con él con la facilidad con que una persona despierta del sueño. Ya no habrá tristeza ni sufrimiento, y ni el mundo ni el diablo nos asediarán ni nos entristecerán nunca más” (AE 28:115).

16:7 *Galilea.* La residencia original de Jesús y sus discípulos. Esto cumple la promesa que hizo Jesús en 14:28. *lo verán.* “Ejemplos de misericordia... como cuando vemos que a Pedro se le perdona su negación” (Apl XXI).

16:8 *no le dijeron nada.* Las mujeres estaban temporalmente sobrecogidas por el miedo y no podían hablar (como les ocurrió a Pedro, Jacobo, y Juan en el monte de la transfiguración, 9:6). Lut: “El Cristiano se debe acostumbrar a pensar en la victoria de Cristo, la victoria en la que ya se ha cumplido todo y en la que tenemos todo lo que deberíamos tener. En adelante vivimos para difundir entre los demás la noticia de lo que Cristo ha hecho” (AE 24:421).

 **16:1-8** Tres mujeres asumen la tarea de preparar adecuadamente el cuerpo de Jesús para la sepultura, porque la presión del tiempo lo había impedido antes. Cuando llegan a la tumba, la encuentran vacía y escuchan el maravilloso (y temporalmente paralizador) mensaje de que Jesús ha resucitado y que la tumba está vacía. A pesar de las claras predicciones que

había hecho Jesús por lo menos en tres ocasiones (8:31-32; 9:31; 10:33-34), los discípulos no creen. Jesús resucita, proclamando su victoria a toda la creación y dándoles a todos los creyentes la resurrección a vida eterna el último día.

16:9 *María Magdalena.* Una discípula de Jesús; vea nota en Lc 8:2-3. *siete demonios.* Cf 5:9; Lc 8:30.

16:11 Lut: “La fe es una obra divina que Dios demanda de nosotros; pero al mismo tiempo él la debe implantar en nosotros, porque no podemos creer por nosotros mismos” (AE 23:23).

 **16:9-11** María Magdalena ve a Jesús resucitado y se lo dice a los discípulos, pero ellos no creen. La pecaminosa naturaleza humana no puede creer. La duda nos asalta el corazón en cada oportunidad. Pero la fe, como la vida, viene como un puro don de Dios; él nos guarda en la verdadera fe hasta la vida eterna.

16:12 *en otra forma.* A los discípulos cuyos nombres no se dan no se les permitió reconocer a Jesús. *de camino al campo.* En el camino a Emaús. Cf Lc 24:13-34.

16:13 *ni aun a ellos les creyeron.* Aún después de un segundo informe de un testigo presencial, los discípulos no creyeron que Jesús había resucitado (cf Jn 20:24-25). Ter: “Pero fue bueno que la incredulidad de los discípulos fueran tan persistente, para que hasta el final podamos afirmar consistentemente que Jesús se reveló a sus discípulos como el Cristo de los profetas” (ANF 3:422).

 **16:12-13** La actitud de incredulidad continua a pesar de los relatos de otros testigos oculares. Como nosotros, los discípulos son lentos de corazón y sordos a las buenas nuevas de su reconciliación con Dios por medio de la resurrección de Cristo. Aun así, él resucitó para ellos y los comisionó para que proclamen el evangelio en todo el mundo. Ésa sigue siendo la misericordiosa comisión que Cristo le da a la iglesia.

16:14 *los once.* Los doce, menos Judas Iscariote (cf 3:13-19). *sentados a la mesa.* Vea nota en Mt 8:11. *incredulidad y obstinación.* Vea “dureza de corazón” p 0000.

¹⁵Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura.»

¹⁶El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado.

¹⁷Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas,

¹⁸tomarán en sus manos serpientes, y si beben algo venenoso, no les hará daño. Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.»

La ascensión

(Lc 24:50-53)

¹⁹Después de que el Señor Jesús habló con ellos, fue recibido en el alto cielo^a y se sentó a la derecha de Dios.

²⁰Ellos salieron entonces y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba confirmando la palabra con las señales que la acompañaban. Amén.]^r

^a 16:15 Hch 1:8. ^r 16:19 Hch 1:9-11.

^r El texto que aparece entre corchetes, con distintas variantes, se halla sólo en mss. tardíos.

16:15 Hus: "Cristo le predicó a las gentes en el mar, en el desierto, en los campos y las casas, en sinagogas, en aldeas y en las calles, y enseñó a sus discípulos... Y ellos, yendo adelante, predicaron por todo el mundo, es decir, en todo lugar donde la gente estaba dispuesta a escuchar, obrando Dios en ellos" (*The Church*, pp 205-6).

16:16 La fe es un don de Dios, que él nos otorga por medio de la Palabra y por medio del Santo Bautismo. "Respecto del Bautismo, nuestras iglesias enseñan que el Bautismo es necesario para la salvación [Marcos 16:16] y que la gracia de Dios se ofrece mediante el Bautismo" (CA IX). "El Bautismo no es una obra que nosotros le ofrecemos a Dios, es una obra en la que Dios nos bautiza. En otras palabras, el ministro bautiza en nombre de Dios" (Apl XXIV). 16:17 *señales*. Milagros que señalan a Cristo. *En mi nombre*. Por la autoridad de Jesús y según su voluntad.

16:18 *tomarán en sus manos serpientes, y si beben algo venenoso*. Dios nos promete que nos protegerá pero no lo debemos tentar ni probar. Cf Hch 28:3.

pondrán sus manos sobre los enfermos. Una manera de comunicar bendiciones y al Espíritu Santo (cf Hch 19:6). Ambr: "En estas cosas no se ejerce ningún poder humano, en ellas opera el don divino" (NPNF2 10:335).

16:19 *recibido en el... cielo*. Cf Hch 1:6-11. *se sentó a la derecha de Dios*. Una expresión para declarar que Cristo gobierna el universo como Señor y Dios de la misma manera que un hijo reinante tiene un trono junto a su padre.

16:20 *predicaron por todas partes*. Comenzando en Jerusalén y luego extendiéndose por la provincia romana de Judea-Samaria y finalmente en la misma Roma. *los ayudaba*. Jesús no nos deja solos, siempre está con nosotros en esta obra (cf Mt 28:20). *confirmando la palabra*. Los milagros revelaban el poder Salvador del evangelio. Vea nota en Hch 2:22.

 16:14-20 Jesús comisiona a sus seguidores para que proclamen el mensaje de salvación por todo el mundo. Sólo por medio de la fe en Jesucristo puede haber salvación. La invitación del evangelio está abierta para todos. Dios quiere que todas las personas sean salvas por medio de Jesús (1 Ti 2:3-4).

LA PREDICACIÓN Y ENSEÑANZA DE CRISTO

¿Cuánto éxito tuvieron nuestro Señor y los apóstoles en llevar personas a la fe salvadora con su predicación, que estuvo acompañada por señales milagrosas? Lo que está claro es que, según las normas humanas, Jesús no tuvo éxito! Él no elaboró su mensaje de manera que pudiera comprometer su esencia, sus medios, o sus propósitos. Consideremos los siguientes ejemplos del ministerio de Jesús y de Pablo.

La esencia de la enseñanza y de la predicación de Cristo era el "reino de Dios" o el "reino de los cielos". Sus discípulos, de quienes él dijo: "Dichosos los ojos de ustedes, porque ven; y los oídos de ustedes, porque oyen" (Mt 13:16), no entendieron este concepto central del mensaje de Cristo antes de su resurrección y de Pentecostés (vea Hch 1:6). El común de la gente muchas veces no pudo ver a Cristo como él era. Él los alimentó con pan físico, para poder llevarlos a la comida y bebida *verdaderas*, pero ellos no lo entendieron (Jn 6:6-65). Tristemente, miles se fueron y sólo unos pocos permanecieron, porque su enseñanza era incomprensible para ellos. Jesús trató, por medio de parábolas, de interacción personal, y de milagros, de abrir los ojos, los oídos, y los corazones de quienes lo escuchaban, pero no muchos captaron el evangelio.

El hecho de que Jesús no alineara su enseñanza y su mensaje con los que lo escuchaban ¿indica que no fue pastoral, creativo, o innovador? ¡No! El hecho de que hubiera ido a la casa de Zaqueo, de que comiera con pecadores y con despreciados, de que le hablara a la mujer samaritana en el

pozo de Jacob, y que mostrara interés en el joven rico, indica su interés y su amor por los que lo escuchaban. El hecho de que él no cambió la sustancia de su mensaje no lo convierte en falto de amor, arrogante, rígido, negativo, insensible, ni nada similar. En el caso de la mujer samaritana, fue muy explícito en que todos los samaritanos tenían que cambiar su religión (Jn 4:22).

La experiencia de Pablo y de Bernabé tanto con oyentes judíos como con oyentes gentiles indica que el enfoque pluralista de la teología no es ni filosófica ni bíblicamente sano. En Hch 13:16-41, de diferentes maneras trataron de demostrar que Jesús era ciertamente el Mesías del Antiguo Testamento. El "evangelio" cristiano, como lo definieron y lo proclamaron, consistía en que las promesas del Mesías se habían cumplido (Hch 13:32-33). Cuando este evangelio del cumplimiento de la promesa fue rechazado, Pablo y Bernabé pronunciaron el juicio que se encuentra en Hechos 13:46. Cuando la gente de Listra los tomó equivocadamente como la encarnación de sus propias deidades, ellos se consternaron y rasgaron sus vestiduras, no querían que la gente creyera una mentira (Hch 14:14-18).

Cuando Pablo se encontró con Pedro en Antioquía después del sínodo de Jerusalén, la situación de los gentiles estaba en peligro. Tampoco aquí hubo absolutamente ningún compromiso ni cambio ni manipulación de la doctrina de la fe justificadora en Cristo.

David Tswaedi, "Pluralist Theology and Africa Today," *Logia* 17, no. 1 (Epiphany 2008): 10-11.